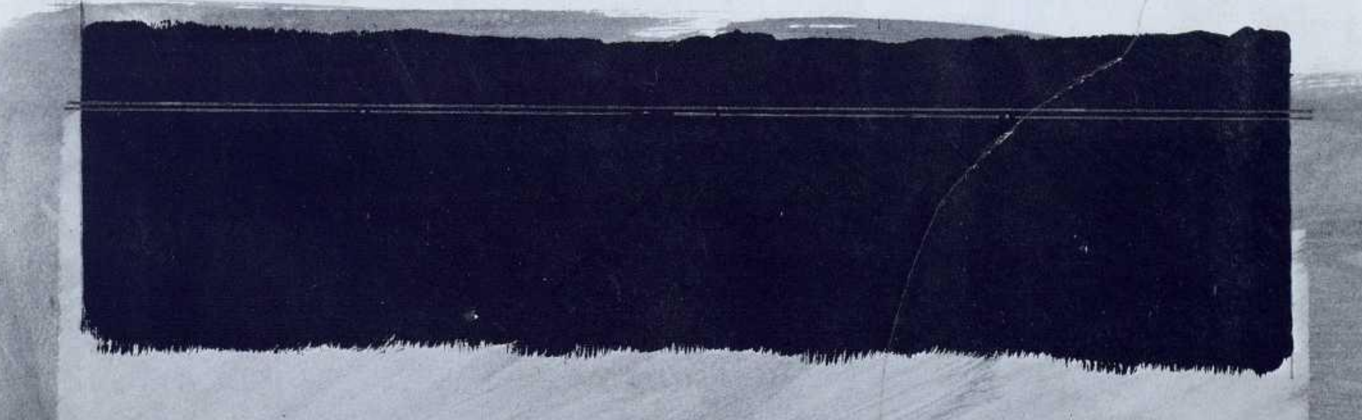
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 361 — 15 de julio al 1 de agosto de 1982 — 100 ptas.

# La minería en Teruel



GALERADAS
José Luis Rodríguez

# andalán

## sumario




*(Continuará)*


**Directora:** Lola Campos
**Coordinación:** Enrique Ortego
**Administración y publicidad:** Ignacio Alonso
**Portada:** José Luis Cano.
**Maquetación:** Enrique Ortego y J. L. Cano.
**Edita:** ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
**Imprime:** Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal: Z-558-1972



*(Continuará)*




El presidente de la Confederación de Cajas de Ahorro, J. J. **Sancho Dronda,** cobró el mes de junio, por media paga, la cantidad de 401.000 ptas., lo cual nos permite calcular que en nómina, este señor **cobra anualmente quince millones seiscientas treinta y nueve mil pesetas.**

La **Guardia Civil de Zaragoza** correspondió a la comisión de alcaldes de varios pueblos que les regalaron banderas con el escudo real intercambiando unos platos de cerámica en los que iba grabada **la bandera con el anterior escudo** (el del pájaro). Ante la sorpresa de algunos concejales, un destacado miembro del Cuerpo les aclaró que para ellos la bandera del anterior régimen **«simbolizaba muchos años de servicio».**

La reciente **crisis de UCD** y las tormentosas reuniones de su Ejecutiva podrían haber sembrado **intranquilidad en bastantes de los despachos** y sillones ocupados por políticos de ete partido en Aragón. En la memoria de muchos está el fulminante cese del vicepresidente de la DGA —José Luis Merino— hace unos meses. El hecho de que Teruel, a donde precisamente se desplazó Martín Villa, mantenga posturas muy críticas, con el Estatuto de Autonomía y y que en Huesca el secretario regional de UCD no haya ocultado sus simpatías por Suárez, hace pensar en un **posible estallido de UCD Aragón.**

Difícilmente va a poder controlar Hacienda las retenciones (un 16 %) de los intereses que cobren aquellos inversores que se acogieron a la oferta de **«videos»** de la **Caja de Ahorros,** ya que en este caso la Caja no ha pasado todavía a Hacienda una relación de los videos o televisores entregados. Esto contrasta con la norma seguida en todas las operaciones de inversión en que la **propia entidad financiera descuenta y deposita la retención a Hacienda** al abonar los intereses. De no hacerse esta declaración y calculando unos 2.000 videos previstos a un precio medio de mercado de 100.000 ptas., Hacienda dejaría de percibir **treinta y dos millones de ptas.**

El delegado del Ministerio de Educación y Ciencia de la Provincia de Zaragoza, Sr. Artazos, podría pasar en breve a ocupar un puesto en la **Diputación General de Aragón,** donde su mujer trabaja desde hace tiempo.




## 26, sábado

Seguimos asombrados con el juicio de Almería: el chófer de Castillo Quero dice que no vio nada. En Zaragoza, los del Casco Viejo se lo montan en plan verbenero y los ecologistas organizan una marcha nocturna en bicicleta.

## 27, domingo

Los ecologistas celebran el día del sol. En Beirut siguen muriendo palestinos y en Zaragoza se empieza a organizar un Comité de Solidaridad con el Pueblo Palestino. Han comenzado las elecciones sindicales en varias empresas del metal y el problema de Caitasa sigue sin resolverse.

## 28, lunes

UCD nos deja sin **defensor del pueblo**, pretende con ello demostrar su fuerza, aunque queda patente su profunda debilidad. Ese mismo día, un capitán de la **Guardia Civil** golpea a varios jóvenes en Sariñena. En Zaragoza, una mujer se encierra en huelga de hambre para cobrar el **paro.** Alianza Popular declara en Tarazona que considera Zaragoza una provincia prioritaria en su futuro crecimiento.

## 29, martes

Aprobada la ampliación del Parque Nacional de Ordesa: probablemente Añisclo se salvará e Hidronitro cobrará una indemnización. Más aprobaciones, en este caso de la **LOAPA.** Pactada hace un año entre el PSOE y el Gobierno, se ha ganado el rechazo de comunistas y minorías nacionales. Más actividad parlamentaria: El Parlamento acusa a TVE de **apología del golpismo** por un programa sobre Turquía. Robles Piquer sigue en su puesto.

## 30, miércoles

Seguiremos con la base y los yanquis por bastantes más años, hoy se aprobó el nuevo **tratado de amistad hispanonorteamericano.** Más sorpresas del Gobierno: una nueva **subida de precios** en productos como el pan. Aquí, en Zaragoza, el director del INSALUD anuncia que se reducirán las inversiones en Centros de Planificación Familiar y Orientación Sexual.

## 31, jueves

Un año después de que se produjera la epidamia de hepatitis, Sabiñánigo inicia las obras de un nuevo abastecimiento de agua. En Teruel se inaugura la II Feria del Libro, y en Zaragoza la **Escuela de Verano,** para enseñantes. El **caso Almería** sigue sorprendiendo: los abogados defensores de los guardias civiles amenazan a un periodista.

## 1, viernes

Alarma, la **sequía** podría llegar a afectar al abastecimiento de agua de Zaragoza, en muchos otros puntos de la región ya les afecta. Continúa la **huelga de los trabajadores de Beyma,** en Casetas. El Partido Social-Demócrata aragonés vuelve a la actualidad: ha decidido disolverse. En Madrid, reunión de la ejecutiva de UCD para intentar resolver la crisis interna del partido.

## 2, sábado

Sin acuerdo en la ejecutiva de UCD. Crecen los rumores de una posible **vuelta de Suárez** al frente del partido. Crecen al mismo ritmo los rumores de **presiones militares** al Gobierno y Felipe González se desmarca de cualquier intento de crear un «Gobierno de Gestión». En Teruel, comienzan las **fiestas del Angel.**

## 3, domingo

Trágica fecha, en **Bujaraloz** un rayo se trasmite por la instalación eléctrica e incendia varias casas. **Tres muertos.** La crisis de UCD sigue sin resolverse en Madrid y salta en Huesca, donde Suárez tiene bastantes apoyos. En Jaca se inauguran los Cursos de Verano.

## 4, lunes

El Gobierno Civil de Zaragoza abre un expediente a **Eléctricas Reunidas** de Zaragoza por sus posibles responsabilidades en los sucesos de Bujaraloz. Hablando de sucesos, Jaca cuenta ya con un elicóptero de salvamento, hasta ahora era preciso recurrir a los franceses. Y siguen los mundiales. España juega su primer buen partido, pero ya es tarde y queda **descalificada.** Por otro lado, empieza a hablarse del gran fracaso del «negocio» del mundial.

## 5, martes

Los termómetros van subiendo progresivamente y el calor hace insoportable la vida en las ciudades. Sigue la crisis de UCD y Ricardo de la Cierva anuncia su pase a Alianza Popular (donde siempre debía haber estado). Primer juicio contra el INSALUD por dar de alta a 40 afectados por el **síndrome tóxico** sin estar curados. Nueva sorpresa en los mundiales: Italia descalifica a Brasil.

## 6, miércoles

La crisis de UCD se prolonga. Y como cada vez que la crisis política se prolonga, se reúne el **Consejo Superior del Ejército.** Crece, lógicamente, el temor de una salida anticonstitucional a la crisis. Mientras tanto en Pamplona comienzan los **Sanfermines** y en Zaragoza empezamos a estar desesperados por tanto **calor.**

## 7, jueves

UCD a punto de romperse, al parecer los poderes (por supuesto... fácticos) presionan para evitar cualquier arreglo que incluya a Suárez. **Martín Villa** en tanto acude a **Teruel** a prometer inversiones y a regalar banderas (de las legales) a la Guardia Civil. En **Cariñena,** Bribián pierde después de muchos años su poder sobre el Consejo Regulador del Vino. Los trabajadores de Beyma marchan desde la fábrica al centro de la ciudad.

## 8, viernes

El calor ya es demasiado. En la provincia de Zaragoza han muerto por su causa unos 10.000 pollos. Irregularidades en el **suministro eléctrico,** en varios pueblos de Huesca, cuando aún se recuerda con espanto los sucedido en Bujaraloz. Francia es derrotada en los **mundiales** después de uno de los más emocionantes partidos. Y el juicio por las muertes de **Almería** nos sigue produciendo un profundo asco. Lo cual no nos impide seguir pidiendo la legalización del **aborto.** Porque lo tenemos claro.



# El paréntesis del verano


«De ahí la duda y la tensión entre la vía parlamentaria y el golpe blando» o el gobierno de gestión.

RAMON GORRIZ

Cuando todos los partidos engrasan su máquina electoral, cuando la crisis de la UCD y del PCE es noticia de primera página cada día, cuando persisten cada vez más los rumores del golpe «blando» y las presiones de sectores militares, cuando en TVE se hace apología del golpe blando turco, la estación del estío que casi siempre es síntoma de relajo se convierte en un breve paréntesi, si no de temor, sí de preocupaciones de lo que nos viene en este próximo otoño.

Después de la victoria de los socialistas en Andalucía y de la blanda sentencia del juicio del 23-F, hemos entrado en una etapa más aguda de la crisis del régimen de la reforma y de la dirección de la burguesía. Ni la monarquía, ni el gobierno de Calvo Sotelo son ya capaces de recomponer el frágil equilibrio pactado después del 23-F, entre los poderes fácticos extraparlamentarios y las fuerzas de la derecha centralista y la izquierda parlamentaria.

La victoria en Andalucía de la izquierda ha abierto una expectativa de triunfo de la izquierda en las próximas elecciones, mientras que la sentencia del 23-F ha demostrado la desconfianza de la jerarquía militar en los mecanismos parlamentarios para ayudar a reconstruir la dirección de la burguesía y consolidar este régimen. De aquí la duda y la tensión entre la vía parlamentaria y el golpe «blando» o el gobierno de gestión, para avanzar en los objetivos de la contrarreforma comenzada después del golpe de Tejero, cuestión que hace irrepetible nuevos pactos como el de la Zarzuela.

Las declaraciones políticas de estos días confirman algunas de estas cuestiones, la reiteración de los socialistas diciendo que no a un gobierno de gestión, coincide con la reafirmación en las declaraciones de altos jefes militares de mantener una amplia autonomía institucional y una situación de autogobierno para la familia militar.

En la burguesía, sin embargo, podemos ver respuestas más diferenciadas, mientras la gran derecha de Fraga y un sector mayoritario de la CEOE siguen mostrando su voluntad de llegar a nuevos acuerdos con el poder fáctico y de construir esa gran derecha, otros sectores de esa misma burguesía reconsideran su táctica y buscan las mil formas de mantener un barco o crear otro, con el fin de no dar la batalla electoral por perdida frente al PSOE, a sabiendas de que la correlación de fuerzas social y política no ofrece garantías de triunfo a una alternativa golpista.

La política de los socialistas es el mejor ejemplo del «impasse» en que ha entrado la política de concertación mantenida hasta ahora y rota hace pocos días al exigir la convocatoria de elecciones, no cabe duda que la dirección socialista se ha dado cuenta de que seguir manteniendo nuevos pactos con UCD a lo que le conlleva es a hipotecar su propia victoria electoral. Lo que no quiere decir que la política socialista vaya a convertirse en beligerante frente al actual Gobierno, pero sí de que va a limitar al máximo los pactos con él, más cuando ya se ha aprobado la LOAPA.

En cuanto a los eurocomunistas, la actitud mantenida por Carrillo en el debate de la colza, negándose incluso a reprobar al Ministerio de Sanidad así como su insistencia en la política de concentración democrática, una alternativa que ha hecho quiebra hace mucho tiempo y que le ha llevado a donde está internamente, demuestra hasta qué punto prefiere cerrar los ojos ante la realidad y antepone una vez más el apoyo al régimen de la reforma frente a la crisis del partido y la disminución de su espacio político.

Comentaristas de la política nacional habla y escriben de que estos meses vamos a conocer un vacío de poder burgués, que sin duda va a provocar un realineamiento del mapa político del Estado español.

En el campo de la derecha y de los poderes fácticos se trata de cómo conciliar la vía parlamentaria y la golpista, de cómo evitar tanto un Gobierno de gestión a corto plazo como la de un Gobierno con mayoría socialista.

La solución Armada se confirma que es una cuestión real, pero aún reconociendo la autonomía de que gozan los sectores militares, hay que pensar que para triunfar necesitaría de un consenso más amplio del que hoy puede conseguir la burguesía y por supuesto en la pequeña burguesía. Las elecciones andaluzas demuestran la escasa base social del golpismo y del apoyo logrado por los socialistas de una capa importante de la pequeña burguesía, pero se podrían encontrar otras razones, entre ellas la de que no se ha agotado en absoluto la vía parlamentaria, o el intento de convertir al PSOE en un «rehén» de la contrarreforma, así como que todo golpe —independientemente de los medios que emplee para su acceso al Gobierno— se produciría con la presencia de un ala dura golpista y se encontraría con una nueva radicalización de masas, no sólo en los puntos conflictivos del Estado. De aquí que esta al-

ternativa parezca hoy más una solución de recambio en última instancia, pero no en la situación actual.

Lo que tampoco quiere decir que la burguesía vaya a cambiar su actual orientación hacia el apoyo a una formación política dispuesta a hacer coalición con los socialistas. Ni las presiones militares, ni la agravación de la crisis económica, ni el contexto internacional y el papel que juega el Estado español en la OTAN, favorecen en absoluto el desarrollo de una fuerza progresista burguesa dispuesta a hacer la experiencia conjunta con el PSOE. De aquí que la reconstrucción de la dirección burguesa con los datos que hoy tenemos parezca probable la tendencia a la formación de dos formaciones políticas en la derecha centralista, la hegemonizada por AP junto a sectores democristianos y lo que pueda seguir girando en torno al compromiso de las familias políticas dentro de UCD. •

En la izquierda el voto de los trabajadores va a tender a concentrarse cada vez más en torno al PSOE, salvando las nacionalidades donde su política centralista poco tiene que recoger.

Esperar de las elecciones el cambio es una esperanza justificable, pero sería peligroso por parte de la izquierda en general pensar que una victoria socialista va a conducirnos a una situación más estable. El hecho de que las elecciones se vayan a desarrollar bajo la amenaza golpista y que ésta no vaya a desaparecer una vez ganadas éstas, sino reforzarse, plantea como dilema cuál va a ser la vía elegida por la mayoría socialista, la de volver a repetir los pactos de la transición con el aparato de Estado o por el contrario se va a romper definitivamente con esta política. Que los socialistas elijan una vía u otra, que busquen la coalición con Ordóñez y Suárez o mantengan una alternativa de izquierda ante los graves problemas que enfrenta nuestra sociedad, puede servir para avanzar en el camino de la libertad o también para alargar los plazos de la confrontación. Seguir confiando todo en la suma aritmética institudional o por el contrario basar el gobierno en las fuerzas del trabajo y por tanto responder a las reivindicaciones que exige la realidad para cambiarla, son toda una serie de dudas que el acontecer político de estos años y el hacer de los partidos de la izquierda parlamentaria no han despejado, y por tanto sería un exceso de confianza pensar que los socialistas van a dar un cambio de la noche a la mañana. Sin embargo, la realidad histórica de la lucha entre las clases resulta tan aleccionadora a la hora de intentar la reflexión sobre lo que se avecina y más cuando se va a desarrollar en un Estado como éste, con un aparato de Estado como éste, con una burguesía y patronal tan ultramoderna como ésta, que sería una grave responsabilidad de la izquierda no afrontarla desde una política de izquierda.

Elegir otra vez el pacto con éstos, o los titubeos a la hora del saneamiento del susodicho aparato, así como seguir impidiendo el derecho de los pueblos a su autogobierno, con la izquierda en el Gobierno, conduciría en el mejor de los casos al triunfo rápido de la gran derecha y en el peor otra vez a la barbarie de la reconstrucción de la dictadura con que sueñan los golpistas, por el contrario, iniciar una política basada en el mantenimiento y ensanchamiento de las libertades así como en dar satisfacción a las reivindicaciones de los trabajadores y pueblo en general, apoyándose en la fuerza que tenemos en la sociedad, sería dar pasos a ese futuro por el que tantos socialistas, comunistas y anarquistas tanto dieron. España no es Francia y la fiera no está dormida, también sabe de su oportunidad y de nuestros errores.



# Tecnología y barbarie: la impotencia de una victoria

H. J. RENNER

«Se ha dicho que combatían por la seguridad de Galilea, pero lo que se intenta es resolver el problema palestino por la fuerza de las armas y anexionar más territorios. El gobierno judío no confunde la seguridad con las fantasías geopolíticas y sigue el camino de la arrogancia y el aventurerismo. Por eso hay que proclamar que está equivocado, que ha llegado el momento de lograr un compromiso histórico con los palestinos, de hablar de paz». No se trata de una frase extraída de un mitin de la izquierda europea en favor del pueblo palestino; son palabras de un orador en la manifestación contra la guerra del Líbano celebrada en la plaza del Ayuntamiento de Tel Avid y que congregó a más de 50.000 personas.

## Una guerra distinta

La guerra del Líbano es una guerra distinta, y no sólo por su duración, en un estado cuyas campañas más largas no han rebasado los siete días. Es distinta también porque es una guerra, que como la de Argelia en Francia o la de Indochina en Estados Unidos, tropieza con una viva oposición interna apenas comenzada. Indudablemente, como también sucedió tratándose de Francia y de Estados Unidos, se habla de «traición» y de «puñalada por la espalda» a los combatientes en el frente, pero son los mismos corresponsales de guerra isreaelitas los que opinan que el precio de la brutal victoria ha sido demasiado alto, pues este precio en muchas ocasiones ha sido la pérdida de fe en la justicia de la propia causa. Este aspecto de la guerra es el que nos interesa tratar aquí, pues ya se ha dicho todo lo que se tenía que decir sobre la agresión israelita y su intento de imponer «un nuevo orden» en el Líbano, entregando los musulmanes desarmados a las milicias cristianas falangistas y aniquilando por su cuenta el mayor número de combatientes palestinos. Y, esta vez, lo han dicho incluso voces que se podría suponer afectas a todo lo que hiciese un Estado judío. Pues, por primera vez, intelectuales de origen judío se han declarado en contra de la invasión del Líbano. Hasta en Alemania los intelectuales de izquierda han proclamado en la prensa que su solidaridad con un pueblo víctima de la persecución nazi no les obligaba a solidarizarse también con los delirios imperialistas de sus militares.

## De Galilea a Beirut

La primera razón de un desconcierto que incluso se produjo en muchos judíos fue el contraste entre el punto de partida, una empresa llamada «paz en Galilea», y el punto de llegada, los arrabales de Beirut, pasando por la detrucción de ciudades enteras como Tiro y Sidon y multitud de aldeas y pueblos. Para neutralizar estas baterías, silenciosas por lo demás desde hacía dos meses, y con el pretexto de un atentado contra un embajador en un país situado a miles de kilómetros, en Inglaterra, se invadía a sangre y fuego una nación vecina.

Hitler había hecho cosas parecidas, pero al menos se había tomado la molestia de bautizarlas con nombres más apropiados. Pero al desconcierto se sumó el escándalo cuando se supo que la ampliación de la guerra significaba también la transformación de la naturaleza de sus objetivos: se trataba de atacar, simplemente, todo lo que fuese palestino. Al final se encontraban los seis mil cercados de Beirut, pero en el camino la inextricable relación entre los guerrilleros palestinos y la masa de refugiados no permitía muchas distinciones entre objetivos militares, mujeres, ancianos y niños. Todos conocemos por la prensa y la televisión el sangriento saldo de esta victoriosa campaña, un saldo todavía abierto en el momento en que la artillería israelita no cesa de bombardear campos de refugiados y barrios urbanos.

**Hitler había hecho cosas parecidas, pero se había tomado la molestia de llamarlas por su nombre.**



## Tecnología y barbarie

La ampliación de la campaña ha potenciado los rasgos más negativos del ejército judío. Cuando se habla de este ejército se piensa sobre todo en su carácter de vicario de la tecnología bélica americana frente a países, como Siria, alimentados por la industria de guerra soviética. El enfrentamiento entre baterías y aviación sirias y judías en estos últimos días, por ejemplo, ha constituido un auténtico festival de electrónica militar. Los israelitas despistaron con los más sofisticados trucos a los radares y misiles del enemigo, destruyendo con siniestra precisión tanques y aviones. Pero todo esto no eran más que operaciones disuasorias frente a unos adversarios, como los sirios, incapaces de ir más allá de la defensa propia. El otro enemigo, el pueblo y los guerrilleros palestinos, han tenido que ser desalojados casa por casa y bombardeados implacablemente con la artillería convencional. Se han montado campos de prisioneros, se han tomado rehenes cuando ha sido necesario, se ha ejecutado represalias. Tomo muy lejos de las guerras entre profesionales especializados en las altas técnicas de la matanza con computadoras portátiles.

Pero lo más grave para los israelitas, para algunos israelitas, era que de esta manera se potenciaban y se legitimaban, en gran escala y de manera continua, procedimientos que nunca habían dejado de ser habituales en el ejército judío. Ningún ejército del mundo anuncia con la tranquilidad con que suele hacerlo el israelita, que «la familia del presunto guerrillero fue ordenada que saliese de su casa, que a continuación fue

dinamitada para servir de ejemplo», tal como podía leerse en los periódicos de hace un par de fechas sobre unos sucesos ocurridos en los alrededores de Belén. Al lado de estas voladuras «humanitarias», pues no hay más víctimas que todos los bienes y enseres de una familia cuyo todo delito es contar entre sus descendientes un posible combatiente palestino, hay y ha habido otro tipo de voladuras.

Un tipo de voladuras encomendadas a unidades especiales, cuya existencia se ha desmentido por rutina alguna que otra vez, como la famosa «unidad 101». Fue esta unidad la que a fines de 1953 atacó la aldea siria de Kibie, volando todas las casas del poblado con todos sus habitantes dentro, setenta personas entre hombres, mujeres y niños. El oficial que dirigió esta acción fue precisamente el actual artífice de la campaña del Líbano, el ministro de la defensa Arik Scharon. Un militar que, como otros muchos, dedicó gran parte de su carrera al arte de la represalia, y que cuando combatió en campo abierto se jactó de «no fusilar prisioneros, pues nunca hacía prisioneros». En febrero de 1955 casi provocó una crisis gubernamental con su proceder en la franja de Gaza, entonces bajo control egipcio. Encargado de atacar un destacamento egipcio, sus paracaidistas lo sorprendieron durmiendo y mataron a todos los soldados enemigos. No hubo efectivamente prisioneros, sólo muertos. Hace algún tiempo un experto militar judío llegó a decir: «es un criminal de guerra; ni más ni menos, gente como él fue colgada en Nuremberg».

El éxito de la campaña militar está fuera de duda. En definitiva, Israel se ve frenado en su deseo de aniquilar físicamente al núcleo dirigente de la OLP tan sólo por la presión de la oposición interna, la crítica internacional y los intereses americanos en la zona. En definitiva, por factores extramilitares, ajenos a la campaña propiamente dicha. Diplomáticamente tampoco las cosas parecen haberle salido tan mal. El tratado con Egipto ha resistido a la prueba de los massacres del Líbano, el resto de los gobiernos árabes se limitó a protestas verbales y los sirios combatieron sólo en la estricta medida en que fueron literalmente obligados a ello. Rusia, el lejano vecino, tan sólo ha reaccionado vivamente ante un inminente desembarco de marines estadounidenses en el Líbano. En total, poca cosa.

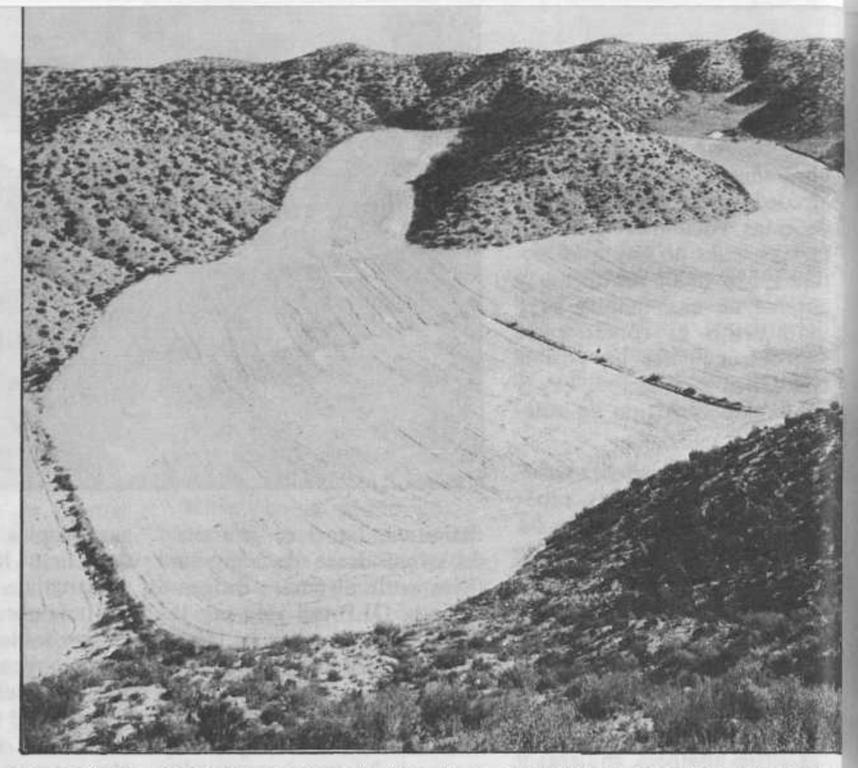


Pero las apariencias engañan, porque todo este razonamiento supone dar como bueno el supuesto sobre el que se ha montado la campaña militar. El supuesto de que la amenaza para Israel consiste en la OLP, en Arafat y sus últimos seis mil fieles cercados en Beirut. Pero la amenaza para Israel no está en el barrio oeste de Beirut. Está dentro y fuera de sus propias fronteras. Puede destruirse la OLP, quemar sus archivos y fusilar a todos sus miembros. Pero los más de tres millones de refugiados palestinos que rodean y penetran a Israel, que se reproducen a una tasa demográfica tres veces superior, guardarán memoria de este intento de genocidio selectivo y su lucha ha demostrado ya que no abandonarán, ni ante la barbarie desatada, una causa justa. «Jamás se obtuvieron mayores victorias, ni se llevaron a cabo campañas más geniales, dijo en su momento Hegel de Napoleón, pero tampoco la impotencia de la victoria apareció en una luz más clara que entonces. La individualidad y la voluntad interna de los pueblos derribaron finalmente su imperio». Este es el destino de cualquier imperio israelí, incluso si por una sucesión de fronteras cada vez más seguras se llega algún día a realizar aquel sueño de Ben Gurion, cuando dijo que «el mapa actual de Palestina es el del Mandato británico; para el pueblo judío existe otro mapa que nuestros hombres deben llevar a cabo: el que se extiende entre el Tigris y el Eúfrates». También entonces los israelitas tropezarían con la idea y los militares de un estado palestino.

**Israel, peón americano**

Pero no se trata sólo de una victoria impotente, se trata también de una victoria contraria a los intereses nacionales de los propios judíos. A menudo se interpretan los hechos como si Norteamérica marchase siempre a remolque de las iniciativas israelitas, que pondrían sistemáticamente a su potencia protectora frente a hechos consumados. Esto es verdad, pero no toda la verdad. Israelitas y palestinos están condenados a entenderse, pero tal entendimiento fatalmente se haría en detrimento del orden que en la zona quiere mantener Norteamérica, un orden basado sobre todo en el cinturón de países árabes conservadores. América prefiere un Israel en perpetuo pie de guerra, a un Próximo Oriente peligrosamente revolucionario. El papel de gendarme que asume Israel se lo cobra con una libertad de movimientos que a veces incomoda a su gran protector. Pero este papel va camino de sacrificar los auténticos intereses del pueblo judío a los planes egoístas del imperialismo americano.

# El fantasma de la sequía



**La sequía pertenece a la propia estructura de la agricultura y ganadería aragonesa.**

JOSE LUIS ALONSO

El problema de la sequía no es algo esporádico y coyuntural, sino que pertenece a la propia estructura de la agricultura y ganadería aragonesa y por ello su solución iumplica no sómo medidas de tipo «»parche» para paliar sus gravísimos efectos en las economías familiares, sino sobre todo una decidida política agraria que coordinando regadío, investigación científica de nuevas variedades, cultivos y técnicas, así como potenciación de instituciones como el seguro agrario, hagan posible una agricultura y ganadería con un futuro seguro.

Aragón es el agua, y la lucha por la utilización de este elemeto ha caracterizado siempre su historia. El bronce de Contrebia (Botorrita) parece hacer referencia a un litigio de aguas, la fuente de Muel nace al pie de un antiguo pantano romano anegado, Zaragoza es conquistada tras la batalla de María, que entre otras cosas era el azud donde tomaba el agua la ciudad, el canal de Tauste se empieza a construir en 1252, etc.

Esta lucha por controlar el agua y hacer los regadíos está motivada por un imperativo climático: en la mayor parte de Aragón «llueve hacia arriba», es decir, nuestro clima permite una evapotraspiración potencial mayor que las precipitaciones de lluvia en esa zona.

Si observamos el mapa de precipitaciones medias en Aragón, observaremos que por la margen derecha, en la inmensa mayor parte de las tierras situadas por debajo de los setecientos metros de altura llueve menos de 400 l/m² y año, representando el 28 % de las tierras de Aragón. En la margen izquierda, la isoyeta (lluvia media anual) de los 400 es una recta horizontal que unía Tauste y Binéfar pasando por encima de Sariñena. Hay otra franja hasta las estribaciones del prepirineo más utilizable para el cultivo de verano, en que llueve entre cuatrocientos y seiscientos l/m² año, y que abarca el 41 % de la superficie, pero que incluye casi todo el centro de Teruel, con problemas graves de temperaturas bajas.

Ahora bien, si tenemos en cuenta la diferencia entre precipación y evapotraspiración potencial, lo que nos indica el déficit anual de agua, sólo la zona del Pirineo está sin él, y hay amplias zonas con déficits superiores a 400 l/m² de lluvia al año.

Por otra parte, estamos hablando de medias anuales, si estudiamos la distribución de estas medias a lo largo del año y las relacionamos con las necesidades hídricas de las plantas, máximas en los meses que van de la segunda quincena de abril a la primera de junio, en los cereales de secano, y del 15 de junio al 15 de septiembre, en los cultivos de verano, vemos que el desfase es mayor.

Pero aún tenemos otro inconveniente, y es que las medias anuales ocultan la tremenda variación de las precipitaciones de un año a otro. Existiendo no sólo una diferencia entre mínimos y máximos, sino la tendencia a agruparse de los años malos y de los años buenos. Se han dado diversas explicaciones a este fenómeno, sin que hasta el presente ninguna de las teorías hayan servido como base firme de predicción del futuro.

En la comarca de Zaragoza hay recopilados datos desde 1858 y se considera que el 44 % de las cosechas fueron años malos, por falta de lluvias.

## El último período de sequía

Hay zonas de Aragón, en el Bajo Aragón concretamente, que este año es el cuarto consecutivo de sequía, pero en la mayor parte de nuestras tierras las lluvias desaparecieron a partir de la primavera del año 80. La cosecha del 80, que en España fue «la del siglo», en Aragón fue normal y en algunas zonas mala.

A principios del 81 la UAGA dio la voz de alarma en enero, pidiendo ayudas para el ganado ovino, que ante la falta de pastos de otoñada y las heladas de diciembre permanecía estabulado y había agotado ya sus reservas de pienso. La Administración, por una vez, nos hizo caso y arbitró créditos subvencionados, a razón de 1.000 ptas. por oveja.

La sequía fue avanzando y afectando a los cereales y demás cultivos de secano de toda España, motivando la creación de Mesas nacionales y provinciales de sequía en las que la Administración y los sindicatos agrarios colaboramos para intentar cuantificar y distribuir las ayudas.

En Aragón, a principios de junio del 81, otra alteración climática, varios días de intenso calor en la época de floración hundió la producción de las pocas zonas que aún podían recoger algo, siendo de destacar sus efectos en Teruel y en los trigos de regadío.

El olivo, el almendro y la vid también se vieron afectados.

Tras un mal año vino otro peor. Las labores de preparación de la tierra para la siembra del otoño del 81 hu-

bo que realizarlo como se pudo, dada la ausencia de tempero en la tierra. Se abonó poco y los agricultores arrojamos la semilla a la tierra sin saber si nacería o no. Las lluvias de noviembre nos hicieron recograr un poco la esperanza, pero de nuevo el año climático se encargó de hacérnoslas perder. Globalmente para Aragón este año es similar en pérdidas al pasado, pero su distribución geográfica es distinta, habiendo sido más afectada la provincia de Zaragoza y menos la de Teruel (hagamos la salvedad de varios pueblos del Bajo Aragón, cuya situación es angustiosa), en Huesca las zonas más afectadas son el Somontano, Monegros y el Bajo Cinca. En el año 81 hubo problemas en los regadíos del Jalón y no se regó en el Guadalope. El año 82 ha ocasionado ya la catástrofe en el Huerva, sigue sin agua para regar el Guadalope, hay problemas en el Martín y Jalón y empieza a haberlos en los Canales Imperial y de Lodosa.

En este verano de 1982, el problema de agua ha llegado a afectar a las tierras de regadío. Los problemas de riego están localizados en los afluentes de la margen derecha del Ebro y en las canales que toman el agua del río. La gravedad de la situación es muy diferente: es máxima en la ribera del Huerva, donde no hay nada de agua embalsada y por tanto todos los cultivos de verano están llamados a desaparecer; es también máxima en el río Guadalope, y en este caso por segundo año consecutivo; es también grave en el río Martín, con sólo un 30 % de su pantano lleno, lo que hace temer lo peor, y es muy preocupante en el río Jalón, que con un 45 % de agua embalsada a duras penas y sólo con un control férreo del agua podrá llegar a septiembre.

Mención aparte merecen los regadíos del Huecha y Queiles, sin regulación de embalses y con escasísimo caudal de agua.

También es necesario mencionar el pantano del Ebro, del que dependen los regadíos del Canal de Lodosa, Imperial, Tauste y otros más. Este pantano tenía a mediados de mes 365 $Hm^3$ sobre un total posible de 540, es decir, los 2/3 de su capacidad máxima, pero dados los escasos caudales que corren por nuestros ríos, de este agua tienen que regar 35.000 Has., o lo que es lo mismo, hay embalsada poco más de 4.000 $m^3$ por Ha., lo cual garantiza, aunque muy justamente, las necesidades hasta la primera quincena de septiembre, es decir, la época más crítica.

Pero la gravedad no es sólo la necesidad a corto plazo de una estricta regulación del uso del agua, sino sobre todo que el Embalse del Ebro está pensado como regulador hiperanual de la cuenca y en cambio quedará a cero al finalizar esta campaña de riego. (No hemos tenido en cuenta las necesidades de agua de Zaragoza capital ni los regadíos posteriores a la ciudad, ya que creemos que pueden utilizar los provenientes de los ríos situados aguas abajo de la presa del canal —sobre todo del Arba de Luesia—.)

Agradecemos al Ayuntamiento de Zaragoza su decisión temporal de no abastecer de agua a la ciudad a través del canal, sino tomándola directamente del Ebro pese a los mayores costes de elevación y tratamiento, y le solicitamos que a la vista de la evolución del agua embalsada en el pantano del Ebro tome, en su momento, la decisión de renunciar durante este verano a su legítimo derecho sobre las aguas del Canal Imperial.

Queremos también destacar cifras para conocimiento de los agricultores y público con datos del 15 de junio: En la margen izquierda los pantanos están al 78,97 % de su capacidad máxima utilizable. En la margen derecha está al 47,20, pero si consideramos sólo la zona aragonesa, tan sólo hay 91 $Hm^3$ sobre un total posible de 257; es decir, el 35,40 %, y teniendo en cuenta que con ello habría que regar (decimos habría porque ni en el Huerva ni en el Guadalope se van a regar), 72.994 Ha. de una media de 1.246 $m^3$/Ha., claramente insuficiente. Todo ello son cifras medias y la gravedad es distinta, segun las cuencas.

**SUPERFICIES DE ARAGON SEGUN SU PLUVIOMETRIA (en Has.)**

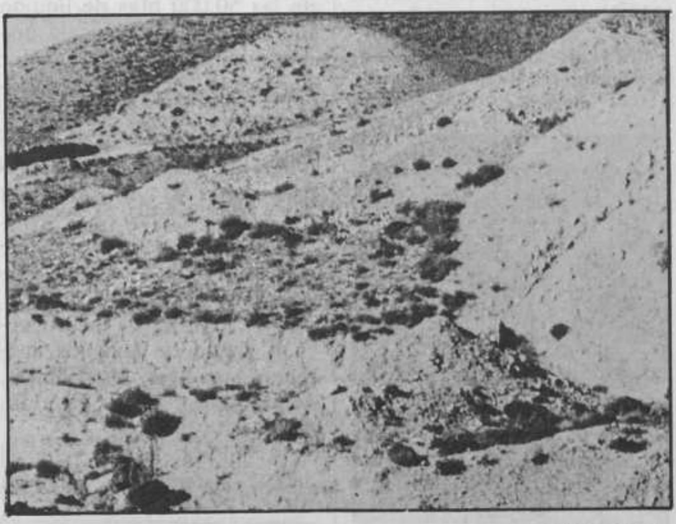
| Pluviometría | Huesca | Teruel | Zaragoza | Aragón | % acumulado |
|---|---|---|---|---|---|
| Inferior a 400 mm/año | 271.739 | 165.426 | 894.927 | 1.331.992 | 27,9 |
| de 400 a 500 mm/año | 342.229 | 836.300 | 650.735 | 1.829.265 | 66,3 |
| de 500 a 600 " | 187.970 | 341.491 | 103.072 | 632.533 | 79,6 |
| de 600 a 700 " | 153.237 | 90.783 | 61.023 | 305.043 | 86,0 |
| de 700 a 800 " | 165.495 | 23.292 | 8.205 | 196.992 | 90,1 |
| de 800 a 900 " | 101.136 | 6.602 | 1.538 | 109.276 | 92,3 |
| de 900 a 1.000 " | 87.345 | 16.506 | — | 103.851 | 94,5 |
| más de 1.000 " | 257.949 | — | — | 257.944 | 100 |
| | 1.567.100 | 1.480.400 | 1.719.401 | 4.766.901 | |

## La actuación de la Administración

Digamos primero lo positivo: ha actuado algo y además ha incluido a los afectados en la gestión de las ayudas. La creación de las mesas de sequía como órganos consultivos para cuantificar los daños y como órganos de gestión en la canalización de las ayudas merece todos los parabienes porque indica un cambio de filosofía del Gobierno, que se ha dado cuenta de que los sindicatos agrarios en España le somos necesarios para sacar las castañas del fuego en los momentos peores.

Pero digamos también lo negativo: No se quiso distinguir entre los diferentes tipos de explotaciones que hay en el campo. La gran explotación tiene costes por Ha. más pequeños, cultivos menos intensivos en mano de obra, acceso al mercado de capitales, y sobre todo un mal año sólo representa que no hay beneficios o incluso que hay pérdidas, pero ello no es comparable con lo que significa ese mismo año para una explotación familiar que se ve sin ingresos para cubrir sus necesidades domésticas y sin capital para poder sembrar el año siguiente.

La política de créditos subvencionados, aunque se logró aplicar una escala regresiva que disminuía los créditos según aumentaba el tamaño de la explotación, significa que muchos agricultores pequeños no pidieron los créditos, y así sobró dinero en Zaragoza y Teruel. En cambio, parte del dinero dado a los grandes agricultores al 7 % acabó colocado en los bancos a plazo fijo al 13 %, ¡y ello subvencionado con di-



nero de todos los españoles!

Un dato escalofriante: a nivel nacional, el 62 % de los peticionarios sólo consiguió el 22 % del dinero.

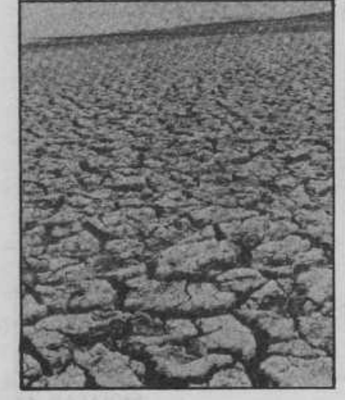
Por eso la UAGA-COAG ha solicitado las cuentas totales de la campaña de ayudas del año pasado, en la que se distingue a qué tipo de explotación según su tamaño han ido los créditos.

Este año las ayudas al campo están marcadas por la búsqueda del voto. Las zonas más afectadas en España son el Ebro y el Duero, y en este último se decidirá quién de los dos partidos (UCD o AP) tendrá más diputados y ostentará la representación de la derecha en el Congreso. Por ello, se libra una batalla subterránea entre los que creen que una ayuda rápida y amplia favorecería sus posibilidades de permanecer, y los que prefieren que el problema se agrande para hacer bandera de la desesperación del campo.

La UAGA no quiere entrar en juegos políticos que a nada conducen. No queremos palabras, no queremos promesas, no queremos que los políticos «estén a nuestro lado» y «nos comprendan». Les exigimos que hagan honor a su nombre y en sus planes de gobierno figure y cumplan una Política Agraria coherente y eficaz. Por supuesto, nosotros queremos que esta Política Agraria se base en la ayuda a la explotación familiar.

Queremos destacar, por último, el no cumplimiento por el Gobierno del acuerdo del Congreso, en que se estableció subvenciones a fondo perdido a las explotaciones pequeñas más afectadas por la sequía.

**José Luis Alonso es ingeniero agrónomo, secretario técnico de la UAGA**



# Las alternativas de la UAGA

Las medidas propuestas por UAGA-COAG son fundamentalmente:

1.º) Subir las producciones mínimas consideradas para declarar una zona catastrófica y que todas las explotaciones por debajo de ellas se puedan incluir también en las ayudas por la sequía. Esta petición pretende evitar que comarcas cuyas medias de los 3 ó 5 últimos años son muy bajas se queden fuera de la cosecha.

2.º) Traslado de las amortizaciones e intereses que vencen este año, de todos los créditos oficiales, al año siguiente al último que figura actualmente en la póliza.

3.º) Créditos para trigo y cebada de 30.000, 25.000 ó 20.000 ptas/Ha., según los daños sean superiores al 90 %, del 70 al 90 %, o del 50 al 70 %. Los créditos se piden en las mejores condiciones posibles de amortización e intereses.

4.º) Subvención de 6.000 ptas/Ha., hasta un máximo de 300.000 ptas., para aquellos pequeños agricultores que trabajan directamente la tierra y viven exclusivamente de ella, y que por tanto están inscritos en el Régimen Especial de la Seguridad Social Agraria como por cuenta propia. Además, deben acreditar ser la cosecha siniestrada su principal fuente de ingresos.

5.º) Considerar como titulares de la explotación a los arrendatarios y aparceros.

6.º) Supresión de las Jornadas Teóricas en las provincias afectadas.

7.º) Eliminación del tipo de las 50.000 ptas de líquido imponible como cláusula discriminatoria entre trabajador por cuenta propia y autónomo.

8.º) Préstamos para semillas y fertilizantes sin interés para asegurar la sementera del próximo año.

9.º) Incrementar la perforación de pozos por el IRYDA.

10.º) Ayudas en pienso para la ganadería afectada, mediante créditos sin interés. Modificación de las fórmulas del pienso base.

11.º) Para acabar con el actual sistema de «ayudas benéficas», implantación para la próxima cosecha del seguro de sequía en todo el ámbito nacional.

Sabemos que con estas peticiones no se restituye al campo más que una parte de lo perdido, pero creemos que con ellas se produce un esfuerzo solidario en pro de las clases económicas más indefensas entre los agricultores y se garantiza la continuidad económica del sector. Por otra parte, todos debemos ser conscientes de que los recursos del Estado son escasos y no deben ser utilizados como bandera demagógica ni por unos ni por otros, aunque tal vez sea demasiado esperar en un año de elecciones en que todos se acuerdan del campo para darnos palabras, cuando lo que necesitamos es una política agraria realista y bien coordinada cara al futuro.

## Plan de la UAGA a largo plazo

Largo plazo indica que no se puede llevar a la práctica en este año, pero sí se debe empezar a dedicar dinero en grandes cantidades para su aplicación paulatina.

1.º) Incremento de los regadíos hasta el máximo posible. Ello implica:

a) Continuar las investigaciones y estudios sobre disponibilidades de agua superficial y subterránea, problemas y formas de solucionar los de las futuras zonas regables, como salinidad, drenajes, etc.

b) Delimitación de las obras de regulación de los ríos necesarios, atendiendo no sólo a su coste en construcción, sino a sus costes sociales y ecológicos.

c) Delimitación de las grandes y pequeñas zonas regables, con sus redes necesarias tanto de acequias como de desagües.

d) Establecimiento de una política integral de puesta en regadío que incluya los factores sociales y comerciales. Potenciación de la agroindustria en los nuevos y antiguos regados.

e) Establecimiento de una nueva política de financiación de los regadíos estatales y privados para que el dinero aragonés se invierta aquí, y que permita construir todo lo que falta antes de que acabe el siglo.

2.º) Una investigación aplicada que comprenda:

a) Investigación y divulgación de nuevas variedades mejor adaptadas a nuestras tierras. No podemos seguir importando una tecnología de semillas pensada para incrementar las ventas de abonos y fitosanitarios y que no tienen en cuenta las características de nuestro clima y suelo.

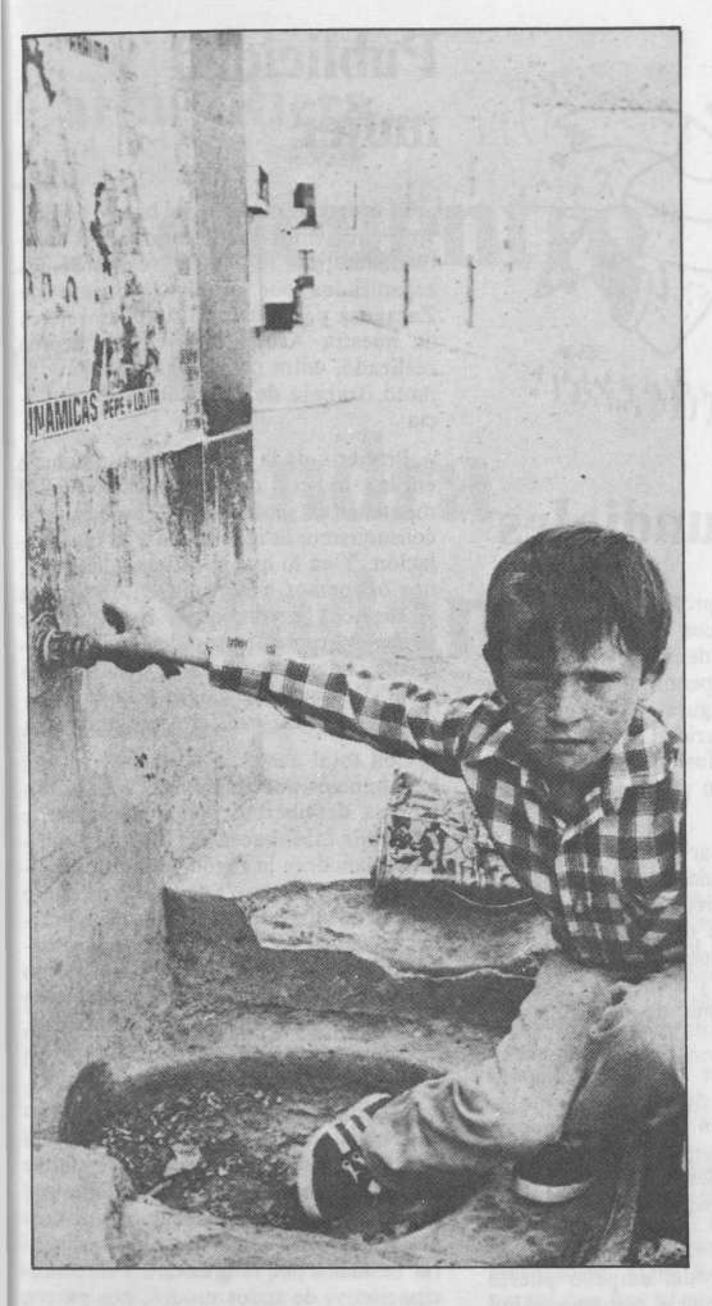
b) Investigación de cultivos o actividades alternativas para aquellas zonas que son marginales para la producción de cereal. Este compromiso lo tiene el Gobierno desde la primera negociación de precios y ha sido reiteradamente incumplido.

c) Potenciación de una ganadería complementaria de la agricultura y no basada en la importación de concentrados alimenticios.

d) Investigación y divulgación de nuevos métodos de cultivo que ahorren energía, incrementen la eficacia de utilización del agua por la planta y almacenen más agua. Esto no es una utopía y en algunos países como Argentina se lleva varios decenios de investigación y aplicación de estos métodos.

e) Aceleración de la implantación de los Seguros Agrarios Combinados en los principales cultivos y ganados, lo que permite garantizar unos ingresos mínimos al agricultor, lo que a su vez redundará en una estabilidad económica al mantener éste su demanda con el consiguiente efecto beneficioso sobre el resto de la economía.

Pero, ¿habrá voluntad política de los aragoneses para hacerlo?




# El agua urbana

**Más de 3/4 partes del peso del ser humano están formados por agua. Un hombre normal necesita entre uno y tres litros de agua potable diariamente para su subsistencia. Por esta razón, y por otras muchas, el agua fue llamada «la fuente de la Vida» por el autor del Corán, gran conocedor del valor de aquélla.**

La ya vieja Ley de Aguas de 13 de junio de 1878, aún hoy día en vigor, señala como prioritario en orden de preferencia en uso de aquéllas al abastecimiento de poblaciones.

Esta consagración legal del evidente principio de supervivencia ha sido el constante histórico en el desarrollo y evolución de los núcleos urbanos de la mayor parte de Aragón, para los que el agua ha constituido un factor limitante cuando no una pesadilla permanente.

Efectivamente; basta contemplar los sistemas de captación de agua de lluvia existentes en localidades monegrinas como Perdiguera o Bujaraloz, para comprender el permante estado de incertidumbre, cuando no de desesperación, que soponía el abastecimiento de agua de boca: la sed es una vieja conocida de Aragón.

Al remedio de estas situaciones se propusieron planteamientos teóricos y obras hidráulicas. Los sistemas de riego han servido muchas veces para abastecer de agua suficiente a poblaciones antes que incluso para regar, y como ejemplo véase el abastecimiento de Peñalba o Bujaraloz, que aún no ven regar sus campos, pero que pueden ya tener «lujos» como el agua corriente a partir del canal de Monegros.

Pero esta situación se complica en núcleos de población de dimensiones medias.

Zaragoza vio salir el agua por los caños de la Fuente de los Incrédulos, construida por Ramón de Pignatelli, a la par que avanzaba hacia la capital de Aragón las obras del Canal Imperial de Aragón, en las postrinerías del siglo XVIII.

En 1867, siendo alcalde Antonio Candalija, al tiempo que se plantean la construcción de abastecimiento de agua y de alcantarillado, se cifra el necesario abastecimiento en 90 litros por habitante y día, tomando aguas del Canal Imperial en Torrero.

En 1880 se construyen los depósitos de Torrero, que vuelven a ampliarse en 1892.

El progresivo y en momentos explosivo crecimiento de la ciudad y el aumento del nivel de vida de la población, dispararon el consumo de agua. Por otra parte, la industrialización de la ciudad supuso el incremento de aquél.

En 1965 se inauguró la 1.ª fase de la Estación Potabilizadora de Casablanca, y la 2.ª fase, duplicando la capacidad en 1969. Está pendiente de construcción una tercera fase similar a las anteriores.

En la actualidad Zaragoza necesita de forma regular un suministro de 6 $m^3$/seg., que toma fundamentalmente del Canal Imperial de Aragón en los depósitos y Estación Potabilizadora de Casablanca. Por otra parte, se estima que se consumen aproximadamente 10 hectolitros cúbicos de aguas subterráneas al año dentro del casco urbano, que se aumentan en el resto del término municipal (polígonos industriales fundamentalmente) hasta 50 $Hm^3$/año.

Las roturas accidentales del canal y los periódicos cortes anuales para limpieza del mismo aconsejaron construir estaciones elevadoras de agua desde el Ebro hasta Casablanca. En 1957 se inauguró una de ellas, de 1,5 $m^3$/seg., junto al puente del ferrocarril de la Almozara. Hace 3 años, en 1979, se puso en funcionamiento una segunda en la denominada curva de La Almozara, con un caudal de 4,5 $m^3$/seg.

Lamentablemente, y no era fácil de prever esta situación hace escasos años, en la actualidad los caudales disponibles del Ebro son muy bajos. Durante los últimos días del pasado mes de junio, el Ebro quedaba seco a partir de Fontellas, dado que todo el agua del mismo, y no era suficiente, se recogía para el Canal Imperial.

Evidentemente, el Ebro se regeneraba aguas abajo y antes de Zaragoza a través de sus afluentes y de la escorrentía de los regadíos. Pero se planteaba una nueva problemática derivada de la peor calidad del agua del Ebro frente a la del Canal.

El futuro queda planteado ante una doble incógnita de cantidad y calidad de agua. ¿Habrá agua suficiente? ¿La que haya será potabilizable? ¿A qué coste?

Por estas razones, se ha recrudecido la necesidad de contar para Zaragoza con fuentes alternativas de agua. Estas parecen estar en los ríos Gállego y Aragón, a través del transporte de la misma por canales de riego que al estar protegidos no sufren los efectos de la contaminación. Sin embargo, esto despierta recelos entre los usuarios actuales de los sitemas de riego.

El futuro puede tener un amargo sabor. Evidentemente, se originarán aún nuevas polémicas y posiblemente deberán tomarse decisiones drásticas. El agua dulce es un bien escaso en el planeta, pero en el valle del Ebro aún lo es más. Posiblemente sea el factor limitante de nuestro futuro.





# Al ministro del Interior

En relación con el súbdito sirio Muhammad Asem Oubari, recientemente expulsado de España, los abajo firmantes deseamos manifestar lo siguiente:

1. Consideramos arbitraria e injustificada tal medida de expulsión y, consecuentemente, la denunciamos. A nuestro parecer, se siguió en ella una vía anticonstitucional, simplemente basada en la capacidad de decisión facultativa de la Administración, y sin que se alegaran ningún motivo suficiente que justificara tan actuación.

2. Consideramos, asimismo, que tal proceder supone una clara violación de los derechos fundamentales del hombre, tanto más grave en este caso si se tiene en cuenta la clara situación de indefensión impuesta, sin posibilidad siquiera para elegir el país al que sería deportado. Lo que infringe el art. 13 de Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, suscrito por España.

3. Denunciamos, asimismo, la campaña previa de difamaciones que se suscitó en contra suya, con el claro propósito de deteriorar su imagen pública e imposibilitar prácticamente su labor intelectual y su propia figura personal, moralmente intachable.

4. Pensamos que las condiciones intelectuales y morales del Sr. Oubari están suficientemente garantizadas, y quedan patentes, a través de la labor que ha venido realizando en diversas universidades y centros académicos y de investigación de nuestro país, y que tal labor tendría que haber sido valorada como merece.

5. En consecuencia con todo lo dicho, pedimos encarecidamente que se revisen las actuaciones anteriores, a fin de que, haciendo justicia, se le permita la vuelta a España y se le rehabilite en su imagen pública y su actividad profesional. **Pedro Martínez Montávez. Francisco Bustelo. Gustavo Bueno Martínez. Carlos París. José Luis Aranguren. Enrique González Duro.**

# Los mundiales

Un grupo de profesionales y personas relacionadas con el deporte aragonés, con motivo de la celebración en España del Campeonato Mundial de fútbol que se inaugura estos días, y ante la excesiva polaridad informativa de los medios de difusión, quieren hacer llegar a la opinión pública los siguientes puntos:

— Que a pesar de ser España el país organizador de este magno acontecimiento deportivo, existen en nuestra patria más de dos millones de niños de 6 a 14 años que no reciben la eduicación física y deportiva con las mínimas condiciones de calidad exigibles.

— Que a pesar de poseer España una excelente red de estadios de fútbol para la celebración de este campeonato, el nivel de equipamiento deportivo de nuestras ciudades es de 3 a 10 veces inferior que la media de las ciudades europeas.

— Que a pesar del empeño puesto por muchos para que el equipo español participante en dicho torneo sea campeón mundial, la falta de planificación total del deporte en nuestro país, desde la base a la élite, conlleva a que los resultados deportivos importantes alcanzados por nuestros deportivas deben considerarse fruto de auténticos actos heroicos, de una constancia individual ejemplar, o incluso del venturoso azar, y no producto de un plan de desarrollo del deporte español.

— Y que, en definitiva, el posible beneficio económico o político a obtener, una vez descartado todo beneficio deportivo, no será nunca mayor que la rentabilidad social que se hubiera conseguido al emplear todos los esfuerzos, económicos, humanos y políticos, en el desarrollo de la educación física y del deporte español, con lo que esto hubiera supuesto para el desarrollo de la cultura y de la educación y, en consecuencia, para la mejora de la calidad de vida de todos los ciudadanos.

# Publicidad y mujer

El grupo de mujeres del barrio de San José que hemos participado en las «Actividades para la Mujer» (curso 81-82) organizadas por el Ayuntamiento de Zaragoza y por la Comisión de Mujeres de nuestra Asociación vecinal, hemos realizado, entre otros, este trabajo conjunto, trabajo de reflexión y de denuncia:

Primero, de la utilización que se hace en los medios de comunicación para mantener un sistema social basado en el consumismo, la ignorancia y la manipulación. Y en lo que se refiere a la mujer, nos oponemos a esa imagen de familia jerárquica, «armoniosa», irreal, donde nunca aparecen los problemas que realmente vivimos cada día en casa y donde somos esclavas del hogar y objetos decorativos como cuestión «de natura».

Con total ausencia de ética y moral, los anuncios nos ridiculizan, identifican la idea de libertad con poder tener y consumir más, hacen del logro del «brillo y blancura» la razón de nuestra existencia, presentan la cosmética como fuente de juventud tratando de mantener en nosotras un sentimiento de inseguridad frente a nuestro propio cuerpo y la casi obligación de perseguir un ideal —absurdo y falso— de feminidad, acorde con el modelo apetecible a los hombres.

Este modelo, que servía ya para nuestras abuelas, intenta demostrar que la libertad para las mujeres es poder saltar más fácilmente a los brazos del hombre, imagen que nos parece brutalmente despectiva con lo que ha sido nuestra historia de lucha por la igualdad y la emancipación y, de todos modos, nos parece tremendamente ridícula y aburrida.

Creemos sinceramente que, detrás de este gran negocio de la publicidad, se esconde una evidente preocupación por mantener las cosas como están, y, por supuesto, a las mujeres «en nuestro sitio». La afectividad, la ternura, la satisfacción, la imaginación, la fantasía... son vergonzosamente utilizadas para vender no sólo un producto, sino también unos modelos de comportamiento que creemos ya superados por la razón y por la historia.

No nos parece de más esta reflexión, a pesar de su evidencia, y llamamos a todas las mujeres a que adopten una posición más activa contra la imagen ridícula y despectiva que se quiere vender de nosotras, así como a exigir de los poderes públicos que, en atención a un mínimo respeto del derecho a la igualdad y la libertad, prohíban este tipo de publicidad. **María Pilar Mascaray y ochenta mujeres más (Zaragoza).**

## Carme Riera

# El encuentro entre Casandra y Madame Curie


La única revolución válida en la literatura es la revolución lingüística.

R. ACIN/L. BELTRAN

Tras la sugerente publicación de **Una primavera para Doménico Guarini** (Premio Prudenci Bertrana, 1980), esta mallorquina, afincada profesionalmente en Barcelona, ha saltado con fuerza pujante al mundo tumultuoso de la narrativa nacional, si bien su nombre había «ya coleado» —pero menos— por su anterior entrega en castellano **Palabra de mujer;** título que recolecta cuentos de sus exitosos libros en catalán **Te deix, amor, la mar com a penyora** (1975) y **Jo pos per testimoni les gavines** (1977), con catorce y siete ediciones respectivamente.

Aquí, en Aragón, fuerte secano de la lectura y desorientado mundo editorial, se conoció su existencia —al menos en la prensa diaria— gracias al veloz encuentro que la escritora mantuvo con Zaragoza (participación en la III Semana Cultural «La mujer y la Literatura», organizada por el Frente Feminista); no obstante «campanadas» de su laboreo literario habían sonado a través del fluido y abundante trasiego cultural y didáctico que sustentan —desde las altas cunas hasta los institutos y escuelas— muchos de nuestros emigrados profesores y estudiosos.

Hablábamos de un veloz encuentro que propició y permitió esta sucinta conversación; conversación accidentada por las prisas, los cambios de última hora y hasta los fallos técnicos; todo pudo ser salvado debido a la amabilidad y comprensión de Carme Riera, joven autora que combina la narrativa con la investigación, con la crítica, las colaboraciones en revistas especializadas e incluso con el reportaje —**Els cementeri de Barcelona** (1980)—, aspectos todos que la sitúan como un nuevo valor de la Literatura en la presente —y venideras— década. Allá vamos:

### Carme Riera, escritora:

**—Empezamos hablando de** Una primavera para Domenico Guarini. **Las fechas que aparecen al final de la novela parecen indicar un largo proceso de elaboración. ¿Qué hay de ello? ¿No te parece que hay cierta desigualdad entre el comienzo y el resto de la novela?**

—El proceso mental fue largo, pero no así el proceso de escritura: unos cuatro meses durante dos veranos y algunas correcciones durante el curso escolar 1979-80. En cuanto a la desigualdad, yo pretendía hacer una novela integrando, intencionadamente, diversos elementos: crónicas, discurso académico, evocaciones líricas, una carta, etc.; intentaba hacer una novela que tuviera un tema muy trabado: resolución del caso Guarini-Isabel Clara, a través de una estructura destrabada, abierta, incluyendo diferentes registros lingüísticos, tal vez por esto el tono se resiente...

**—El arte —la pintura en tu novela— es uno de los elementos narrativos muy en boga en estos momentos. ¿Cuál es la explicación en tu caso? ¿No crees que puede ir contra la «aventura de leer» que parece primar en los narradores jóvenes?**

—La fascinación por el arte en general, la pintura en particular y en concreto la «Primavera» de Botticelli. Soy una mujer muy contemplativa, me encanta observar, pero a la vez soy una «maquinadora» innata. «La Primavera» me ofrecía infinitas posibilidades y por esto la escogí. No creo que la incorporación de otras artes a la Literatura pueda ir en detrimento de ésta, como tú dices. ¿Qué más da adentrarse por los laberintos de «La Primavera» que en las selvas del Amazonas si lo verdaderamente importante es «viajar»?

**—¿No crees que hay cierta tendencia al folletín en los momentos más dramáticos de tu novela (el brazo de Piero, la muerte del niño, la detención de Marta)?**

—Sí. Aunque más que el folletín me interesa el melodrama, quizás por mi afición a la ópera. Quería integrar también algunos aspectos de la subliteratura y estos «golpes» folletinescos (la detención de Marta, el brazo de Piero...) estaban planteados como homenaje a este tipo de Literatura. No así la muerte de Jaime que es, creo, otra cosa o por lo menos cumple otra función.

**—El discurso femenino parece una de las fuentes más importantes de renovación en la narrativa actual. Desde este punto de vista, ¿no podríamos afirmar que la narrativa catalana lleva una considerable ventaja a la castellana?**

—Me faltan datos para afirmar de un modo rotundo. Todavía no he podido leer las últimas aportaciones castellanas **Urraca** de Lourdes Ortiz, **Cántiga de Agüero** de Carmen Ojea... En

cuanto a la narrativa catalana escrita por mujeres, creo que todas las escritoras catalanas de la generación de los 70, e incluso las más jóvenes, nos hemos planteado el hecho de ser mujer; ahora bien —y ése, por lo menos, es mi caso—, me preocupa infinitamente más escribir bien que escribir al servicio de la causa feminista. La única revolución válida en literatura es la revolución lingüística.

**—La literatura femenina comparte temas, motivos, tópicos... con novelas de autor masculino:** La cólera de Aquiles, Pubis angelical, **por ejemplo. ¿Dónde, pues, está el límite?**

—Naturalmente. Es que no hay límite. Hay obras buenas o malas. Obras que son capaces de crear un universo de ficción autónomo, creíble y, a través de las palabras, generar belleza. ¿Dónde colocamos a Proust y dónde a Yourcenar de **Las memorias de Adriana?**

**—¿No te parece que la Literatura femenina es más bien un fenómeno importado que corre el mismo riesgo que la teoría feminista: vivir de traducciones?**

—No entiendo bien la pregunta. ¿Te refieres a los escritos que teorizan sobre las características de la literatura femenina o a la literatura que escriben las mujeres? En este segundo caso podríamos hablar de un despertar algo más tardío; la concienciación de las escritoras que escriben no simplemente como escritoras es más tardía que en la literatura anglosajona o francesa. En cuanto a los aspectos teóricos apenas hay un par de artículos sobre la cuestión.

## Carme Riera, investigadora

**—¿Existe realmente eso del lenguaje femenino?**

—Si por lenguaje femenino entendemos el uso que que la mujer hace del lenguaje, por supuesto. Ahora bien, ¿se trata de un uso específico? Robien Lakoff en su libro **El lenguaje y el lugar de la mujer** advierte —siguiendo a Grice— que el discurso de la mujer es indirecto, repetitivo, impreciso y exagerado frente al del hombre que es directo, claro, preciso y va al grano. A estas alturas nadie puede pensar que eso sea así y que además venga dado por razones sexuales; en todo caso habría que achacarlo a motivos socioculturales. Los chicos y chicas de las jóvenes generaciones —la película «Deprisa, deprisa» de Saura sería una buena muestra— hablan del mismo modo. Aunque, posiblemente por razones hereditarias que no hay que menospreciar, las mujeres podemos sentirnos en disposición de conectar mejor con el mundo doméstico y por tanto describir mejor el color del camisón pasando por el canesú para acabar en los pelitriques del cuarto de costura o los cachivaches culinarios.

**—¿El lenguaje femenino es sólo un discurso de tópicos?**

—Eso dicen los machistas... También el masculino (el habla de los hombres en la barbería o en la taberna, en la peluquería o en el café) no es más que una sarta de tópicos sobre las tías buenas, el fútbol o cualquier otra zarandaja... Las amas de casa de las clases medias hablan de los niños, de la compra, de «trapos» y es normal y esperable. En definitiva, ése es el reducto en el que pretende encerrarlas el sistema. «Las reinas del hogar» entienden más que nadie de esos asuntos triviales, nimios que, por triviales y nimios, no interesan al hombre, quien los cede, condescendiente, para que la mujer pueda desarrollarse en, por, para el mundo doméstico.

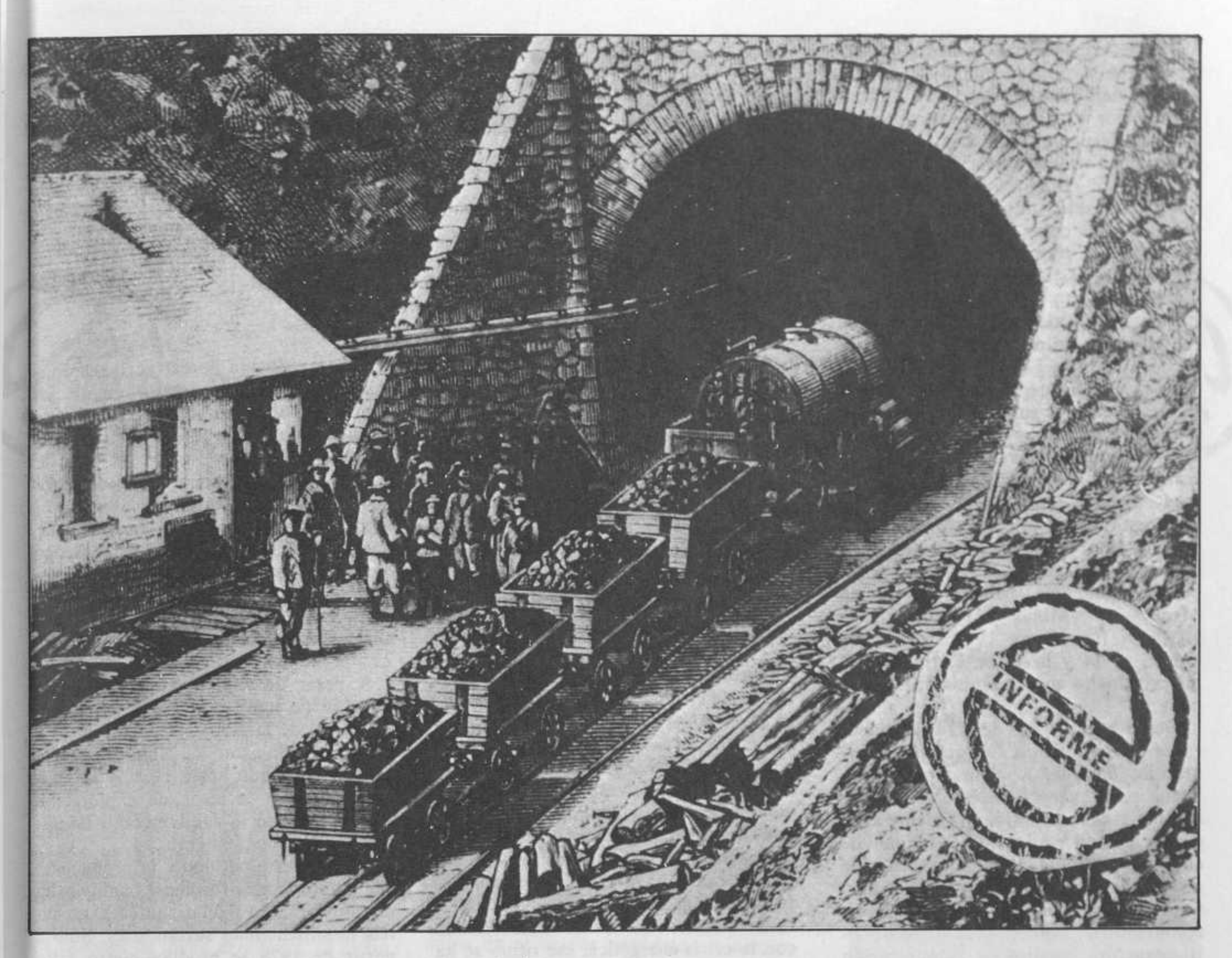
**—¿Los rasgos del lenguaje femenino a qué tipo de valores corresponden —según tu opinión—? Y para terminar, ¿qué significa «el encuentro definitivo» entre Casandra y Madame Curie?**

—Me parece que la contestación se halla ya implícita en las respuestas anteriores; se trata, creo, de valores socioculturales. En cuanto a Casandra y Madame Curie está muy claro: Casandra representa la voz de la profecía, la boca irracional en cierto modo (la desdentada boca sexual que dice Angela Carter, a través de la que también se nos ha hecho callar) que no conecta con nuestros ancestros. Madame Curie es la razón, el lenguaje de la lógica, el que fluye a través de la boca de nuestra cara y expresa que nuestra capacidad intelectual es, de entrada, igual a la del hombre, idéntica, por tanto, nuestra capacidad de expresión. Creo que las mujeres no debemos renunciar a ninguna de estas posibilidades.

Así pues, Carme nos desvela algunas claves de su doble introspección: como investigadora y como mujer —mitad Casandra, mitad Mme. Curie—. Claves no siempre bien interpretadas por el público feminista que acudió al Salón de Sesiones del Ayuntamiento. Un número significativo de intervenciones en el coloquio veía una limitación en la circunscripción de la literatura femenina a los problemas de la mujer en cuanto tal, al tiempo que reivindicaba otros temas (científico, históricos...) para el quehacer femenino. Intervenciones que obligaron a Carme Riera a reivindicar al lado de Mme. Curie el papel vital de Casandra.



**La fascinación por el arte en general, la pintura en particular y en concreto la «Primavera», de Botticelli.**




# La minería en Teruel

## Panorama general

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE

El panorama minero de Teruel ha cambiado profundamente. Apenas se puede reconocer el pasado.

En la minería del hierro, «Sierra Menera», que ha alcanzado en alguno de los últimos años los dos millones de toneladas y el primer lugar productor en España, ha reestructurado drásticamente la explotación: el ferrocarril a Sagunto se cerró en 1972, utilizando desde entonces el trayecto del antiguo Central de Aragón (¡cuando tantos conflictos hubo que llevaron a la construcción del hoy obsoleto!); a causa de ello, y también de la explotación masiva a cielo abierto, y con las máquinas muy sofisticadas, la plantilla se ha reducido de 1.200 trabajadores en 1961, a 226 en 1976 y 152 en 1981. Generosas ayudas estatales han permitido la modernización y mejora de la productividad (6,5 veces más en diez años últimos). Y, aunque la producción no ha aumentado como se esperaba (en 1981, 1.650.029 Tm.), se ha dado culminación, con tan exiguo número de puestos de trabajo y tan fugaz paso del capital por Aragón, a «un proceso que paradójicamente proporciona cada vez menos ingresos a los habitantes de esta provincia, que ve explotada su riqueza minera a través de un proceso típicamente colonialista».

En cuanto al carbón, si descartamos la escasa producción de la cuenca de Mequinenza (dos minas abiertas en 1976, 53 obreros, 18.500 Tm.), la provincia de Teruel mantenía en ese mismo año en activo 17 minas de lignito con una producción de 2.471.513 Tm., casi el 60 % del total español de este carbón. 4.111 obreros trabajaban entonces, pero la cifra ha bajado porque se intensifican las explotaciones a cielo abierto, aunque destrocen campos y paisajes y supongan alteraciones ecológicas graves. En 1976 todavía una proporción altísima (en torno al 65 %) de los obreros trabajan en el interior; en 1981 la producción total turolense en 27 explotaciones había subido nada menos que a 5.215.824 Tm., récord espectacular, y ya es el 52,54 % a cielo abierto. De esa cifra, algo más de 4 millones de Tm. —casi el 80 % del total— se repartió entre las tres grandes empresas del sector, restando diez pequeñas compañías con el sobrante. La «Sociedad Anónima Minera Catalano-Aragonesa» (SAMCA), que se reorganizó a partir de 1940 dando entrada al grupo de la SA.CROS, con gran impulso, en 5 explotaciones obtuvo 1.776.455 Tm.; la «Empresa Nacional de Electricidad, S. A.» (pero del I.N.I.) (ENDESA), 1.235.880 Tm., «Minas y Ferrocarril de Utrillas, S. A.» (MFUSA), 1.012.729 Tm.

Las dos primeras operan casi en exclusiva en la zona ahora más importan-

te, la de Ariño-Alloza-Andorra, con sede en esta última localidad; la tercera en su viejo feudo. Pero los lignitos —que, por lo demás, apenas tendrían que abastecer una industria y unas calefacciones vueltas hacia derivados del petróleo, en Zaragoza—, en los últimos años, han sido utilizados como combustible para crear energía eléctrica en las centrales térmicas: el de Andorra, por un nuevo ferrocarril, se llevaba a Escatrón, ahora sí junto al Ebro, y era quemado allí mismo; el de Aliaga y la mayor parte del de Utrillas, a la térmica de Aliaga, de Eléctricas Reunidas de Zargoza. Por deterioro en sus equipos y otras razones, ambas centrales acaban de cerrar sus instalaciones, mientras que en Andorra se eleva una central inmensa que, ávida de agua, la detrae del Guadalope y hasta es posible la arrastre desde el Ebro. Mequinenza, simplemente, ha sido sumergida bajo una enorme presa.

La «Compañía Minera de Sierra Menera» y «Minas y Ferrocarril de Utrillas» fueron, en 1976, respectivamente, la 14 y la 15 en el *ranking* de las principales empresas mineras de España.

Desde hace un par de años, al amparo de un sentimiento autonomista adormecido, defraudado y manipulado en buena parte, surge con diversos intereses una reclamación mínimamente lógica: la del disfrute de un «canon» de energía proporcional a la que sale de un territorio, de una provincia; bien utilizada, esta compensación podría ser reconvertida en bienes y servicios de infraestructura, medios de comunicación y transporte, industrias, etc., para que algo de lo mucho que se va, revierta en el lugar de origen.

En este sentido, el P.C.E. de Aragón elaboró, a fines de 1981, un amplio y documentado informe sobre la situación minera en la provincia de Teruel y las exigencias respecto al citado «canon». Y pueblos como Alloza, forzados por ENDESA a ceder gran parte de sus tierras para explotaciones a cielo abierto, han entablado una respetable lucha desigual en defensa de sus intereses.

Y es que es posible que haya llegado la hora de establecer algún mecanismo para que esa colonización interior sea frenada y, lo antes posible, se establezca en términos más justos.

# El futuro de la minería en Teruel

## El lignito negro turolense: la era del cielo abierto

JUAN BERGA

Algunas mentes relevantes de la política económica de los años sesenta consideraron que habría de resultar más asequible y económico la adquisición en el extranjero de carbón siderúrgico y de fuelóleo para la producción eléctrica que el fomento de los carbones nacionales. Como resultado, la producción de carbones alcanzó en 1973 su mínimo histórico: apenas 13 millones de toneladas. Por el contrario, y en ese mismo período, la producción mundial se incrementó ininterrumpidamente a tasas anuales de 1,1 %. Coincidiendo con la crisis energética, ese ritmo se ha acelerado alcanzando en el cuatrienio 1973-1976, tasas de crecimiento del 4 %.

Al contrario que los otros carbones (hulla y antracita), la producción de lignitos españoles aumentó, aunque muy ligeramente. En 1973 se producían apenas 800.000 toneladas más que en 1961. Aumentó debido al incremento de potencia eléctrica alimentada con carbón. La producción de lignito ha variado en función de este factor. Los empresarios mineros y la propia Administración se han limitado a extraer tanto lignito como hiciera falta para suministrar a las centrales, limitándose a subir el precio a fin de garantizar los rendimientos adecuados a las empresas. Muestra del creciente desinterés de la Administración es que el primer análisis serio de los recursos carboníferos data de 1977 (Centro de Estudios de la energía. Inventario en carbones. Editado en 1979).

La fuerza de los hechos (crisis energética) obligó a la Administración a abordar una mínima política planificadora: la Acción Concertada. Sin embargo, este mecanismo —acuerdos entre Administración y empresas— hereda todos los vicios del período precedente: comportamiento empresarial que persigue la rentabilidad a corto plazo, volumen reducido de extracciones óptimas que agotan prematuramente los recursos, hábito de recurrir al dinero público cada vez que es necesaria una reconversión, etc.

Los resultados no podían ser otros que el incumplimiento de los objetivos fijados en la Acción Concertada. Esta, que finalizaba en 1979 y se prorrogó hasta 1980, preveía un volumen de producción de carbones (hulla, lignito y antracita) de 34 millones de toneladas, alcanzándose en la realidad no más de 22,5 millones de toneladas.

A pesar de ello, el volumen de extracción de lignitos en 1979 triplica el del inicio de la Acción Concertada. La mayor producción de lignito pardo, apenas explotado hasta 1976, y la aplicación de las técnicas de explotación abierta son, en lo fundamental, las razones de dicho aumento.

En todo este perídodo, la producción del lignito negro turolense, aunque ha ido aumentando paulatinamente, no sufría modificaciones sustanciales. Sólo a partir de 1978 se produce cierto salto notable debido al aumento en la provincia de la potencia eléctrica instalada.

Satisfechos con una colocación segura del lignito y a unos precios que entre 1973 y 1979 se han multiplicado por seis, los empresarios mineros extraen sin ninguna preocupación por aumentar su producción, investigar nuevos recursos o realizar prospecciones; buen número de concesiones permanecen inutilizadas mientras algunas minas se han agotado, como Pura (Foz-Calanda), La Indiferente o la Carlos (Estercuel). Endesa dispone de once concesiones cuyas reservas fueron evaluadas en 1977 y que sólo ahora pretende explotar a cielo abierto.





## Cómo, quién y dónde se explotan los lignitos turolenses

En esta tesitura, la importancia de los lignitos turolenses va disminuyendo. En 1976 la provincia aportaba el 63 % del lignito español, en 1979 no alcanzaba el 24 %. El número de empleos permanece hasta 1980 tan estable como la producción, ligeramente al alza, aumentando la importancia de las plantillas mineras de Teruel sobre el conjunto del país.

Una serie de factores pueden dibujar las razones de dicha evolución. O dicho de otro modo, la indiferencia de los empresarios ante la posibilidad de una explotación eficiente de los lignitos se refleja en una serie de datos que explican los modos que se siguen de explotar las minas.

Una de las más notables características es la baja aplicación técnica a la explotación del lignito. Para valores monetarios de la producción próximos al 47 % del total nacional, la potencia mecánica utilizada apenas supone un tercio de la utilizada en el conjunto del estado; predominan los métodos no mecanizados.

Sin embargo, y debido seguramente a la falta de necesarios estudios de eficiencia, para niveles de producción que en 1979 rondaban el 24 % del total nacional, los consumos energéticos equivalen al 50 % del total aplicado en España a la minería de lignito. Las estadísticas de Carbones del Ministerio de Industria y Energía para 1980 no publica el consumo energético para este año, pero no hay ninguna razón para suponer que un cambio en la relación entre producción y consumo energético apuntada haya variado.

Datos que explican el bajo nivel de eficiencia con que se extraen los lignitos. El número de empresas que explotan las minas, once, regentaban hasta veinte minas en 1979, que ha ascendido a 28 en 1981 y serán en el próximo período hasta 39, cuando Endesa ponga en explotación el coto Barrabasa-Andorrana.

Tal número de empresas, la mayoría con bajas extracciones y sin políticas empresariales de utilización en común, explican el alto porcentaje de consumo de materiales y bienes intermedios (un 65 % de las efectuadas en el sector para apenas una cuarta parte de la producción nacional en 1979).

La producción se concentra fundamentalmente en tres compañías mineras, Endesa, MFU y Catalana-Aragonesa, que en 1980 concentran el 71,92 % de la producción de lignitos, porcentaje superior a la del conjunto del período 75-78, que fue del 70,6 %. Hay que indicar como en 1980 Endesa parece haber disminuido la importancia de su producción; sin embargo, los propósitos de explotar el coto Barrabasa-Andorrana convierten a la empresa pública en el mayor productor minero.

En cualquier caso, debe indicarse la mayor importancia de la producción de Endesa, que corresponde hasta la fecha a dos únicos yacimientos (la Oportuna e Innominada); teniendo en cuenta que las producciones de MFU y Catalano-Aragonesa corresponde, en el primer caso, a varios yacimientos del coto de Utrillas y, en el segundo, a cuatro minas, es obvia la mayor calidad de los yacimientos de la empresa pública.

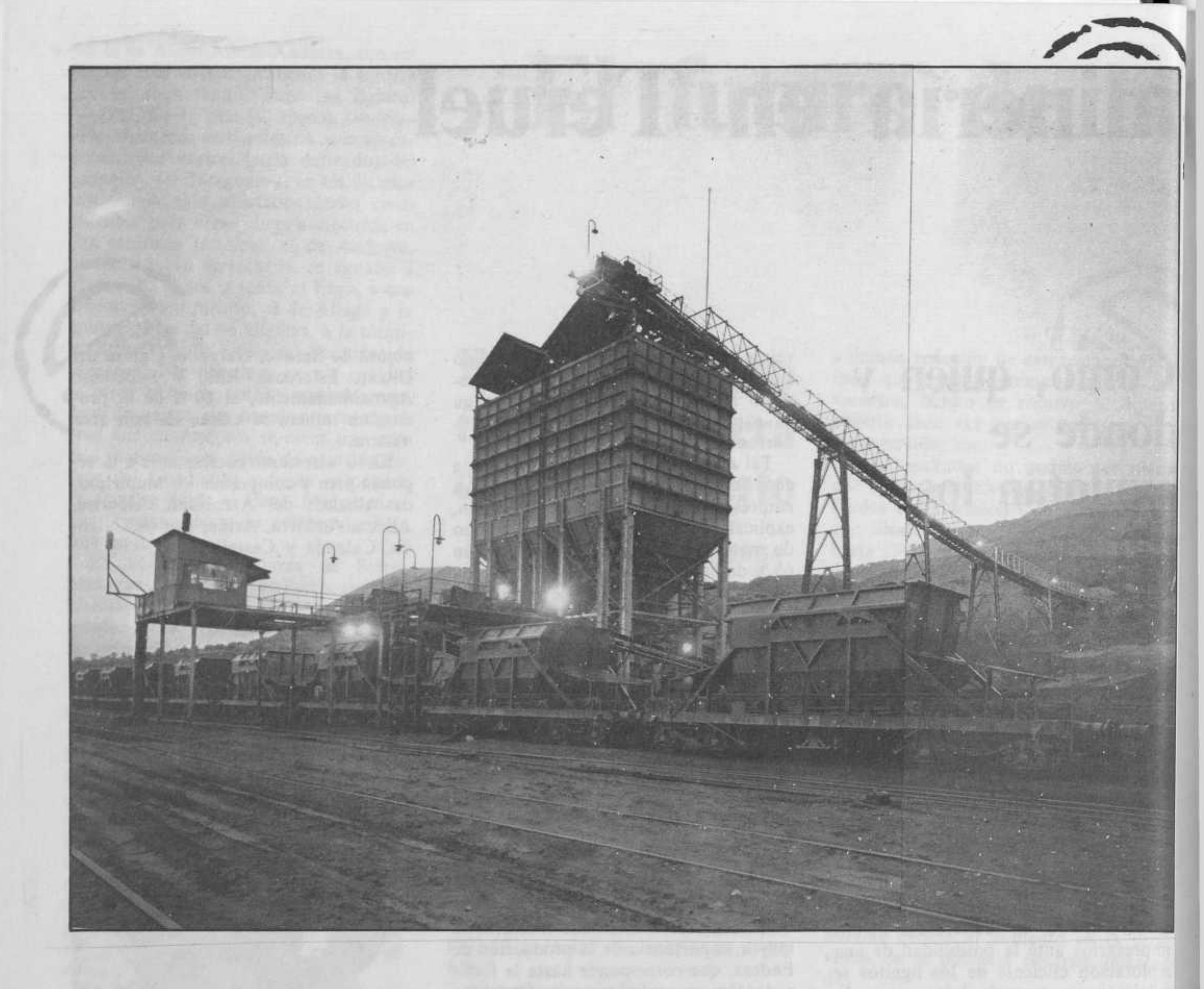
El resto de las empresas han explotado hasta hoy una o dos minas de extracciones reducidas. Hay que indicar que en 1981 ya no produjeron las minas de Martinell Pigrau (Elvira en Estercuel), las de Tenvasa (Carlos e Indiferente en Estercuel). En Estercuel desaparecieron las minas subterráneas; en 1980 la Compañía General Minera empezó en la zona la explotación a cielo abierto.

La distribución de la minería turolense en el conjunto de la provincia puede estimarse en dos grandes áreas: Utrillas-Montalbán y Andorra-Ariño-Alloza.

La primera de ellas comprende las zonas de Utrillas, Gargallo y Rillo, y puede entenderse que ocupa los municipios de: Utrillas, Escucha, Palomar de Arroyos, Parras de Martín, Valdeconejos, Montalbán, Aliaga, Cobatillos, Hinojosa de Sarque, Gargallo, Cañiza del Olivar, Estercuel, Rillo y Pancrudo. Aproximadamente, el 60 % de la producción minera se extrae en esta área minera.

El 40 % restante corresponde a la segunda área y comprende los municipios de Albalate del Arzobispo, Alcorisa, Alloza, Andorra, Ariño, Foz de Calanda, Calanda y Castellote.





# El plan energético nacional: otro panorama

El Plan Energético Nacional (PEN), aprobado en 1979, no fijaba grandes proyectos para el carbón. Al contrario y pese a estimarse un aumento de producción importante, la participación del carbón en la generación de energía primaria debería ser en 1985 inferior a la participación de 1980. No obstante, como es tradicional en la planificación energética del país, lo proyectado no se parece en nada a la realidad. En 1981 la participación del carbón rondaba el 21 % y para 1985 se prevé un 23 % aproximadamente.

De este modo, las previsiones del PEN, que fijaban un aumento en la producción de carbones de un 100 %, han sido revisadas al alza. Lo que sí se mantiene es el criterio adoptado en 1979 que indicaba a la explotación a cielo abierto como fuente de más de las dos terceras partes del incremento de producción carbonífera.

El aumento de producción debe servir para abastecer el aumento de demanda generado por las centrales termoeléctricas que han entrado en funcionamiento recientemente y las previstas para 1987. En este año la potencia instalada será de 14.660 Mw., de ellos un 21 % será alimentado por lignito negro. La producción necesaria para abastecer la potencia española rondará las 16 toneladas de lignito negro, lo que supone doblar la producción actual.

De la mencionada potencia instalada, el 70 % se concentra en la provincia de Teruel. La potencia instalada en la actualidad requiere 4,5 millones de toneladas. La instalación del nuevo grupo de Utrillas y la ampliación a un grupo nuevo de la Central de Endesa, situarán la demanda de lignito negro en torno a los 8 millones de toneladas. O lo que es lo mismo, equivale a multiplicar por 2,5 la producción de 1980.

El cumplimiento de dichos objetivos sólo es posible garantizando importantes niveles de inversión y potenciando de forma radical el régimen de explotación a cielo abierto.

Un Real Decreto sobre Régimen de Convenios a Medio Plazo para la Minería del Carbón (16-1-81) fijaba el marco adecuado para cumplir dichas necesidades. El R. D. señalaba tanto

mecanismos de financiación como condiciones para acogerse a los beneficios de dicha financiación.

A cambio de determinados objetivos de producción acompañados de determinados programas laborales y ambientales que no parecen exigirse con demasiada fuerza, la Administración se compromete a subvencionar el 20 % de las inversiones y a conceder Crédito Oficial por valor equivalente al 70 % de la inversión.

A partir del mencionado R. D. se fijaron para 1982 hasta 40.000 millones de pesetas en subvenciones y 6.000 millones para créditos oficiales. El 8 de octubre último, las empresas y la Administración firmaron el denominado Acuerdo Marco para la Minería del Carbón, que ratificaba el mencionado R. D. y los compromisos con las empresas a él acogidas.

No ha habido publicación oficial de las empresas que operan en la Provincia de Teruel acogidas a dicho Acuerdo Marco, ni las cantidades percibidas; una pregunta, en este sentido, del Grupo Parlamentario Comunista permanece desde hace meses en el Congreso a espera de respuesta. Sin embargo, habida cuenta que entre las empresas firmantes de los acuerdos se encuentra, según datos oficiales, el 93 % de la producción de lignito negro, puede afirmarse que la práctica totalidad de las empresas mineras que explotan los yacimientos turolenses son beneficiarias del mismo.

En cuanto a las cantidades percibidas durante 1981, el conjunto de las empresas recibieron cerca de 114 millones de pesetas, y según los volúmenes de inversión contabilizados hasta la fecha, deberán recibir hasta un total de 540 millones. En lo que respecta a crédito oficial, éste debe rondar en distintas entregas los 1.800 millones.

En definitiva, tanto los objetivos energéticos como ls beneficiosas condiciones de explotación acordadas con la Administración han sembrado el camino para que se produjera un notable cambio en la estructura productiva del lignito turolense.




# Los años del cambio: 1980 y 1981

Durante ambos años se ha producido una modificación importante tanto en los niveles de producción de lignitos como en la propia estructura productiva.

En 1980 la producción fue un 28 % superior a la del año anterior, cuando en el período 75-79 había crecido a tasas acumulativas del 4 % anual. Este notable salto empieza a deberse a lo que será un año más tarde la estrella de la producción minera: la explotación a cielo abierto.

En 1980 la Compañía General Minera y Minas y Ferrocarrilles de Utrillas (M.F.U.) se unen en este tipo de explotación a la pionera en este terreno, la Sociedad Anónima Minera Catalano Aragonesa (SAMCA). Mi Viña (propiedad de Compañía General), la Santa María (propiedad de SAMCA) y los desmontes de MFU producen en 1980 el 33 % de la producción total de lignitos negros. La producción subterránea ese año es todavía superior, si bien era evidente que muy pronto perdería peso.

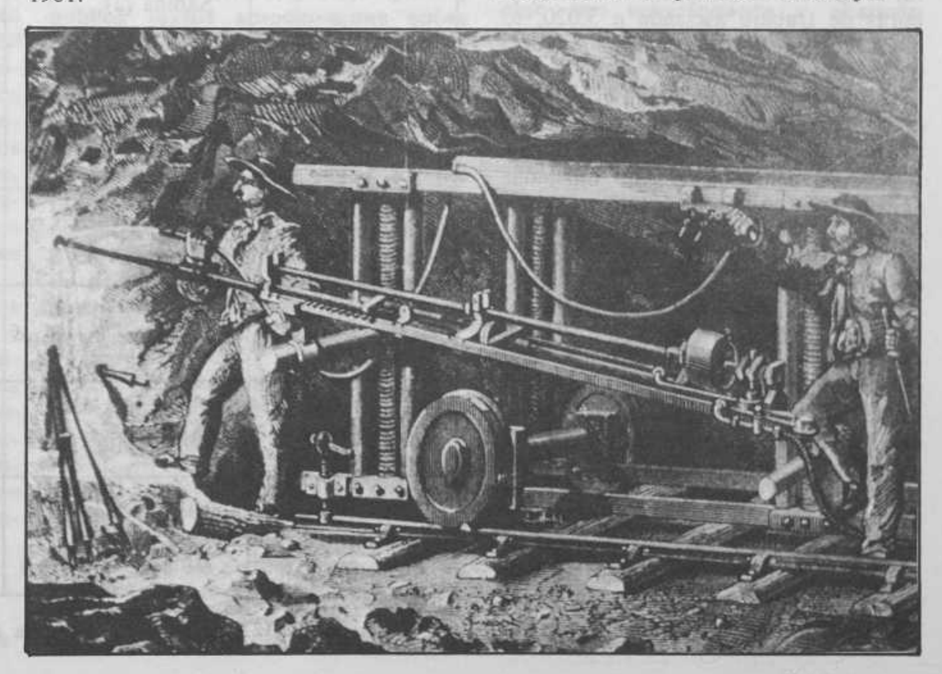
Efectivamente, durante 1981 la producción obtenida a cielo abierto es ya el 52 % del Total. Este aumento de porcentaje se debe tanto al aumento de producción de las minas ya existentes como a las puestas en explotación en 1981.

Las tres minas ya mencionadas aumentaron su producción en 882.118 toneladas, es decir, un 83 % más que la producción del año anterior. A éstas hay que añadir las 803.394 toneladas extraídas en ocho explotaciones a suelo abierto nuevas y que sólo operaron unos meses en 1981. Estas son: Cerro Urbión, La Sabina, El Moral, Covadonga, Ernesto Ferrer, El Corredor, Corta Alloza y Palestina 2.ª.

La explotación subterránea aumentó apenas 300.000 toneladas, lo que representaba un exiguo crecimiento del 3 %, inferior a las tasas de años anteriores. Lo más notable de la comparación no es sólo los distintos rendimientos, sino también los distintos volúmenes de inversión y empleo que ambos sistemas requieren.

Un 25 % de la producción ha acaparado el 93 % de la inversión y mantenido un volumen de empleo que supone aproximadamente un 12 % del total. Obviamente, la transcendencia que en términos de empleo tiene este régimen de explotación es sumamente grave. Nótese cómo una inversión próxima a los 2.700 millones de pesetas ha mantenido constante el número de puestos de trabajo. Debe considerarse, incluso, una disminución de los mismos. Ciertamente, cierto número de los 493 empleados reconocidos en la minería a cielo abierto, en 1981 se han ocupado en tareas de preparación de terrenos que poco tienen que ver con la acción minera y que es previsible que no se reconviertan en el futuro.

En lo que respecta a la minería subterránea, pocos comentarios son precisos al comparar los 3.568 ocupados en 1981 frente a los 3.971 de 1980: una pérdida de 403 puestos de trabajo. Por cierto que, como se comenta más adelante, las gestiones contra el empleo debidas a la explotación a cielo abierto, son más importantes aún que la mera desaparición de puestos de trabajo.



# Las consecuencias del cielo abierto

Los efectos del cielo abierto no concluyen en las amenazas al empleo. Las alteraciones morfológicas que produce esta forma de explotar los yacimientos resultan ser una de las más graves amenazas. La gran cantidad de tierra que es preciso remover para lograr extraer el mineral se deposita en escombreras que acaban convirtiéndolas en auténticos apéndices orográficos.

De otra parte, estos escombros se depositan, en no pocas ocasiones, en tierras de labor agrícola. En estas condiciones se produce una disminución del espacio agrario, sumamente grave en una provincia tan necesitada de él como es Teruel.

A más de otros, los efectos sobre el empleo, sobre el espacio agrícola y sobre la configuración del propio medio físico son los riesgos más notables del sistema de explotación a cielo abierto.

## Los efectos sobre el empleo

El primer efecto sobre el empleo, que ya ha sido comentado, deriva de los distintos rendimientos que se obtienen en los distintos sistemas de explotación. En 1980 los rendimientos medios de la minería subterránea fueron de 399 toneladas por cada 1.000 horas trabajadas; en proporción por mano de obra interior equivalente a 695 toneladas por trabajador.

Por el contrario, de las tres minas a cielo abierto que explotaron en 1980, tomando como referencia la única que declara plantilla propia, se obtienen rendimientos muy superiores. Efectivamente, en la explotación Mi Viña, propiedad de la Compañía General Minera, el número de toneladas extraída por horas de trabajo asciende a 3.020, lo que supone 6.300 toneladas por puesto de trabajo directo.

El proyecto de Endesa de explotar el coto Barrabasa-Andorrana, supone la extracción de 900.000 toneladas en tres fases. Las primeras 300.000 toneladas se extraerán en el primer año de explotación con 86 trabajadores, lo que supone aproximadamente 3.500 toneladas por trabajador.

La importancia de estos rendimientos explica la poca generación de empleo de la minería a cielo abierto. Nótese que si toda la producción lignitífera del año 81 se hubiera extraído con este sistema, hubieran sobrado el 72 % de los trabajadores directos.

La amenaza de desaparición de puestos de trabajo es, pues, permanente en este sistema de explotación.

A este dato hay que añadir otro de no menos importancia: las empresas mineras no acostumbran a utilizar plantillas sino que subcontratan con otras empresas los desmontes. En 1980 el 1.216.362 de toneladas producidas a cielo abierto en lignitos negros, se extrajeron con 68 trabajadores reconocidos como propios, el resto corresponden a contratas.

Este hecho supone en principio tres circunstancias lesivas para los trabajadores. En primer término, la empresa subcontratada utiliza contratos temporales mientras dure el contrato, disminuyendo en consecuencia el número de puestos de trabajo estables. En segundo lugar, la regulación laboral que les corresponde no es la minería sino la aplicable a actividades de construcción; la pérdida de la categoría de minero acarrea la pérdida de buen número de derechos laborales y salariales. Por último, el movimiento de tierras suele exigir el trabajo a turnos, lo que añade

| Empresa | Mina | Régimen explot. | Municipio |
|---|---|---|---|
| Aragón Minera S. A. | Carmen (1) | Subterránea | Foz-Calanda |
| | Concepción | " | Castellote |
| | Regina | " | Ariño |
| | Pura (1) | " | Foz Calada |
| | Manolito | " | Belmonte |
| Endesa | Innominada | Subterránea | Ariño |
| | La Oportuna | " | Alloza |
| | Corta Alloza (2) | Cielo abierto | Alloza |
| | Coto Barrabasa-Andorrana (3) | " " | Alloza |
| Martinell Pigrau | Elvira (1) | Subterránea | Estercuel |
| Minas Escucha | Aún no hay caso | Subterránea | Escucha |
| Minas Palomar | La Serrana | Subterránea | Palomar Arroyo |
| Industrias Aliaga | San Rafael | Subterránea | Rillo |
| MFU | Coto Utrillas | Subterránea | Utrillas |
| | Cerro Urbión (2) | Cielo abierto | Utrillas |
| | El Moral (2) | " " | Utrillas |
| | Sabina (2) | " " | Utrillas |
| Catalano-Aragonesa | Rómulo | Subterránea | Gargallo |
| | Santa María | " | Ariño |
| | Z | " | Gargallo |
| | Cañizara | " | Cañizar |
| Compañía General Minera | Mina de Oro | Cielo abierto | Estercuel |
| | Mi Viña | " " | Ariño |
| Martín Aznar | Concepción | Subterránea | Escucha |
| | Palestina 2.ª (2) | Cielo abierto | Castellote |
| Tenvasa | Carlos (1) | Subterránea | Estercuel |
| | Indiferente (1) | " | Estercuel |
| Otros | Covadonga (2) | Cielo abierto | Castel de Cabra |
| | Corredor (2) | " " | Berge |
| | Ernesto-Ferrer (2) | " " | Palomar |

**(1) Agotadas. (2) Iniciadas. (3) Próxima apertura.**






# José Luis Rodríguez o la ética política como moral

J. A. LABORDETA

**Este flexible mozo leones que por puros avatares de la vida nos cayó por aquí, por estos lares entre desérticos, cáusticos y barrocos, emerge siempre, en todos los lugares para poner un tono de seriedad en las discusiones y contener la rabia o la desesperanza de muchos, cuando él la lleva dentro hasta el fondo.**

**Tiene, entre sus gestos, un aire a lo grauchomarxista —aunque él se aproxime también al carlosmarxismo ese de Alemania— que muy pronto te gana porque desde su rostro, desde la tristeza sonriente de sus gafas redondas, sus palabras te hacen acercarte a él muy pronto. Y cuando roto el fuego, cuando la timidez se desvanece, surgen largas charlas, discusiones a veces, que te hacen encontrarte ante un ser no normal en estos momentos de la historia, cuando tanta confusión surge entre todos y las voces que emergen de otras voces te confunden al fondo de los días, de tus días. Por eso él, sincero, apechugando con la vida con la dignidad con la que él apechuga, te hace boquiabierto ante su vida. Y además de todo eso, escribe.**

**Y escribe versos, hermosos versos que los recoge en tomos de papel y los presenta con nombres tan evocantes al oído, como ese que anda por «Puyal», con el título de** «Origen de las Especies», **y donde dice verdades estremecedoras para estos tiempos de ramplona ambición —¿fueron todos los tiempos ramplones de ambición?— en los que andamos:**

**Te amo**
**no tengo otro remedio**
**tanto como a las banderas rojas**
**tanto como a los caídos de la [Comuna**
**que admiramos sospechosamente [como tercos topos**
**esperando resurrecciones.**

**Siempre la esperanza de la máxima desesperanza. Y las largas discusiones, aquí, en ANDALAN, de madrugada, porque él realmente siempre ha amado las banderas rojas, y yo ya no sé lo que amo. Y él ama a los caídos de la Comuna y yo no sé muy bien cómo podría amarlos si mi propio desconcierto que evita amarme a mí mismo, a ti mismo, a todos mismos. Me evita todo.**

**Pero José Luis Rodríguez es tan excelente escritor que va y gana premios, se queda finalista de otros importantes —el Nadal, por ejemplo— y publica textos emocionantes sobre** Escritura, clase, sentido **o** Tan sólo infiernos sobre la hierba. **Y cuando los claustros anticuados permanecen tranquilos y tan sólo se preocupan de ese escalafón —doctor, ¿usted dónde se encuentra?— para saber en qué grado se mueren, este impúdico chico de la Facultad de Letras les atopa a todos con ese** Antonín Artaud, **capaz de desmejorar los últimos cólicos de riñón de los sabios oficiales de este pavoroso entorno monegrino.**

**Y así, con un rigor desconcertante para los pasillos de hospital facultativo, sigue adelante, escribiendo textos al día, no en el día de hoy, pero sí para el futuro día en que las autocensuras desaparezcan contra los que realmente saben escribir y escriben en defensa de la escritura y no en busca de su «curriculum», para escalafonarse más alto, tan alto que al final se olvidan de que son seres humanos y se pierden por los etéreos espacios siderales de la ignorancia.**

**Luchando contra él, contra José Luis Rodríguez, elemento fundamental de este ANDALAN que ahora tienes en tus manos, hemos conseguido arrebatarle este hermoso texto que publicamos en las** «Galeradas» **de este número. Sé que al final, cuando acabes la lectura de este magistral texto —tan cerca Kafka y Camus—, te encontrarás ante la atmósfera enrarecida de ese paisaje que tan magistralmente describe José Luis y cientos de preguntas te rondarán la cabeza: ¿Qué terror? ¿Qué guerra? ¿Qué lepra? ¿Qué odio? ¿Qué amor? ¿Qué brujería? ¿Qué odio? Y de golpe deberás descubrir, humildemente, que, a través de un juego lingüístico, José Luis Rodríguez te ha atrapado en algo tan emocionante y absurdo como la vida:** La vida misma. **Y ese relato lo podrás poner en pie cada vez que atravieses muchos de los lugares desbaratados de este país, o hagas repaso de la historia irracional de esta España tan real como el paisaje en que vivimos.**

**Seguramente cuando José Luis Rodríguez lea estas líneas se azore, se encuentre desconcertado por mi interpretación, pero alguien dijo que lo más hermoso de la literatura era que durante la lectura de un texto la atmósfera del texto te hiciese olvidar la atmósfera real en la que estabas viviendo. Durante los dieciséis folios de este Contador de Estrellas, me he olvidado de la voz de Violeta Parra en mi magnetofón, y de ese pedazo de montaña que por aquí llaman Collarada. Bruscamente, al final, he salido al aire y a la música con piel de gallina. Y eso lo consiguen muy pocos escritores.**

# El contador de estrellas

# I.

*A L. B., primerizo y paciente lector de mis pesadillas. Marzo de 1982.*

*Era una tarde de finales de marzo. La primavera se olía entre los suaves rayos de un sol amoroso que despertaba la alegría de los rebaños. Cuando los pastores adormilados descubrieron la lejana nube de polvo intercambiaron silbidos de aviso que las montañas reduplicaron hasta las altas cumbres nevadas. Poco a poco, la forma de un automóvil se hizo patente, oculto de pronto en los recovecos del difícil camino de ascenso para reaparecer rodando con lentitud y paciencia.*

*No tardaría mucho en llegar al pueblo. Pero cuando frenó en la plaza porticada, ya un silencioso gentío aguardaba tan impaciente como ignorante. Primero descendió el chófer: uniformado, con un largo cabello rubio que se abría sobre los entorchados dorados de las hombreras; dio la vuelta apartando a los chiquillos que tocaban estupefactos y sucios la acharolada carrocería ahora empolvada por el esfuerzo. Abrió la puerta y, cuando la respetuosa reverencia todavía no se había interrumpido, descendió Daniel Barón. Un escalofrío invadió el corazón de los ancianos que no se atrevieron a dar un paso, emitir un saludo de bienvenida o sonreír tiernamente al reconocer al hijo pródigo. El viajero sacudió sus zapatos, se alisó el elegante traje y miró a su alrededor con odio mal disimulado.*

*Sin mediar palabra con los habitantes espontáneamente congregados, avanzó hacia el reconstruido palacio arzobispal. Encendió su pipa de porcelana mientras contemplaba las hermosas ventanas de arcos ojivales, la impresionante puerta labrada y las beneficiosas gárgolas donde se arrullaban las palomas con sordo rumor. El criado esperó tras el recién llegado, sosteniendo sin mostrar cansancio el gran baúl de color amarillo.*

*Cuando traspasó el umbral habían comenzado a dispersase. Daniel Barón no volvió el rostro. Se perdió en la sombra del húmedo atrio, previsto a través de la puerta entornada que jamás volvería a cerrarse. Se oyeron de nuevo los silbidos de los pastores y parecieron repiquetear de nuevo las campanas de los animales. Congregados en la cantina, entre cuyos muros de madera de pino se habían enfriado los cafés de la sobremesa, las voces sonaron ahora más pobres, lejanas, y con un insustituible dejo de pánico. Quienes no habían padecido el terror de la última guerra pretendieron renovar las interrumpidas partidas, pero los cansados habitantes que no habían olvidado las hogueras, las violaciones y la rabia de las tropas vencedoras renunciaron con un gesto de melancolía incomprensible.*

*—Es Daniel Barón... —dijo una voz desde el fondo de la cantina. La tabernera interrumpió su fregado, asombrada y con una mueca de atemorizado asombro.*

*—Sí, es Daniel Barón —corroboró el juez—. No ha cambiado nada, todavía los ojos de su madre, su orgullo... —añadió desesperado.*

*Los jóvenes se miraron asombrados. Como un relámpago conocieron la identidad de quien, desde hacía años, venía comprando los pastos que rodeaban el puego, pagando espléndidamente y permitiendo que la explotación corriera a cargo del municipio; supieron que era Daniel Barón quien había encargado la restauración del viejo palacio, limpiado su fachada y adecentado sus veraniegos patios. Y entendieron la rápida mirada de odio que había dirigido a sus compatriotas al descender del automóvil: sospecharon, en el sombrío recogimiento de la silenciosa cantina, que no había olvidad cómo, en una de las últimas contiendas, despedazada su madre por cuatro caballos, en el alba huidiza sólo el silencio y retiro de los vecinos acompañó el sacrificio irrepetible.*

*—Para nada bueno ha regresado —aventuró alguien.*

*—Quién sabe... Al fin y al cabo, nos ha dejado los pastos, ha arreglado el palacio...*

*—Y viene a pasarnos la cuenta... —advirtió seguro el otro—. Haga algo, señor juez.*

*El magistrado se encogió de hombros acariciando la empuñadura de su cuchillo de monte.*

*—Está en su derecho... Es la ley. Los papeles están en regla. ¿A qué demonios habrá venido?*

*Se acercaron al ventanuco desde donde podía observarse la fachada del palacio. Alguien comentó que era indignante que un librepensador habitase la residencia vacacional de santos, pero nadie respondió. Las ventanas estaban cerradas y nada impulsaba a pensar que el palacio estuviera habitado. Miraban preocupados y nerviosos cuando entre los arcos del piso superior brillaron las galas del criado rubio e, inmediatamente, una especie de delgadísimo cañón asomó y se afianzó estático.*

*—Mirad —gritaron varias voces—, un arma...*

*—Es un telescopio —afirmó rotundo el juez.*

*—Hechicero, brujo como su madre —concluyó un hombre de canoso pelo, picado de viruelas—. Estamos perdidos.*

*En las semanas siguientes, las miradas de los vecinos se encontraban cálidas y perplejas en las arcadas superiores del palacio arzobispal. Donde en otro tiempo se dictaron preces y bendiciones, desde donde se maldijo al lobo y vigiló la cercanía de los enemigos ejércitos, en el lugar idéntico donde santos varones mostraron la cruz de los milagros y agitaron en sus envejecidos dedos la piedra preciosa, símbolo de su espiritual paternidad, sólo se daban cita ahora el silencio y la escasa luz de las velas que, al atardecer, acompañaba el secreto*

*oficio del emigrante. Se preguntaban qué escrutaba en la noche Daniel Barón por los caminos del cielo, y cuándo serían congregados los habitantes del pueblo para recibir las primeras órdenes. En algún conciliábulo se insinuó la repetición del crimen y sólo el desconocimiento de las seguras cláusulas de un testamento puesto a buen recaudo contuvo la desproporcionada osadía: el miedo y el espanto aventajaron desde entonces a la ligereza definitiva de las hojas brillantes de los cuchillos.*

*Esperaban angustiados. Una duda cada hora más helada se mantenía: olvidando la inicial mirada de rencor, llegaron a pensar que, acaso añorante de su patria chica, había regresado para morir cerca de donde naciera. En esta confianza no se interrumpieron los quehaceres, se celebró con vino y danzas la llegada de mayo, se saltaron las hogueras de finales de junio y se celebró la bondad de la cosecha, mientras se arreglaban los apriscos para entorpecer la venganza del lobo. Seguían observando las arcadas superiores para encontrar la luz de los candelabros y el movimiento del telescopio escrutando la oscuridad del firmamento o despidiendo silenciosamente al criado que, cada quince días, descendía el puerto para regresar con pergaminos enrollados, viandas y utensilios inusuales, compases, esferas, cristales y complicados cartabones de vivos colores.*

*Nadie podrá olvidar aquel día. El otoño se aproximaba y el emigrante no había todavía cruzado palabra alguna con sus nuevos vecinos. Desde la mañana, un cielo gris y plomizo, encapotando una jornada de inusitada humedad para la temporada, amenazaba tormenta: hacia el mediodía, los primeros copos se congelaron en el extremo de las gárgolas, inventaron caprichosos ápices en los salientes pétreos de la fachada y en los capiteles de las columnas. Cuando la claridad comenzó a desvanecerse, las calles de piedra estaban cubiertas y sobre los lisos tejados de pizarra se deslizaba la nieve taponando las puertas y dificultando la visión de las ventanas. Acaso lamió el aire el aullido del lobo cercano porque los perros se mantuvieron alerta, refunfuñando, y los rebaños dormían apretados y sudorosos. Un estremecimiento recorrió la memoria de los vecinos cuando, todavía con un rastro de débil transparencia, la entornada puerta del palacio se abrió y Daniel Barón traspasó el umbral con paso firme, apoyado en un inútil bastón de empuñadura de plata, para dirigirse sin vacilación alguna hacia la cantina solitaria.*



*Cuenta que aguardó sin pestañear, como si supiera exactamente lo que debía ocurrir. Pidió una botella de anís viejo, y saboreó el dulzor embriagante del licor. Bebió mucho. Pero, cuando el cura asomó su cabeza prematuramente calva por la puerta, todavía restaban media docena de copas que bebieron juntos. En palabras de la taberna, se estudiaron mutuamente con desconfianza, sin decir palabra, hasta que Daniel Barón rompió el hielo con cínica sonrisa.*

*—Beba, padre... Le esperaba —dijo.*

*—No tenía intención... —esbozó una tímida protesta.*

*—Bueno, cualquier imbécil de éstos le llamaría para que me sonsaque a qué demonios he regresado. Sabrá usted quién soy, claro.*

*El cura asintió.*

*—Algo me han contado... Sí, pero yo...*

*—No importa —le cortó Daniel con un enérgico movimiento de cabeza—. Quizá usted no había nacido, quién sabe, no me importa. Y da igual —agregó—, es usted parte de este miserable lugar.*

*—Que usted ha comprado, señor.*

*—Sí, es cierto, es mío. Parece mentira, ¿verdad? Podía haber comprado castillos, tierras fértiles, edificios... Y, en cambio, dilapidando mi fortuna a cambio de un cochambroso palacio que habitaron curas no excesivamente castos ni santos, de tierras que sólo producen flores silvestres... Ya ve usted, caprichos.*

*—¿Por qué lo ha hecho?, don Daniel... ¿A qué ha venido? Estas pobres gentes se lo preguntan día a día. ¿Qué busca? ¿Por qué quiere remover viejas historias? —finalizó el cura sorbiendo el fondo de la última copa.*

*—Apee el tratamiento, padre. Daniel el de la bruja, así fue y eso soy y seré hasta que el demonio se apiade de mí. He querido que vienera para decírselo.*

*El cura abrió desmesuradamente los ojos. Sorprendió el rictus provocado por la calidez del anís.*

*—Este viejo licor... —comentó orgulloso Daniel—. ¿Sabe que la fórmula es de mi santa y difunta madre?*

*—Señor, se lo suplico...*

*—Ah, sí, he regresado para vengarme —dijo sin vacilar—. No era complicado descubrirlo, padre, ¿no le parece?*

*El sacerdote deseó repentinamente convocar a los históricos patronos de la región. Saber rezar. Pero la estupefacción provocada por la inelegante soberbia de Daniel Barón le había desarmado: al menos, así lo entendió la enamorada cantinera que escrutaba mohína desde el fondo del mostrador.*

*—A qué viene eso... —quiso reprocharle el cura—. Han pasado guerras, otras guerras, martirios nuevos, santos desconocidos, gobiernos, alijos, los actuales rebaños son camadas de las camadas... No lo entiendo —agregó meneando la cabeza, buscando en el fondo de la copa raspada la precisa fuga.*

*El emigrante se encogió de hombros.*

*—No importa. Tampoco aspiro a tamaña estupidez. Sólo quería comunicárselo. Esperaré lo que sea preciso.*

*—No le servirá de nada.*

*—El mismo Dios a quien oró su jerifalte de antaño escucha ahora mis ruegos. Es cuestión de dinero —advirtió riendo con ironía.*

*—Qué espera... Para cuándo... —preguntó impaciente el cura.*

*—Ah, claro, padre, antes debo contar todas las estrellas del cielo. Entonces, sólo entonces, ellos sabrán que no hay escapatoria.*

*—Ellos... —dijo meditanto el cura—. Pobres...*

*—Usted —aclaró Daniel Barón antes de levantarse— forma parte de la comunidad. No lo olvide, son su rebaño.*

# II.

*La conversación fue inmediatamente conocida y comentada por las gentes del pueblo. Muchos respiraron tranquilos al saber que el plazo concedido por el emigrante estaba condicionado por la imposible enumeración de las estrellas: está loco, sentenció con enjudia el juez ante el que asintieron con agrado los más notables. Sabían que el esfuerzo comportaría años y, al fin, averiguaron azarosamente la razón del complicado mecanismo que se movía en la sombra de las arcadas superiores.*

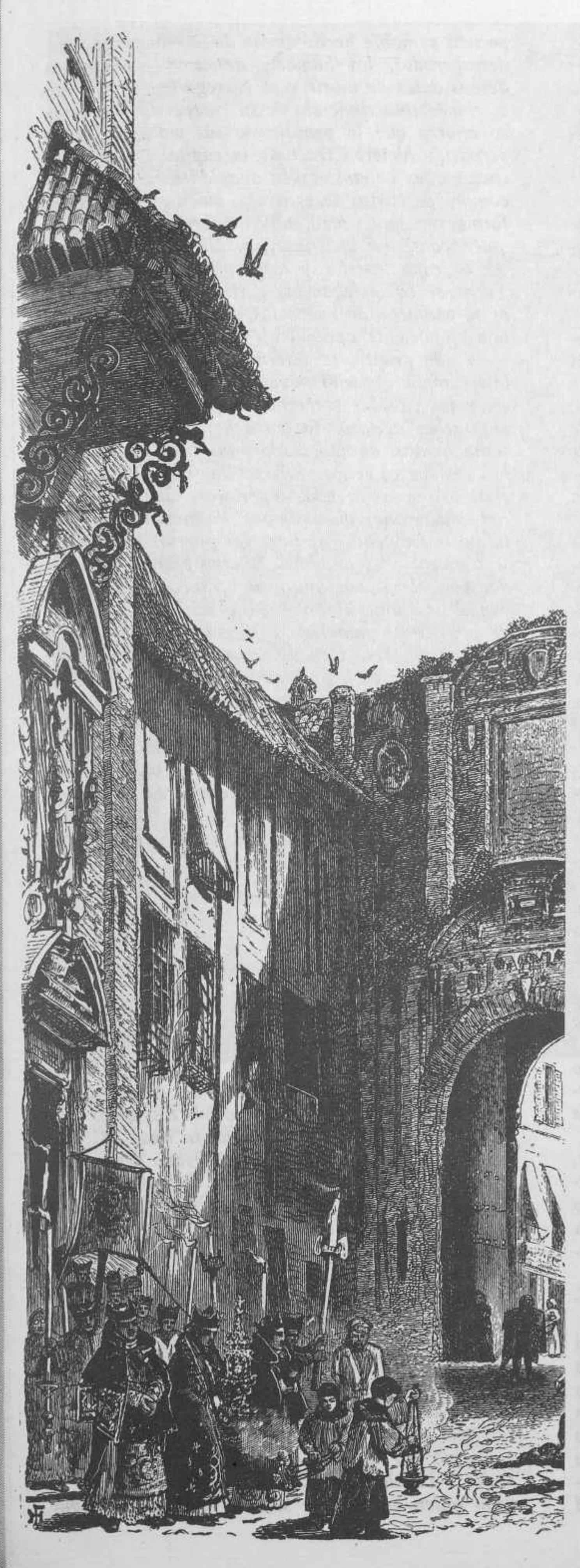
*La primera estrella fue Casiopea. Una madrugada de la siguiente primavera los pastores que conducían a los somnolientos rebaños descubrieron sobre la fachada del palacio un anuncio sobre el que, escrito en tinta verde, relumbraba el nombre extranjero. Durante las primeras semanas, los habitantes deletrearon dificultosamente los sonidos espectaculares de las luces que siempre habían supuesto innombradas, se familiarizaron sorpresivamente con Can Mayor, Wolf y Cefeo, abrieron los postigos de madera escrutando en la distancia la novedad del nuevo nombre. El ritmo creció: al anuncio de una nueva le sucedió el misterio de dos, y luego de tres, cuatro y siete y diez, hasta que, estupefactos, se vieron desbordados por la grafía nerviosa del contador de estrellas y perplejos porque nadie había supuesto que tántos infinitos cuerpos pudieran agitarse en el cielo.*

*Transcurrieron las jornadas. Pasaron y se oxidaron las noticias de guerras lejanas, de levantamientos, las fechas tristres de armisticios vergonzantes y la novedad de inenarrables catástrofes. Contemplaban con temor el creciente vértigo y, cada tarde, contaban con paciencia el número de estrellas anunciadas, comentado en cada panel con la misma nerviosa caligrafía de la primera aurora. Olvidaron el nombre de la estrella que había iniciado la retrasada venganza. El juez que había hablado de la locura del emigrante murió y el cura a quien se anunció el comienzo de la desgracia abandonó la miserable parroquia para ser sustituido por alguien cuya vocación no sufriese menoscabo en la obligada soledad y ante las adversas condiciones geográficas.*

*Poco a poco, con la lentitud de las hojas que caen, el rigor de la amenaza adquirió caracteres de leyenda. La locura advertida por el juez fue transformada en maniática venganza y las palabras transmitidas cuidadosamente por el cura tergiversadas hasta el sarcasmo. Años más tarde, los habitantes sólo conocían realmente la existencia del peligro y el nombre de los miles de estrellas que adornaban la fachada restaurada del viejo palacio. Los más violentos exigían como antaño el inmediato castigo para expulsar el fantasma del miedo: y los pacíficos, quienes jamás habían concedido crédito absoluto a las amenazas de Daniel Barón, recordaban con pena que los pastos eran suyos, que hasta donde alcanzaba la vista no había pulgada sobre la que no pudiera levantar el recordatorio de su venganza y que, al fin y al cabo, el agradecimiento debía ser superior al temor.*

*Muchos de los que desconocían el color de los uniformes y el idioma de los últimos soldados victoriosos dejaron el pueblo, hartos de una desagradecida geografía sobre la que sólo crecían los cardos inmisericordes y exclusivamente útil para el pastoreo. Llegaron atlas astronómicos envueltos en olorosos papeles con fragancia ciudadana, remitidos regularmente por los ausentes, y, en las noches larguísimas de ocio y deseo, los habitantes consultaban atemorizados las estrellas todavía desconocidas por ellos, calculando las jornadas de paz que restaban.*

*Entre tanto, Daniel Barón, sordo a los lamentos de las parturientas alegres de entregar a la miseria un corazón inocente, mudo para sus vecinos asustados, alcanzó un sobresaliente conocimiento de astronomía, al que pronto había de sumarse el reconocimiento internacional. Cartas con colegas chinos, una innumerable biblioteca donde la técnica y la profecía se mezclaban, el perfeccionamiento del inicial telescopio que se oxidaría en los húmedos sótanos del palacio dan testimonio de la insólita tenacidad con que asumió su juramento. Tal rigor alcanzó su fama que la entrada de un nuevo verano despertó el asombro de los habitantes y la jubilosa algarabía de las niñas al sorprender la ruidosa flota de helicópteros aterrizando sobre las*



*eras. Un jeque norteafricano, Ben Mounsouri, visitaba el alejado villorrio para realizar una consulta que ni universidades ni afamados astrólogos habían acertado a resolver. Llegó con tiendas de brillante seda, setenta perros blancos y un olor a jugoso dátil cuyo aroma emborrachó a los desprevenidos perros. Con un caballo blanco de crines larguísimas cabalgó por las calles del pueblo, y, al atardecer, aguardaba arrodillado que el invisible sabio se dignase a recibirlo.*

*Sólo al comprobar la resistencia de Daniel Barón, indiferente a la actitud suplicatoria del anciano jeque, conocieron el alcance de su importancia y el fervor con que asumía su venganza. Superion que carecía de sentimientos. Pues, habiendo accedido finalmente a recibir al extranjero, confesó sin vacilación que la luz potente de la estrella temporaria que anunciaría el retorno de la dinastía destronada jamás volvería a ser contemplada. La noche cayó, y clamores de pena visitaron el luminoso campamento. Se reagrupaban los rebaños el alba cuando los pastores descubrieron al jeque Ben Mounsouri caminando hacia la plaza, mirar fijamente los ventanales vacíos del palacio arzobispal y, sin temor, hacerse el harakiri. En su tienda, encontraron un manual japonés de artes marciales y una carta lacrada dirigida a las gentes lejanas de su tribu.*

*Daniel Barón, sin embargo, estaba llamado a más altos designios. La noticia corrió como la pólvora el día en que alguien remitió desde París la página de un diario donde se daba cuenta de la catalogación de un nuevo asteroide, descubrimiento del insigne científico retirado y al que, en memoria de su madre, se bautizaba por los siglos de los siglos como Lucía. Asustados, invadidos por un incomparable espanto, comprobaron entonces que el invisible emigrante había descubierto decenas de estrellas no catalogadas a las que nominaba caprichosamente y todavía desconocidas para el resto de la comunidad científica. Y temblaron, sabiendo que al ejercicio de búsqueda de los miles de estrellas conocidas le había sucedio la búsqueda ilusionada, el hallazgo de alejadas luces ignotas, y que el festín de nombres y movimientos podía expirar cualquier insobornable jornada.*

*El día en que llegó el diario extranjero significó el inevitable comienzo del fin. Durante la pobre comida caliente, los leños de la cocina danzaron como nunca, y como nunca ¿escuchados por el acrecentado temor. Los ojos se mantuvieron clavados en las arcadas, mezclado el odio y el miedo en las atemorizadas miradas. Pero allí, en el palacio, la vida seguía aparentemente imperturbable, como el día en que, hace años, arribó el fugitivo de otras ocasiones.*

*Fue por la noche, cuando los hombres se reúnen en torno al anís y rezan las comadres a santos y antepasados casi olvidados, cuando la lechuza amenaza a frágiles roedores y duerme el águila, el instante propicio para la explosión del atemorizado sentimiento. Lo que no había sido jamás confesado, convocado inocentemente en viejo sortilegio, fue dicho y repetido hasta el cansancio: la venganza estaba cercana y nadie parecía encontrar una*

*saludable escapatoria. Se habló nuevamente del crimen, y como un aliento intranquilizado y mordaz, cruzó el recuerdo de la muerte de Lucía, la hechicera, a quien ya muy pocos habían conocido.*

*—Acaso sólo busque nuestra confesión, que reconozcamos nuestra culpa —musitó alguien.*

*—No sería suficiente. El quiere saber quién lo hizo, por qué...*

*—Lucía la bruja... —recordó alguien.*

*—Bien, pues digámoselo... Es preferible el castigo de alguien a la muerte lenta del pueblo, de nuestra tierra —aventuró un joven de largas narices.*

*Los ojos de los presentes se clavaron en su cuerpo joven, todavía inocente e ignorante. El más viejo habló:*

*—La historia es patrimonio de todos, Isidoro. Y nadie, ninguno de nosotros, la mató, nadie de los aquí presentes, ni sus padres ni los padres de sus padres le pusieron la mano encima. Fueron los soldados. Ellos pensaron que alguna desconocida maldición había caído sobre el ejército cuando descubrieron los alimentos podridos, cuando los lobos atacaron a los centinelas dándoles muerte y sacrificaron las imprescindibles acémilas, cuando la niebla envolvía los movimientos de las tropas que ascendían el puerto y, por el contrario, un sol vengativo iluminaba la colocación de sus centurias, descubría sus trincheras y hacía brillar el color radiante de sus estandartes desplegados.*

*—Entonces —continuó otro—, pensando que la suerte de la guerra había cambiado en estas montañas, decidieron huir luego de realizar un ejemplar escarmiento. Eran católicos, por eso pasaron por alto las proclamas nacionalistas del párroco. Pero conocían la existencia de Lucía, que les dio durante semanas unguentos para los heridos, brebajes contra el insomnio y el dolor de oídos. Aquella mañana —recordó atizando la pipa—, sonaron las cornetas y la arrastraron hasta la plaza. Ninguno nos atrevimos a salir: desde nuestras casas contemplamos cómo la ataban a las colas de cuatro caballos, cómo reían entre vomitonas, cómo bebían para darse ánimos, vimos cómo arreaban a los caballos y despedazaban su cuerpo.*

*—Sí —reconoció un tercero—, nuestro único pecado consiste en haber devorado su carne muerta. Nadie hubiera podido impedir la venganza de los soldados.*

*—Nadie —corroboró el anciano—. Tu padre, Isidoro, estaba allí, tras los visillos de tu casa, esperando el desenlace para alimentarse. Eso es lo que viene a exigir Daniel Barón, la parte de su madre que todos llevaremos dentro hasta la muerte.*

*—Es mejor no darle vueltas —concluyó alguien—, lo que tenga que ocurrir sucederá. Amén.*

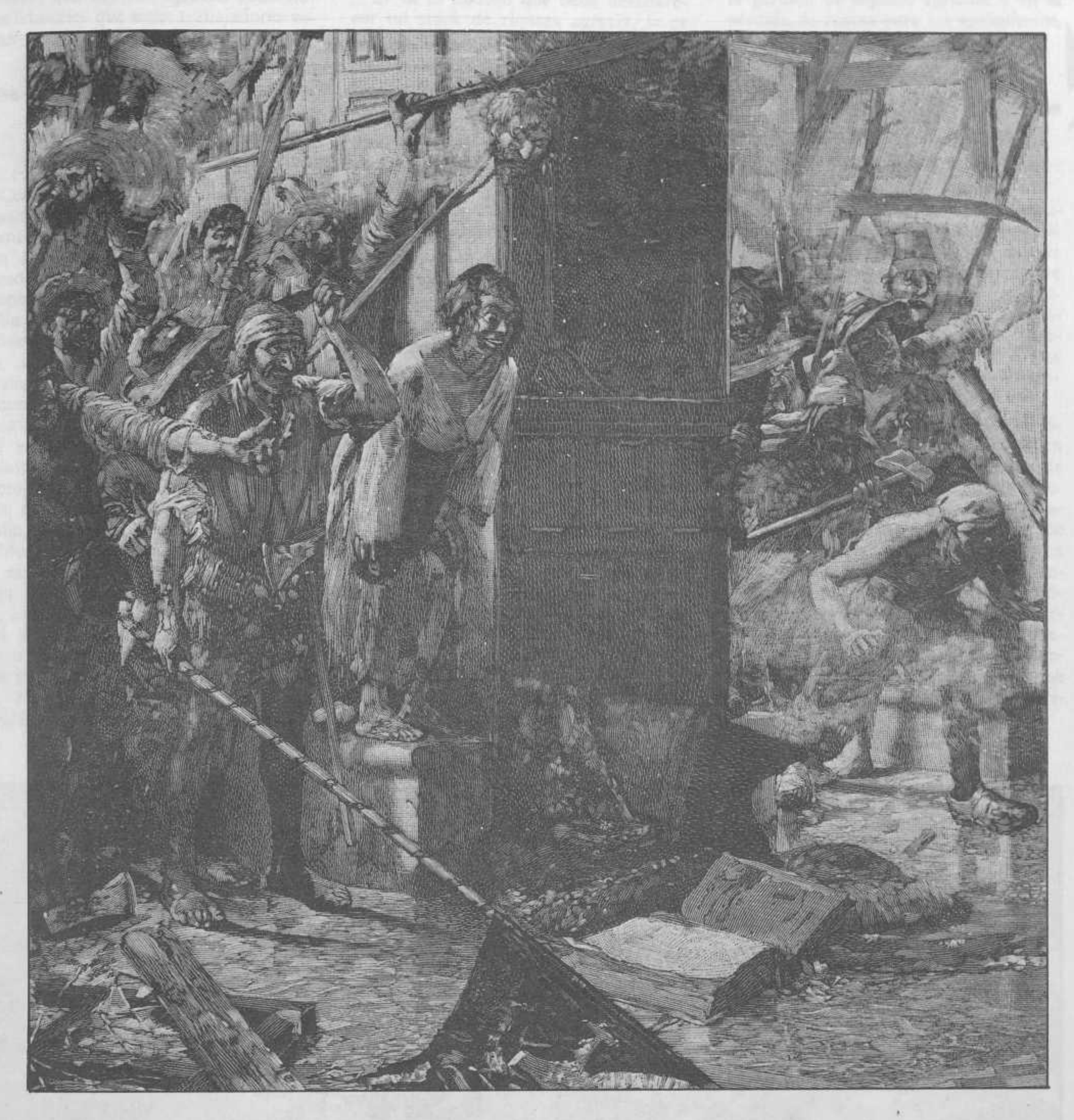
*Y, sin embargo, la prontitud esperada pareció congelarse. Agitados, intranquilizados, las gentes hubieran preferido enfrentarse a hechos reales. Los pastores abandonaron los ganados en los apriscos y los regantes se olvidaron de cuidar los pastos cercanos. La cantinera cerró la taberna y nunca como entonces la misa del domingo estuvo tan escasamente concurrida. Sólo el párroco sabía que el pecado se había hecho dueño de la situación, pues, desesperados, los hombres desearon cumplir sus deseos antes de morir y se entregaron las mujeres al clandestino comercio de su cuerpo. Con el escaso ahorro que la penuria de sus vidas les había permitido hicieron traer de la capital los más extravagantes objetos: quién dilapidó su dinero en la compra de bustos de escayola, quién en espejos deformantes, quién hizo subir sombreros y bastones, quién consiguió un frigorífico alemán donde ocultar la ropa interior y las revistas pornográficas. Ya no se contestaban las cartas de los emigrantes ni se contaron de nuevo las estrellas que anunciaban el paciente aprendizaje de Daniel Barón.*

*Y, de pronto, la interminable catalogación se interrumpió. Aquella mañana contuvieron el aliento, y las casadas sorprendidas por el alba en ajenos lechos agitaron la borrachera de sus maridos somnolientos, desnudos sobre las frías baldosas de los helados comedores. Todas las miradas estaban clavadas en las arcadas superiores cuando observaron unas manos que, rápidas, desmontaban el metálico instrumento. Al rato, las puertas entornadas se abrieron y el criado de idioma extranjero, pulido, con el vistoso uniforme, franqueó el umbral con el baúl amarillo, arrancó el automóvil y, antes de ponerlo en marcha, se dirigió a la cantina en cuya puerta dejó clavado un papel. Cuando el coche se perdió en los retorcidos caminos del puerto, los habitantes se lanzaron alocadamente para saber, de boca de la cantinera, el contenido del mensaje. La encontraron sollozando de espanto, deteniendo sus lágrimas espesas en el surco de las profundas arrugas, gritando de terror. En la limpia hoja de papel, sólo había escrito, con letra regular y caligrafía nerviosa, una frase: el señor Barón tiene lepra.*

# III.

*Las bodegas padecieron la sed que siembra el exceso. Aquella noche, creyentes del pasado de su tragedia, resbaló el vino áspero por los labios más jóvenes, brindando por el venturoso hado. Al olor fúnebre de la ruina le sucedió el festivo acuerdo de olvidados proyectos. La aurora descubrió a las gentes en la plaza, somnolientas y heridas por el más atroz cansancio.*

*Pronto comprendieron el rigor vengativo del pasado. Todo estaba muy reciente y, deseando enmendar la pereza y el hastío producido por la amenaza de Daniel Barón, comprendieron que, sobre sus frentes, una invisible marca dictaba para siempre el destino. Cuando quisieron sacar de nuevo los rebaños comprobaron que estaban diezmados por el abandono, que los pastos amanecían inservibles debido a la victoria de las malas hierbas y que no era rentable alejar excesivamente al ganado. Y cuando urgieron sin palabras el regreso al viejo orden de casas y saludos, comprobaron que*



*ocultos y difíciles lazos se habían creado inoportunamente, que inusuales nombres surgían en la conversación y que, luego del exceso, es imposible el retorno a la urbanidad y la ley. El primer alumbramiento sumió al pueblo en el más angustiado silencio. A la duda razonable sobre la auténtica paternidad de la niña le sucedió la risa, el amargo comentario, la venganza ruin. Al comienzo del otoño, un cuerpo bailó de la encogida rama del alcornoque; no había caído la primera nevada cuando alguien se desangró en el fondo del barranco sin acertar a pronunciar el nombre del asesino. Ya no hablaban de Daniel Barón, nadie le recordaba para compadecerle o maldecir su retorno. Sabían que no había muerto porque todavía dibujaba el humo de su chimenea volutas en el cielo: pero al terror le había desplazado una indiferencia que juzgaban justa las gentes.*

*Con el frío ascendió el hambre. Se oxidaban en las calles los objetos traídos de la ciudad para oscuro regalo de amantes y apasionadas noches de amor. Fue necesario reducir el alimento para los perros guardianes. En muchas casas, se degolló al fiel animal para celebrar la natividad de Cristo.*

*Nadie podrá precisar qué día la chimenea de Daniel Barón permaneció muda. Al principio cundió una sorpresa mantenida, espectante; más pronto, el infernal olor de la carne enferma y putrefacta danzó sin vergüenza en la plaza. Cabizbajos, los habitantes del pueblo aguardaron lo imprevisible. No hubo adecuado lugar para la alegría, aunque una íntima satisfacción les inundó al darse cuenta que eran, definitivamente, libres. Cuando se atrevieron a franquear el umbral perdido, siguiendo el rastro del nauseabundo olor, encontraron un cuerpo descompuesto, blancas las carnes por el sagrado*

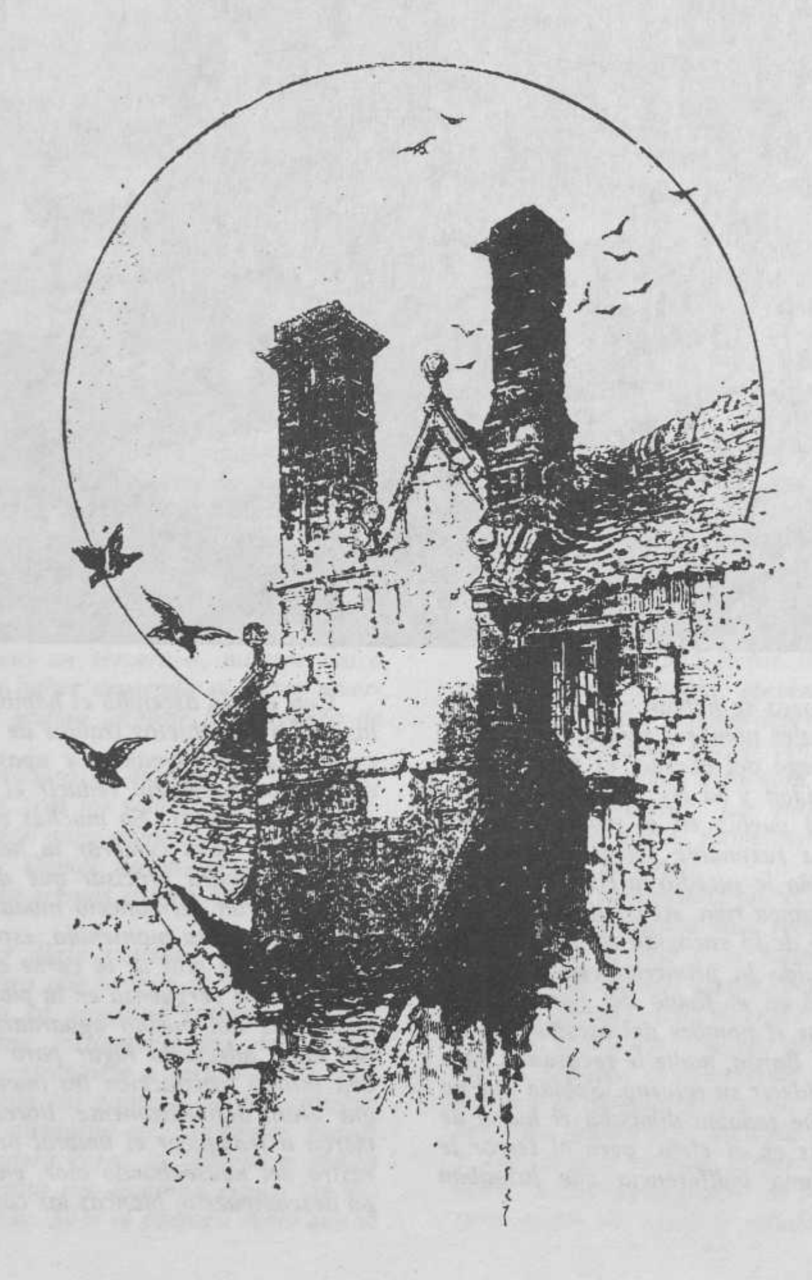
*recuerdo de la lepra, sentado ante una enorme mesa vacía. Huyeron despavoridos.*

*Los acontecimientos sucedieron vertiginosamente. Desatendidos, sin adivinar qué habían de hacer con el curpo de quien les dominó, encadenados por un viejo e inútil temor religioso, discutieron durante horas... Fue en una medianoche fría y clara cuando, habiendo decidido finalmente quemar el cuerpo para evitar un posible contagio, llevados por la ignorancia, al retornar al ya solitario palacio se encontraron con los perros hambrientos devorando el cadáver de Daniel Barón. Ya no hubo paz. Hasta el alba persiguieron con crueldad a los animales satisfechos y asustados: todos fueron lapidados, muertos a golpes de bastón o cazados como alimañas. El sol triunfante vigiló con temblor las calles ensangrentadas, los cuerpos atrozmente descuartizados, los cráneos abiertos y la mirada suplicante, helada como flores de papel, de los perros. Como si hubieran estado aguardando el sacrificio, a la caída de la tarde las manadas de lobos descendieron de las cimas y, sigilosos, invadieron los apriscos descuartizando el ganado hambriento. Reinó la desolación, y a la seguridad de la invencible pobreza le sucedería sin tardanza la urgencia de la emigración.*

*Transcurrió el tiempo. Hijos de los hijos de quienes abandonaron el espanto y la miseria retornarán con un menguado temor; repetirán a los pálidos acompañantes lo que es ya leyenda. Mostrarán las oscuras manchas de sangre sobre el empedrado de las calles y casas como prueba de la veracidad de sus pesadillas. Visitando los claustros señalarán el brillante nombre de las estrellas, esculpido sobre las columnas: Casiopea, Lucía, Cafeo... En la noche entrante, señalarán con asombro las estrellas fatuas surgiendo de rincones, largos salones, repicando en la alta torre de la iglesia semidestruida: nadie osará bautizar las relampagueantes luces que se esconden con rapidez. Prefieren que permanezca lo innombrado.*

**MARZO DE 1982**
**ZARAGOZA**

JOSE LUIS RODRIGUEZ



factores que suponen agraviar condiciones laborales que estos trabajadores venían disfrutando como mineros.

### Los efectos sobre el espacio agrícola y sobre los agricultores

Como ya hemos mencionado, cierto espacio agrícola se utiliza como escombrera de los estériles extraídos junto con el carbón. Las empresas mineras acceden a la propiedad mediante la expropiación.

En el verano de 1981 se expropiaron 7 hectáreas en Campo Royo (Castellote). De ellas cinco correspondían a eriales y dos a viñedo. Estas hectáreas deberían servir para la explotación a cielo abierto de la Empresa Martín Aznar en este municipio (mina Elvira y Palestina 2.ª). La escasa entidad de la expropiación no movió más preocupación que la de ser un índice de lo que podía venir en el futuro.

Meses después se comenzó el trámite de expropiación solicitado por Endesa para su proyecto Barrabasa-Andorrana, que afecta a 459 hectáreas propiedad de los vecinos de Alloza. 12.750 olivos desaparecerán junto a 103 hectáreas de monte, 139 de cereales, 7 de viña, 136 de pastizales y una pequeña cantidad de frutales.

Si ya es dudoso que deba desaparecer tal stock de riqueza agraria, lo es mucho más que deban hacerlo a un precio absolutamente lesivo para los agricultores. Endesa ha presupuestado para la expropiación una cantidad próxima a los 30 millones de pesetas; es decir, una media de 65.000 ptas. por hectárea.

Nótese la diferencia entre este precio de expropiación y los precios de mercado que vienen produciéndose últimamente en la zona: el cereal se ha pagado entre 200 y 300.000 ptas. hectárea, la viña entre 500 y 600.000, etc.

El ejemplo de Alloza muestra cómo el precio de expropiación no recoge los tres elementos que es indispensable valorar a la hora de pérdida de espacio agrícola: el coste de mercado de la tierra, el valor agrícola de los rendimientos perdidos y un valor de ruptura de la explotación familiar fruto del valor social y económico de la tierra.

Bajo la premisa de que es preciso la recuperacion del espacio agrícola perdido, sería más razonable que la propiedad de la tierra no la perdieran los agricultores, estableciendo un contrato de cesión del suelo a un precio que incorporase los elementos antes mencionados.

En resumen, los perjuicios de la explotación a cielo abierto se resumen en la pérdida de espacio agrícola y en la pérdida de rentas para los agricultores, ambos sumamente graves.

### Los efectos ambientales de la explotación a cielo abierto

Este tipo de explotación consiste, como ya se ha señalado, en remover tierras con equipos pesados para extraer las capas de mineral. Gráficamente se han utilizado expresiones como desmonte, paisaje lunar, etc., para aproximar la idea de los importantes volúmenes de tierras que se depositan en las escombreras y que modifican sustancialmente el paisaje.

La imporltancia del efecto morfológico y ecológico supera la mera imagen gráfica. Siguiendo con el ejemplo de Endesa, la extracción de 900.000 toneladas de lignito en el coto Barrabasa-Andorrana exigiría la acumulación de 25 millones de toneladas de escombros y la explotación; con esta relación tonelada extraída/tonelada estéril, el próximo año todas las minas a cielo abierto podrían arrojar 94 millones de toneladas de escombros, volumen que puede repetirse año a año hasta que se produzca el agotamiento de los yacimientos.



# La posibilidad de una ordenación racional de los yacimientos

El grupo Parlamentario Comunista presentó en el Parlamento una proposición no de ley de ordenación minera en la provincia de Teruel que había recibido el apoyo de todos los grupos parlamentarios. El fin del período legislativo ha impedido su votación. No obstante, la propia Dirección General de Minas ha reconocido ante una delegación comunista de la provincia de Teruel la forma irracional de la explotación a cielo abierto en Teruel. Lamentablemente, las autoridades provinciales no han sentido el mismo tipo de preocupación, ocupada en otros menesteres propagandísticos más que en los problemas reales.

En síntesis, un programa de ordenación debería reunir una serie de medidas tendentes a garantizar los volúmenes de empleo, el espacio agrícola y la restitución ambiental.

La restitución ambiental debe evitar desde el primer día de explotación que se produzca ningún tipo de erosión y lograr tras ese agotamiento del yacimiento la recuperación del habitat y paisaje natural. Los municipios afectados deben articular programas con este objetivo que deben ser financiados tanto por aportaciones de las empresas como con dinero público provincial.

El mantenimiento del espacio agrícola exige la conquista de espacios aprovechables con este fin, evitar la utilización de tierras cultivables y la restitución de las tierras utilizadas al final de los trabajos de explotación.

Medidas de estas características que han sido desarrolladas en la proposición comunista exigen tanto un compromiso político como financiero. Este último debería dotarse con cargo a fondos del canon energético.

Este es, en definitiva, un asunto sin epílogo y que requiere voluntades de apoyo a las cuencas mienras. Mientras los riesgos se acumulan, el presidente de la Diputación anda en Teruel capital ocupado en dar dineros del canon energético a una empresa alemana, filial de la General Motors, que unirá este regalo a los múltiples beneficios obtenidos por instalarse en el polígono industrial «La Paz». Pero ésta es otra historia que habrá que contar otro día.



# * Opinión

# Exámenes de selectividad
# Una sarta de incongruencias

CLEMENTE ALONSO CRESPO

A lo largo de estos diez últimos años hemos venido observando cómo se sucedían las promociones de alumnos que finalizaban sus estudios de Bachillerato, superaban sus asignaturas de COU y rendían cuentas a base de exámenes para acceder a un puesto en una Facultad Universitaria española, para más adelante finalizar o no una carrera universitaria y convertirse en parado de lujo en una sociedad con dotación científica tercermundista.

En estos diez años he tenido la suerte o la desgracia de profesar en Centros Universitarios y en Centros de Bachillerato, y para suerte mía siempre he sabido liberarme de tener que formar parte de los tribunales que juzgan las llamadas pruebas de acceso. Conozco colegas que ni han sabido ni han querido. Y conozco colegas que si no disfrutan poniendo exámenes y más exámenes a sus alumnos, al menos sí creen que sólo a base de examinarlos consiguen que los mismos aprendan algo de la asignatura de la que ellos son examinadores.

Aunque nos quejemos de la masificación, que la hay, nadie me va a convencer que un profesor de cualquier materia del Bachillerato no puede conocer a lo largo de los cuatro años a todos y cada uno de sus alumnos y saber si tienen conocimientos suficientes para superar la prueba de ingreso en la Universidad, para conocer sus niveles de expresión, de dominio de la Lengua, de la amplitud de sus lecturas, de saber expresar sus pensamientos, de resumir un texto de cualquier tipo. Y esto en cualquiera de las materias impartidas a lo largo del Bachillerato y COU.

Lo anterior viene a cuento porque a lo largo de estos diez últimos años no encontré unos resultados tan incongruentes —o no me paré a observarlos— como los que me ha ofrecido un tribunal de Zaragoza que juzgó a un grupo de 43 alumnos de un Instituto zaragozano.

Las calificaciones son, al menos, incongruentes.

Veamos: De esta muestra de 43 alumnos, superaron el acceso a la Universidad 31. Lo que ofrece un casi 71 % de aprobados. Sin duda un buen resultado. Pero, curiosamente, 41 alumnos superaron la prueba Resumen de una Conferencia, 38 superó la prueba de Filosofía. Y sin embargo, y aquí viene la incongruencia esencial, tan sólo 7 superó la prueba de Lengua, y tan sólo 10 la de Comentario. Además, la nota media de los 43 alumnos en el citado Comentario fue de 3 (sobre 10), y parejo resultado ofreció la de Lengua.

El representante del Centro al que pertenecían estos alumnos preguntó al miembro del tribunal que corrigió la prueba de Comentario y Lengua, cuál había sido la causa de tan bajas calificaciones, y obtuvo como respuesta que fue el bajísimo nivel de expresión correcta de las ideas de los citados alumnos.

Llegado aquí, se me ocurren algunas reflexiones.

Si los alumnos no expresaron bien sus ideas, cómo fueron capaces de obtener esas calificaciones tan satisfactorias en la Conferencia y en Filosofía. No me digan que para un joven de 16-17 años es fácil y cómodo el expresarse filosóficamente. ¿Cómo fueron capaces los citados alumnos de superar en un 71 % el total de la prueba con tan bajos resultados en el Comentario y en Lengua? Sin duda, expresaron correctamente sus ideas en materias como Historia, Arte... En general, o les regalaron el ingreso en la Universidad o los profesores que corrigieron las distintas pruebas tienen distintos criterios de expresión de las ideas y de los conocimientos, o no se pusieron de acuerdo en ningún criterio de corrección, o se tomaron muy poco tiempo para leer con calma los exámenes.

Así, pues, y entre otras consecuencias, extraigo que el colega que suspendió a tantos alumnos por no saber expresar sus ideas, suspendió al mismo tiempo al también colega que corrigió las demás materias, porque no me digan ustedes que no se utiliza la expresión lingüística correctamente para otras materias, o no me digan que el alumno cambia de código lingüístico cuando cambia de materia.

Sin duda, quienes corrijan las pruebas de acceso a la Universidad, al menos por respeto a los alumnos y a sus colegas que profesan en el Bachillerato, deben establecer unos claros baremos para que unos y otros no se vean defraudados en su trabajo didáctico y no examinador. Y los criterios deben establecerse desde el principio del curso escolar, y por supuesto no deben ser policíacos o de caza de brujas y para ver en dónde fallan nuestros alumnos para poder zurrarles allí. Y, sin duda, los exámenes de acceso en la Universidad deben ser leídos con más calma por quienes los corrigen. Y sé que hay muchos exámenes que corregir, pero también sé que no hay un límite de tiempo para poder leerse los ejercicios y entregar los resultados de los mismos. No existe más que el límite que los propios miembros del tribunal se imponen. Ahora bien, si el criterio que impera es acabar cuanto antes, firmar las actas, firmar también el estadillo con la nómina que nos será abonada unos meses después y asegurar económicamente unas vacaciones, ésa es harina de otro costal. En el caso que me he referido, según mis noticias, ciento treinta exámenes fueron corregidos en todas sus pruebas en una tarde. Un buen récord.

(Post Scriptum: Quien estas líneas escribe, tan sólo dio clase a seis alumnos de los 43 citados. La materia explicada fue Literatura y no salió en el grupo de asignaturas optativas que les tocó a nuestros alumnos.)

**Clemente Alonso Crespo es Catedrático de Lengua y Literatura española del I.N.B en Zaragoza.**



# Confederales de la «Roja y Negra»

JAVIER DELGADO

***Vemos allí los rostros de estos hombres cuando en los momentos difíciles para la República, y para la revolución, encontraron, unos en otros, apoyo y empuje.***



De Huesca a Plasencia del Monte hay muy pocos kilómetros, pero hoy, 11 de junio de 1982, son cuarenta y seis los años que separan un parque imantado de voces de pavos reales en la capital oscense de ese pueblo menudo, expuesto al sol del llano hacia Pamplona, que es un punto de cita para el recuerdo. Cuarenta y seis años como una sima cerebral dolorosamente roturada más acá de los mapas, los documentos y las fotos. Y el Renault rojo, matrícula Burdeos, que conduce Torralba, no sabes si es un bisturí o un algodón (pero adviertes quirófano en los ojos de los tres veteranos confederales que te acompañan) cuando desde una capa de asfalto que a otros no dirá nada, Morchón, Claveras y Torralba señalan lo que fue un puesto de ametralladoras, una casa que escondía falangistas, una loma carnicera o un ribazo desde el que se hizo trizas una tanqueta empeñada en defender Huesca de sus propios paisanos.

De Huesca a Plasencia del Monte, según cómo se mire, hay más de cincuenta años que separan el escondite urgente de los compañeros de Galán y García Hernández, del escondite torpe que, entre medio, se ha querido fabricar a la memoria, porque ya está demasiado repleta de derrotas. Son tantos, o más, años que separan a una tierra de su propia historia para que el turista de paso no advierta cicatrices ni quirófano en la mirada de nadie. Y así sucede que un día, por ejemplo hoy, 11 de junio de 1982, te aturde un breve viaje camino del abrazo que docenas de confederales (que lucharon, por ejemplo, por esta tierra) han decidido darse, en recuerdo de lo que fue la «Roja y Negra» y la 127 Brigada Mixta de la 28 División. En recuerdo de lo que fue su contribución fallida a que entre el último abrazo del 39 y el que hoy se darán no se incrustase el exilio, la cárcel, la persecución o la muerte. Y, además, el olvido.

Puede que les guste a ustedes empezar con jotas. En junio del 36, en Calabazares Altos, junto a Alfajarín, el «Grupo de la Alegría» de la Centuria 37 se desayunaba con éstas: «En la loma la más alta/ de los montes de Aragón,/ el grupo de la Alegría/ entonamos una canción. Canción que con alas vuela/ en pos de la libertad,/ para librar del fascismo/ a toda la humanidad. De militarismo y clero/ no debe quedar ni raza,/ que durante veinte siglos/ han esclavizado España. El grupo de la Alegría/ ha de romper las cadenas/ que a Zaragoza le ha puesto/ el gran traidor Cabanellas. Y al entrar en Zaragoza/ tenemos que colocar/ la bandera roja y negra/ en las torres del Pilar.» Hoy las cantan algunos supervivientes del grupo, entre risas atragantadas de emoción.

Porque ha comenzado el encuentro. Y la sorpresa entre más de ciento cincuenta anarquistas que buscan bajo apariencias actuales —americanas, camisas, pantalones, arrugas, bastones, canas— la presencia imborrable de quienes fundieron —guerreras, mantas, pañuelos, correajes, músculos, pistolas— coraje y camaradería hace tan poquísimo tiempo, a juzgar por todo lo que no ha pasado. Y si tras ese momento que condensó la «Roja y Negra» pudo distinguirse un comandante, dos tenientes, un capitán, tres sargentos..., hoy nadie ostenta ni un gesto que denote cargos de superior, ni aun cuando tales cargos se asumieran ya entonces como una concesión, entre iguales, a la guerra, por parte de unos jóvenes ácratas que querían una revolución también en la forma de hacerla.

Y así, Rufino Claveras desentraña mensajes que identifican gestos y voces alrededor de sus setenta y tres años que han visto el 34, y la cárcel después del 34; el 18 de julio y la huida de Uncastillo antes del 19, cuando empezaron a fusilar a hombres y mujeres en su pueblo; el 24 de agosto, cuando en un bando los fascistas daban su «palabra de honor» de que no les pasaría nada a los que se presentaran..., y sí les pasó. Que han visto la Columna Durruti hasta que Durruti murió, y después la «Roja y Negra», y luego la 127 brigada mixta, y al final de la guerra, Madrid, y la huida hacia el mar de Alicante y allí Albatrera y Carral, campos de crueldad de concentración. de «irrecuperables», según Cabanellas. Que han visto Portaceli (de los infiernos, mejor), en el 136 batallón de trabajo y de cerca la muerte, por condena. Y que —después de todo, buena suerte— han visto durante dieciocho años la puerta del cuartel de la Guardia Civil, primero cada dos horas, por si los maquis, y después dos veces por semana, por si las moscas.

Y así, también, Josefa Bailo, hija de un socialista que dio cobijo a dos de los de Fermín y Galán, descarga su conciencia perseguida por el recuerdo del ricino y el pelo al cero en la plaza de Agüero y rescata un discurso hacia la juventud («que sea sana como un árbol») mezclado de **debás** sobre los **balotages** en Francia, mientras un campesino requemado, Carlos Sánchez, que se salvó en Valencia haciendo pasar por valenciana una cabeza que dirigió la colectividad de Abiego, pregunta «qué es más importante para ti: los ideales o la transigencia» y cabecea absolutorio si se acertó a tiempo en la contestación.

Otros, que se daban por muertos, se entrelazan, se dan cachetes, se juerguean (hay siempre un «ellos» objeto de la burla del destino que hoy permite, precisamente pese a «ellos», encontrarse) y se exhiben ante el resto, remedando ribazos y trincheras entre los coches del aparcamiento que se puebla de más y más camaradas vivos.

Y hay, entre quienes van llegando y quienes ya llegaron, una vez que los nervios del primer apretón se relajan, hay sobre todo un aplomo sencillo, una veteranía en la emoción que difunde placidez que se supiera conquistada a fuerza de sufrir, de pelear, de mantener en tensión los ideales que encarnaron en una «Roja y Negra» que para nada quisieron de sudario: sí pancarta, barricada, desafío a un mundo que encontraron en derrumbe y en el que lucharon para ver los puños en el corazón de las fábricas, los puños en los campos sin lindes, los puños en las escuelas donde los niños aprendieran a vivir sin miedo. Y hoy sus puños se saben veteranos, gastados pero no derrotados; y la placidez que disfrutan en medio de un llano que conocieron erizado de amenazas está cargada de la emoción de sentirse unidos a una tierra por unos lazos más fuertes que la sangre, la propiedad o el poder de quienes pretendieron separarles de ella, separarles de ellos mismos.



***Es una veteranía que difunde placidez que se supiera conquistada a fuerza de sufrir, de pelear.***

Van llegando, pues, hombres de Agüero, de Alcolea del Cinca, de Alierta, de Ayerbe, de Ballobar, de Barbastro, de Bellver y de Bolea. Y también de Los Corrales, de Esplús, de Fraga. Y de Losangles, de Luna, de Pertusa, de Piedramorera, de Uncastillo y Zaragoza. Otros, que hubieron de alejarse, vienen de Barcelona, de Gandía, de Mataró, de Vich..., y aun de Burdeos, de Grenoble, de Nantes, de París, de Pau, de Saint Gudens y de Soigny. De Venezuela, el que de más lejos llega. Van llegando. Vuelven. Siempre han estado.

Pedro Torralba cuenta, en su libro «De Ayerbe a la 'Roja y Negra'», la vida y el empeño de muchos de ellos, entre quienes tuvo su juventud de compromiso solidario. Vemos allí el rostro de estos hombres cuando en los momentos difíciles para la República, y para la revolución, encontraron, unos en otros, apoyo y empuje. Torralba, que pronto cumplirá los setenta, sabe quizás más que ninguno qué rostros faltan a la cita y cuáles hace años que miran sin ver la entraña de la tierra por la que lucharon. Con Torralba, Fructuoso Garcés y Angel Longarón. Ellos animaron el encuentro: difícil convocatoria ilusionada, túnel del tiempo para quien sepa pasarlo. (O cómo una red puede mantenerse tensa durante cuarenta años. Garcés, por ejemplo, que en Barcelona se afana porque muchos antiguos camaradas reciban noticias, informaciones, documentos de la vida viva: recortes de prensa, fotocopias, libros, que hablan de Aragón, de aragoneses.)

Por eso, porque quienes vienen traen consigo retazos de la historia de quienes hacen la historia, porque aproximan un pasado en el que bucear las claves de futuras derrotas previsibles, oímos recuerdos todavía candentes en el rescoldo anarquista de la zona de Huesca.

La reacción popular ante la provoca-



ción infame del 18 de julio, por ejemplo. Cómo el campesino y el desposeído del campo barruntó junto a Barbastro la potencia posible de su unidad frente a la indecisión del mando militar local. Y acertó allí donde no esperó peras del olmo ni armas de traidores. José Pascual todavía recuerda el ultimatun al Coronel Villalba, que sirvió lealmente a la República tras un momento de duda; y la detención de vecinos de Angüés, que acudieron incautos al llamado de la Guardia Civil, que ofreció darles armas y les dio un pasaporte para el paredón de Jaca.

O la organización inmediata de comités de guerra en los pueblos de la comarca de Angüés, que Pascual, Vicente Monclús y Carlos Sánchez detallan: de Binéfar llega un tanque que no es sino un Ford de ocho caballos, transformado...

O la ilusión reivindicada de las colectividades agrarias: más de 25 pueblos en la comarca de Angüés, 80 en la de Barbastro. Cómo, allí donde deciden colectivizar, organizan Abastos, Transportes, Hacienda. Y cómo se coordinan, pronto, pueblos y se propaga la consigna colectivista por toda la comarca y se conecta con Barbastro. Aseguran que no fue un camino de rosas, que era complicado poner en pie un ideal sentido como necesidad. Y piensan que no se pudo afianzar la experiencia, que preveían positiva, por culpa de los comunistas, que en el verano del 37 disolvieron los comités y las colectividades y detuvieron a responsables confederales; a los que no pudieron huir de una represión que les venía de este lado de las trincheras. (Y el túnel del tiempo gasta una de sus bromas pesadas: cuando les digo que soy comunista y que comprendo su versión, pero que pienso que habría mucho que discutir sobre el tema, y que no es el momento... Ni ellos el pañuelo negro ni yo la estrella roja. En la terraza del restaurante sopla un aire agradable pirenaico y la sonrisa —no sé si sincera o aprensiva— sustituye el primer gesto de sorpresa. En cualquier caso, resumimos, en el fondo, parias que fuimos derrotados; ellos, entonces, con la muerte ahí al lado y yo, ahora, con la muerte en las espaldas).

Qué no han visto todos estos hombres que acomodan su vejez irreductible alrededor de las mesas de un comedor proclive a la asamblea tanto o más que a la confidencia. Qué fuerza sobrepone la nostalgia interior a las ideas que mantuvieron erguidas cabezas que se quisieron ver abatidas. Qué imán reconstruye, tantos años después, filas de voluntarios por la libertad. Ustedes, quizás, puede que quieran oírlos a ellos mismos.

A los postres suelen cundir las ganas de discursos. Y suele haber discursos preparados para responder a la demanda que esas ganas transforman en expectación: una forma de ansiedad limítrofe entre lo político y lo gastronómico. El 11 de junio de 1982, en Plasencia del Monte, tras la comida, más de ciento cincuenta anarquistas de la «Roja y Negra», y las compañeras de la mitad de ellos, tenían ganas de discursos. Pero, a diferencia de otras celebraciones semajantes, aquí nadie se trajo la parrafada cocinada en casa. Así que cada quien que quiso habló como puede hablar un viejo amigo a sus amigos. Sólo que con la rotundidad vibrante del que se sabe unido a través de décadas de recuerdos afines y la emoción del que compartió las fuentes del recuerdo recién amanecidas.



Carlos Parades, que organizó la «Roja y Negra» en Barcelona, hacia Aragón, inició la senda del relato de lo que fueron ellos, todos ellos, cuando la libertad tenía dos colores ofrecidos a la lucha. Una lucha que Sanz, presidente de la Colectividad de Abriego, enriquecería y actualizaría en su breve intervención contra las lacras que la sociedad actual difunde incluso entre quienes intentan transformarla. Y Sanz, vicepresiente hoy de la Liga de Mutilados de Guerra, reivindicó para los mutilados de la zona republicana los mismos derechos, el mismo trato de justicia entre españoles que los que se reconocieron a los que, mutilados, engrosaban las filas de los vencedores. Y otro tanto a las viudas de guerra de los que fueron muertos y vencidos.

Pedro Torralba cantó la amistad de los de la 127 División Mixta, vivos los ideales que encarnaron y tuvo un recuerdo para el doctor Gazo, de Plasencia del Monte, amigo de los que enfermaban además de sufrir la explotación. Y José Pascual animó la memoria de los maestros del anarquismo aragonés: Carrasquer, Alaiz, Acín, patrimonio colectivo indestructible.

Germán Riera, comandante de batallón que fuera cuando se aceptó la militarización, citando a Kropotkin y defendiendo la vena libertaria, cantó a la libertad desposeyéndola de tufos de secta. Y así Farrés, servidor del famoso cañón «bocanegra», desmitificó y relativizó la hazaña cierta de todos los que cumplieron el deber de defender a su pueblo, para hacerla más verídica. Por lo que cuando el doctor Borrás, hablando de quienes salieron a la lucha con mochilas breves pero ideales grandes, pidió un minuto de silencio por los camaradas muertos en la guerra y tras la guerra, toda la sala se levantó respetuosa y firme.

Hubo también quien relajó el ambiente recitando poemas, como el del torero Curro que, según Pallarés, murió bien valiente, pero despertó la risa, o «El pensador», que Lozano dedicó al elogio de la cultura y el humanismo, además de censurar al dinero su vileza. Con lo que, tras oír citar a Sócrates, Pericles y Rouseau, Valentín y Rosel y Encarnación Cataña pudieron retomar el hilo del recuerdo que les había guiado por todo un laberinto hasta encontrarse unidos al cabo de los años.

Así que cuando Vicente Badía, violinista, hizo surgir el «Cant dels ocells», de Casals, para hablar de la paz a quienes sufrieron la guerra, la tremenda sencillez de una canción bastó para hacer rebosar todas las íntimas copas que, uno a uno, todos habían ido llenando, durante la jornada, de abrazos, miradas y palabras.

Y a la hora de volverse a despedir, estos confederales de Huesca que acudieron a Plasencia del Monte a decirse y decirnos que nunca estarán fuera, que los kilómetros mienten y mienten los nombres de las ciudades; que hubo una «Roja y Negra», y la habrá, si es preciso, dicen, para enfrentarse a quienes quieran mentir un Aragón si afirman que su historia es tan sólo la historia de los que hasta ahora han vencido. Estos confederales, todo este paisanaje que nos honra y nos completa, a la hora de volverse a despedir han de saber que aquí (al menos en este aquí de quienes seguimos intentando que un día no nos venzan) no se les olvida.




por J.A. LABORDETA

## Cuando se hacía el ingreso

Nos endomingaban a todos. Los que teníamos posibles estrenábamos algo, una camisa, los zapatos de charol o una corbata ridícula. Los que no tenían, los que en el fondo deberían haber sido enviados al Seminario, para curas, pero que el agnosticismo de sus padres les impedía el sacerdocio, venían a las aulas con el vestido de primera comunión. Es decir, venían vestidos de almirantes de la armada británica con entorchados y todo el copetín. Y eran graciosos, porque royos del sol campero se descalzaban en cuanto se sentaban en su pupitre y alguno, ante la imposibilidad de ponerse de nuevo los zapatos, salían descalzos hasta el estrado entre el cachondeo de los compañeros y la sorna profunda de los hoscos profesores. Total que el chaval regresaba por la tarde, al pueblo, con una calabaza descomunal y, a partir de aquel día, pasaba a engrosar las filas de rabadanes o aprendices de jornaleros. La vida empezaba ya a gastarles todas las putadas posibles.

La tarde de mi examen hacía un calor pavoroso. El aula enorme del Instituto se encontraba abarrotada de personal y un desagradable olor a naftalina invadía la atmósfera. La aparición de los profesores y su toma de asiento en el estrado me recordó las escenas de la Santa Cena, pues hasta entonces era lo único que yo había visto con tantos señores sentados de aquella manera.

Poco a poco, las voces de los profesores fueron nominando apellidos y nombres. Un temor aterrorizante electrizaba las menudas y agobiadas cabecitas. Las voces lejanas se oían atrabiliadas por el temor. Y de vez en vez, llegaban hasta las mesas de los alumnos los nombres todos, uno a uno, de los afluentes del Ebro, sin faltas. Y una exclamación de asombro recorría las atemorizadas y sudorosas bocas. A mi lado, un muchacho de un pueblo próximo se estrujaba las manos con una violencia desmesurada. «Se va a hacer sangre», pensaba para mis adentros. Pero tampoco quería preocuparme mucho por él, no fuesen a olvidárseme todos los picos de los Pirineos occidentales, centrales y orientales.

De golpe lo vi estremecerse. Su nombre sonó en el aire cargado del aula. Por tres veces lo repitieron y, a cámara lenta, como un mimo francés, se fue levantando, poniéndose en pie, pálido, amarillo, rojo, verde y con dulzura, pidiendo perdón a los compañeros fue saliendo hasta el pasillo. De pronto, en mitad del pasillo se quedó parado, detenido, como una estatua. El presidente dijo:

—¿Qué le pasa?

—...

—¿Cómo dice?

—¡Que se ha cagado! —gritó uno que andaba a su lado en el pasillo.

Y el aire denso de la tarde calurosa se llenó de golpe del olor a mierda infantil, que huele como adulta y al chico hubo que sacarlo entre dos bedeles, porque de donde estaba no salía entre mierda y lágrimas. Cuando se fue, cuando la carcajada se hizo general, las lágrimas me saltaron a los ojos. Yo, siempre, desde niño —y aunque le cueste creerlo a Dionisio Sánchez—, los estados de injusticia me han enrabiado hasta la violencia. Y aquella tarde la tengo todavía entre los ojos.

# La risa nacional: España 82

De lo que no cabe duda es de que estos Campeonatos Mundiales, vistos muy desde fuera, sin pasión, han sido muy «españoles». Muy lógicos teniendo en cuenta quiénes han sido sus organizadores reales (nunca mejor dicho), y el país que los ha amparado, sufrido, etc.

Muy bien todo. Todo lo que ya estaba muy bien en España, quiero decir. De lo mejor, las actuaciones de las Fuerzas de Seguridad del Estado, que, obedeciendo órdenes superiores, han protagonizado algún que otro follón. Protegieron muy bien a las selecciones extrajeras y a la nuestra de posibles atentados que ya ETA avisó que no iba a perpetrar. Ha impedido enérgicamente, como debe ser, el trabajo de los periodistas, especialmente el último día. Ha salido victoriosa de las simpáticas batallas contra los aficionados brasileños por las Ramblas de Barcelona, y, según cuentan, no pusieron demasiado ardor en combatir a los ultraidiotas que encontraron una buena oportunidad de gritar: «Gibraltar español» y «Malvinas argentinas» ante la barbarie inglesa. Muy bien todo. Todo esto, porque según cuentan, y yo lo creo, el Mundial España 82 ha sido la risa.

Empezando por nuestra selección. Parece ser que va a abrirse expediente, o algo así, para investigar la idoneidad de la preparación física y sicológica de nuestros jugadores. Todo hace pensar que ha sido una mierda, a juzgar por los resultados. Todo hacía pensarlo desde antes. ¿No bastaba con aquella gira por sudamérica que se pegaron hace un tiempo y que fue un total despropósito?

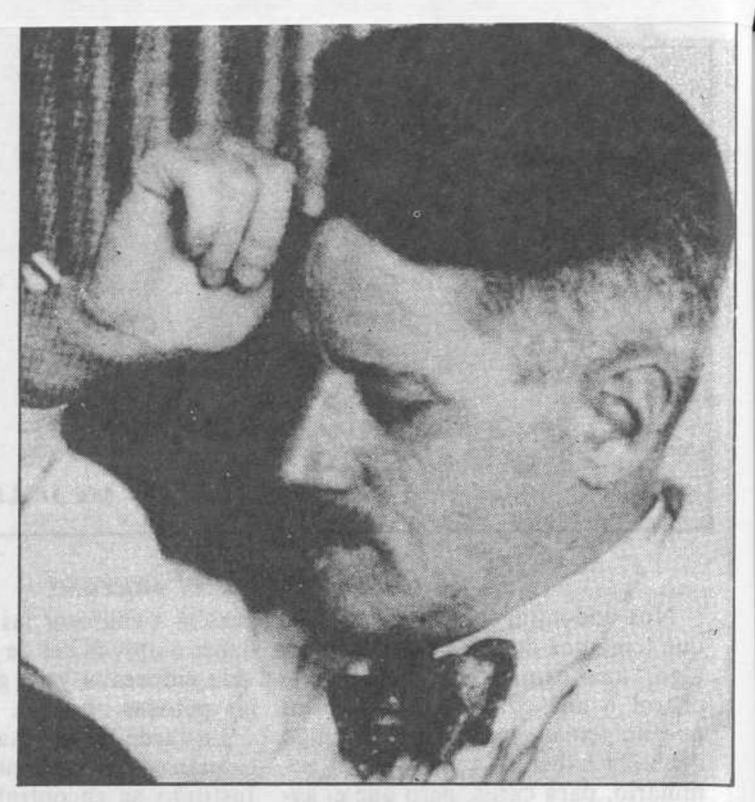
Por lo demás, un desastre. Mundiespaña seguramente ha tenido la culpa de la escasa afluencia de personal a muchos de los partidos. Líos sin cuento con entradas falsas o yo que sé, etc.

En lo deportivo, a pesar de la organización, parece que las cosas han ido bien. Se ha demostrado que el tinglado futbolístico está montado al revés. El Barcelona se gasta ochocientos millones para contratar a un fulano que, salvo alguna que otra cosa, ha pasado desapercibido. Rumenigge se ha lesionado durante casi todo el campeonato, etc. Las estrellas indidiviuales ya han pasado a la historia.

Antes de empezar, Saporta dejaba entrever que España 82 iba a ser una lección. Ha sido una lección, efectivamente. De la que se desprenden unas consecuencias: dimisiones de Porta, Saporta, Santamaría, Soledad Becerril, y todos aquellos que han contribuido al desastre. Segunda consecuencia: no debemos organizar nada más en este país hasta que no sepamos hacerlo.

FRANCISCO ORTEGA

# Joyce: El destierro creador



James Joyce

*A Manuel Dergui, que no pudo conmemorar el año Joyce, con mi gratitud por descubrirme Ulysses.*

CANDIDO PEREZ GALLEGO

La lectura de **Ulysses** (1922) nos atañe muy de cerca. No es más próxima que el **Edipo Rey** o **La Divina Comedia** o **Guerra y Paz.** Nos coloca ante una posición cómplice ya que ese lenguaje desbocado ha pactado —sin nosotros percibirlo— con nuestra propia subjetividad. El «tratado de lectura» que establecemos con **Oliver Twist** es muy obvio y no tiene cláusulas secretas. La lectura de **Ulysses** es materia reservada, y nos acompaña a ese reducto de subconsciencia donde el pensamiento del héroe se funde con el del lector: esta **mimesis** tiene enormes peligros ya que sugiere que el lenguaje interior de **Ulysses** es como un patrimonio del «subconsciente universal» en el sentido de Jung, pero también acarrea victorias: Stephen Dedalus nos **desvela,** nos **ordena,** nos **cautiva...** ejerce sobre nosotros un extraño «pacto diabólico» consistente en sumergirnos en un clima de indecible vulnerabilidad. A nadie puede escapársele esas líneas de la madre moribunda, pocos pueden olvidar de su ansia de recuperar la familia, muchos nos sentimos asombrados por su abandono del «nuevo padre» Mr. Bloom por su deseo de continuar eternamente exilado.

¿Por qué este destierro? ¿De quién huye este «artista adolescente»? Intenta romper con un pasado que no le abandona y regresa a él de modo insistente. Le domina, como Hamlet, cun **ghost:** «Un dolor, que no era todavía el dolor del amor, le roía el corazón» nos confiesa, para continuar poco después, en la visión de la madre agonizante que «tenía un leve olor a cenizas mojadas». Estamos ya en una posición definida, entre el psicoanálisis y el lenguaje: Stephen Dedalus vive prisionero de un pasado con el que no puede ni pactar ni romper. Parece un ejemplo más de **Dubliners** (1914), lo vemos en **A Portrait of the Artist as a Young Man** (1916), y lo encontramos bajo la apariencia de Robert Rowan en el drama **Exiles** (1918). Sufre una extraña incomunicación que la atormenta: sus pensamientos le sirven mejor que sus actos, no sabe cómo colocar su pasado en el futuro, vive una disociación simbólica entre la «madre perdida» y la sensualidad hiriente de esa madre que tal vez se le ofrece que será Molly Bloom.

Renuncia a este juego y se refugia en el lenguaje para hacer de él su gran argumento, su **Orestiada** particular y hasta su pesadumbre ignaciana: Vive unos **Ejercicios Espirituales,** busca su **vita nuova,** y trata de entender las voces del mundo exterior para así componer su concierto interno coherente. Sus pasos desde 1930 son seguidos por Stuart Gilbert y desde 1959 por Richard Ellmann, como pilares básicos: su **praxis** le ha interesado lo mismo a Harry Levin, como a William Tyndall, Hugh Kenner, Clive Hart o David Hayman. Pero frente a la crítica se sabe próximo a Ezra Pound y T. S. Elliot y este punto no se puede eludir: vive, en cierto sentido, la desilusión de J. Alfred Prufrock en una sinfonía sublime de sonidos, en unos **Cantos** que le dan fortaleza intelectual: ese es su apoyo, el texto, la literatura. Stephen se apoya en **Ulysses,** en el lenguaje.

Su único nexo con la realidad es la escritura que se renueva a cada línea y se convierte en respuesta al subconsciente. Pero Mr. Bloom también sigue su destino textual: «El señor Bloom avanzó junto a un seto sin ser observado, entre los ángeles entristecidos, cruces, columnas rotas, panteones familiares, esperanzas de piedra que rezaban con los ojos elevados, viejos corazones y manos de Irlanda.»

Palabras con las que se expresa cómo Joyce sabe seguir el argumento de la vida, colocar al héroe en el lugar que le corresponde: enumerar las situaciones, pero siempre dentro de la más implacable verdad. No hay la menor invención en **Ulysses** y todo es invención en **Ulysses.** Por un lado nos lleva hacia la más estricta versión de Dublín, sus calles, sus tiendas, sus «pubs»... No hay duda de que el cementerio de Glasnevin, o las playas de Sandymount son exactamente así, pero, sin embargo, la voraz indiferencia del lenguaje rompe cualquier muralla de contención semántica, y se abre aquí y allá en las más variadas respuestas. Esta es la enseñanza que nos puede deparar una estancia en Trieste, ciudad donde parte del texto fue escrito.

Conocer el «lugar de los hechos» es muy revelador. Cuando el pasado julio paseaba con Luisa Capecchi y Antonio Dueñas por esa ciudad adriática y veíamos, con una reverencia religiosa, la Escuela Berlitz, donde el autor enseñaba inglés, nos preguntábamos por qué aquí hubo de nacer la sensibilidad de la narrativa moderna. El lugar es una plaza, junto a un canal y se llama «Piazza del Ponterrosso»,

muy cerca están la la «Via Roma», la «Via G. Bellini» o la «Via Mazzini». Exactamente allí, un autor proyecta su destino, con ecos de Italo Svevo y un contexto freudiano donde se funden varias lenguas, donde el eslovaco convive con el alemán y hasta el «friuliano»: en esa fascinante atmósfera intertextual va a avanzar Buck Mulligan en su peculiar sacrificio de la misa. Trieste supone para Joyce el hallazgo de un destierro desde donde evocar el pasado, el **illo tempore,** la madre Irlanda, y por eso hemos de pensar que todo **Ulysses** es un exilio voluntario de la literatura, un ejercicio de ver nuestra biografía con una necesaria distancia.
El «lugar de los hechos» nos lleva a Trieste, Paris o Zurich y así completamos los viajes de Stephen Dedalus siendo el necesario periplo de reconocer el espacio creador, la motivación inmediata. Ahora que se habla tanto de crítica textual o estética de la recepción, que las más estrictas escuelas sociológicas se suceden, que lo mismo nos apoyamos en Van Dijk, como en Jauss o Eagleton tenemos que volver, lisa y llanamente, a ver la escuela Berlitz, donde Joyce daba sus clases de lengua inglesa, frente a un bellísimo canal, a unos doscientos metros del mar, del «modo Audace». Tenemos que recuperar la atmósfera familiar, económica y profesional donde una obra se gestó, y hoy podemos en parte hacerlo gracias al libro del hermano menor del autor y sobre todo a la publicación de sus cartas realizada por Richard Ellman. Así es como debe leerse **Dubliners** o **Exiles** desde su reconstrucción creativa, desde su momento azaroso de composición, incluso hasta desde ese rincón del café donde el autor esbozaba unas líneas, o esa mesa de una pensión donde hablaba del sufrimiento humano. Esa pluma, esos papeles, ese tintero meramente desterrados en la Via S. Niccoló. Desde allí, volvamos al texto, avancemos por la «selva oscura».
El infierno continúa, sigamos a Dante. Una ninfa le increpa a Bloom: «Eso es. Tú te me llevaste, enmarcada en roble y oropel, me pusiste sobre tu lecho matrimonial. Sin ser visto, en atardecer estival, me besaste en cuatro sitios. Y con lápiz amoroso sombreaste mis ojos, mi seno y mis vergüenzas.» (Traducción J. M. Valverde.)
Y frente a este desafío de la sensualidad maltrecha —con ecos de Blake y Swinburne— la **confessio amantis** mas patética de quien la denomina «bella inmortal» y le confiesa: «Me alegraba mirarte, alabarte, oh cosa de belleza, casi rezarte». Estamos en los más estrictos ámbitos de un hedonismo que Yeats vería con agrado. El deseo recobra el texto y la sensualidad componen ese **oximorn** que desde Molly Bloom avanza implacable hacia todos los límites de la mitología femenina. En 1920 Freud había publicado **Más allá del principio del placer** y habla de la «estructura del aparato psíquico», tema que conduce a Lacan y su búsqueda de las «leyes que regulan los procesos inconscientes»: entre ambos márgenes brota ese encuentro con el deseo, con una complicidad recóndita y latente que le aparta del judaísmo, le coloca en su oficio de agente de publicidad en el diario dublines **Freeman,** y hasta le hace temer en Boylan un Edipo implacable. Ese «lecho matrimonial» mencionado no sólo es el de Molly Bloom sino el de todas las aventuras adulteradas de este héroe, que busca su hijo muerto, que en Martha hace su «falso ego» Henry Flower.
Tanta complicidad señala un rumbo subconsciente: hay un extraño proceso de inserción en el lenguaje de los demás que en **Ulysses** actúa de psicoterapia. Stephen y Leopold son como dos ejes —alma y cuerpo— que se van necesitando y hasta reconquistando mutuamente, para así componer el cántico a la madre —la flor de la montaña— que en esta nueva Penélope se nos exhibe impura, que nos hace olvidar «la amarga música del amor».

**Abajo, el Dublín de la época. A la derecha, Joyce en Zurich; y la familia Joyce en París, 1924.**







# Educación física y deporte escolar



GIMNASIA: Es el arte de desarrollar y fortalecer nuestro cuerpo, del cual tenemos el deber de cuidar para conservar la salud.

La gimnasia tiene una gran importancia en la educación, y así lo consideran los gobiernos en todos los países civilizados.

## Carta a Maradona

*Querido Maradona:*
*Cuando me firmaste una foto tuya en la Romareda no sabía que vales tantos millones. Yo quiero ser como tú y no como mi padre, que quería ser torero.*

*Yo juego muy bien al fútbol, pero en el patio del colegio no cabemos todos los chicos y chicas ni tenemos porterías ni nada. Ni siquiera hacemos gimnasia. No sé para qué tengo el chandal. Y tampoco sé por qué a las chicas no nos dejan jugar al fútbol.*

*Después de la clase tengo que hacer los deberes y en el piso no puedo jugar por el pasillo. Sólo vamos los domingos al parque y algunos días al campo y allí juego un poco.*

*¿Por qué no tenemos más campos y pistas para los chavales con el dinero que se gasta para los Mundiales? ¿Por qué no nos dejan tiempo en el colegio para hacer el deporte que nos guste? ¿Por qué los mayores sólo piensan en que aprobemos con buenas notas?*

*Nada más. Y no le metas un gol a Arconada, que también es amigo mío.*

ANABEL



## La Educación Física, su lugar, presente y futuro

ALFREDO BONE PUEYO

**...«Para unos, el objetivo de la educación, es la acción que deben ejercer los adultos sobre la juventud a fin de transmitirle la herencia de los antepasados, de darle las ideas y las costumbres (hábitos, conductas) que le permitieron adaptarse mejor a la sociedad en la cual se va produciendo continuamente el relevo. Para otros, la educación debe desarrollar al máximo en cada individuo, sus aptitudes (potencialidades) a fin de facilitarle el acceso a las mejores posibilidades de éxito...»**

Henri Wallon

Se podría añadir que para algunos otros, tal vez demasiados, educación significa exclusivamente aprendizaje de conocimiento, «aprendizaje intelectual». Sobre todo para esa mayoría que concibe al ser humano de una forma dualista.

En un reciente artículo publicado en Francia por Marsenach, se hace un análisis evolutivo de los objetivos educativos generales y de los especificos de la Educación Física desde 1956 hasta 1979.

En dicho artículo se observa que los objetivos generales en Educación han pasado de la formación de individuos al servicio de la sociedad al desarrollo de las potencialidades del individuo, buscando su independencia con respecto a la sociedad. Y los objetivos específicos de la E.F. han evolucionado desde el clásico fortalecimiento orgánico y corporal, mediante el desarrollo de las cualidades físicas básicas (fuerza, resistencia, etc.) al trabajo de los factores psicomotores (coordinación, estructuración espacio-temporal, etc.) y a la valoración de la importancia de la afectividad en el proceso de enseñanza.

Si bien lo que se ha reseñado hace referencia a otro país, también es cierto que la mayor parte del bagaje científico, que en materia de Educación Física llega a España, lo hace desde Francia o por Francia.

Que en nuestro país, nos encontramos en un evidente retraso con respecto a la concepción de la Educación Física como parte del proceso educativo, es más que obvio. Y precisar en qué punto de evolución nos podemos situar con respecto a otros países europeos no es fácil. Pero lo que sí podemos afirmar sin demasiadas reservas, es que distamos mucho de concebir la Educación Física como una parte, cuanto menos tan importante como las demás, del proceso educativo.

Deberán pasar todavía algunos años, probablemente demasiados, para que la Educación Física en España, de un modo general, abandone los objetivos, medios y procedimientos empleados en la Europa del siglo XIX. Las gimnastas «suecas» del 1,2,3...; las interminables filas de niños detrás de un «potro», esperando para saltar dos o tres veces a lo largo de una clase; el aprendizaje estereotipado de «pinos» y «volteretas» que posteriormente serán calificados por un profesor con traje de calle y ademán autoritario en ristre; o las demasiado frecuentes clases «libres» con un balón para cuarenta niños con la consiguiente marginación de los más débiles o menos hábiles. Pero todo esto no es demasiado grave si lo comparamos con los miles de niños que en nuestro país no tienen Educación Física por carencia de instalaciones, profesores o de ambas cosas a la vez, y sobre todo por la inexistencia de una legislación actualizada y coherente.

Probablemente cuando todo esto vaya desapareciendo, será suplantado por una concepción de la Educación Física más actualizada y acorde con las tendencias educativas de nuestros días, que recupere o instaure el lugar que le corresponde a la E.F. en el proceso educativo. Una Educación Física en la cual se atienda al desarrollo psicomotor equilibrado del niño (que se estructura desde el nacimiento hasta los 12 años aproximadamente, según autores tan prestigiosos como Ajuriaguerra, Le Boulch, Muchielli, etc.) de tanta importancia para la vida de relación en su sentido más amplio (relación consigo mismo, con los objetos y el medio en general y con los demás). En la cual tengan cabida la espontaneidad y la creatividad del alumno. En la que se valore, estimule y respete la capacidad de expresión del educando. En la que se atienda a la afectividad como base fundamental de la motivación y de la comunicación en su acepción más amplia. En la que se utilice la vivencia personal y el descubrimiento como procedimientos pedagógicos básicos.

Una Educación Física que utilice el juego como actividad antropológicamente necesaria para el desarrollo integral del hombre. Y que entienda el deporte como un medio educativo más y no como un fin en sí mismo; lejos de los modelos técnicos del deporte de élite y cerca de los valores educativos que el deporte encierra. Una Educación Física que utilice una gimnasia natural y con naturalidad, sin estereotipias ni rigideces marciales innecesarias, coartantes de la expresión y de la espontaneidad individual.

En definitiva, una Educación Física que atienda y contribuya al desarrollo integral del individuo por medio de la actividad física.

Pero cuando esto ocurra, si las otras circunstancias que concurren en el proceso educativo no han evolucionado paralelamente, la Educación Física, probablemente, topará de nuevo con otro gran problema: la divergencia de criterios con las asignaturas de «conocimientos» y en definitiva con la concepción que de la educación en general tienen estas otras asignaturas. Concepción que no se sabe muy bien si viene decantada por las necesidades sociales o impuesta por un sistema al que no le interesa en absoluto que se formen individuos autónomos, independientes, con espíritu crítico, en definitiva, con un amplio desarrollo de sus potencialidades humanas; sino por el contrario, individuos independientes de... y clasificados en...

De manera que en base al análisis de algunos de los factores que concurren en el proceso educativo, tal vez haya que pensar que la situación educativa actual, tanto general como de la Educación Física, no sea fruto de un abandono inconsciente del mismo sino de un abandono premeditado por las superestructuras sociales... Con lo cual la situación actual no estaría falta de coherencia con unos supuestos planteamientos que nada tienen que ver con la **educación integral del individuo.**





HIGIENE: Con la gimnasia se desarrolla y se hace fuerte el cuerpo, y merced a la higiene nos precavemos de muchas enfermedades.

Los niños que sean aseados y cumplan los preceptos higiénicos que les dicten sus padres, maestros y médicos, se evitarán muchos males y dolores.

## Una experiencia

FERNANDO NAVARRO

Era mi primer trabajo y me lo organicé como pude. Llegué a una escuela unitaria de primera etapa con niños de 5 a 11 años.

En un pueblo pequeño como **Olvés** (Zaragoza), los padres piensan que sus hijos andan todo el día jugando por la calle y no es necesario que «se pierda el tiempo» con la Educación Física. Este es un primer problema que hay que plantearse: hacer ver a los chicos y a los padres que la actividad física es algo importante, es decir, darle una sistematización mínimamente racional a algo que se utiliza cotidianamente y ello sin perder su aire de espontaneidad.

El material existente en una escuelica de pueblo es ninguno y el terreno son las eras cercanas a la escuela y todos los alrededores; vamos, «la calle pa correr». Con el poco dinero disponible compramos una colchoneta, unas pelotas de goma, un balón y en el tiempo dedicado a manuales realizamos unos testigos para «echar» carreras.

La experiencia es muy sencilla y bien fácil: Todos los días al final de la mañana salíamos media hora a la era próxima a la escuela y en ella corríamos un rato, hacíamos algo de gimnasia, juegos con pelotas, volteretas, saltos de longitud y carrera de relevos. Entre todos habíamos acondicionado una pista «olímpica» marcada con ladrillos y cavado un foso que rellenamos con arena para poder utilizarlo en saltos.

En los recreos jugaban chicos y chicas a un balonmano muy particular y, en cierta medida, se olvidó el omnipresente fútbol sólo apto para chicos.

Hacíamos salidas y marchas. Una tarde a la semana íbamos de excursión a los pueblos cercanos y a los términos del pueblo; llegamos a realizar marchas de hasta diez kilómetros y más de una vez los mayores hubieron de cargar «a conetas» a los más pequeños.

# Falta casi todo

FERNANDO PARIS

Podemos calcular que cerca de dos millones de niños españoles, pertenecientes a colegios estatales, no reciben la educación física con unas mínimas condiciones de calidad o ni siquiera la reciben. Los motivos no deben ser económicos ya que si en el horario lectivo de 2.ª etapa de E.G.B., por ejemplo, se contemplan dos horas semanales de educación física y el número de profesores que mandan a los centros es proporcional al horario lectivo y al número de unidades, esas dos horas de educación física están bien pagadas y alguien debe darlas. Lo que pasa es que los profesores de E.G.B. no están preparados en absoluto ya que su formación en la Escuelas de Magisterio es ridícula; solamente los que tienen interés personal procuran formarse por su cuenta y luego realizan cosas con los chavales.

Como responsable de esto está lógicamente el Ministerio de Educación, que es incapaz de valorar la educación física como parte de la formación integral de la persona y le ha importado siempre bien poco todo lo referente a esta materia. Y ahí está el resultado de cerca de 40.000 niños zaragozanos sin educación física en la escuela.

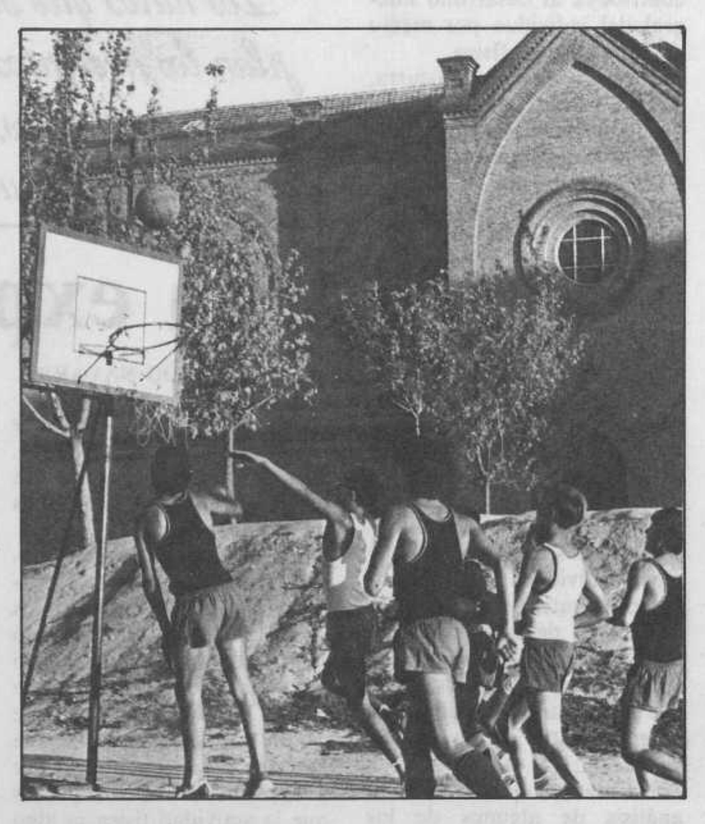
## Algunas posibles soluciones

Hay dos tipos de soluciones: los «parches» y otras más definitivas.

Las soluciones parches es lo que actualmente, y con todo derecho, hacen las asociaciones de padres que contratan a un monitor deportivo, generalmente no muy preparado en el campo de la E.F. y en unas condiciones de trabajo no muy dignas; cada padre debe entonces pagar la E.F. de sus hijos. Es una postura muy lógica por parte de los padres y además demuestra el interés existente por la materia.

La solución definitiva consistiría en que el M.E.C. asumiera toda su competencia y actuara consecuentemente en ese sentido mediante la creación de plazas de profesores de E.F. en los centros, la formación completa de los profesores de E.G.B., la posible especialización de éstos en el área de E.F. y la dotación a los centros de los materiales adecuados.

La posible actuación de los Ayuntamientos debería estar incluida dentro de la solución parche, ya que éstos, en principio, no tienen competencia en materia educativa dentro del horario escolar. Pero la labor de los Ayuntamientos puede ser interesante ya que tienen un importante campo de acción en el área de la promoción e iniciación deportiva en la escuelas mediante la creación de escuelas deportivas y la promoción de cursos diversos y competiciones escolares populares; lo que no quiere decir que adopten la E.F. como competencia propio.



## Faltan instalaciones deportivas

Las disposiciones ministeriales en materia de instalaciones deportivas no son las más idóneas. Actualmente, se deben construir dos pistas polideportivas por centro de más de doce unidades y una sala de usos múltiples que en pocas ocasiones puede ser utilizada plenamente como gimnasio.

Respecto a otro tipo de instalaciones hay que reconocer que existe una notoria escasez y que, aunque la voluntad de los responsables municipales sea mejorar este nivel, no existen los medios presupuestarios para acometer un plan serio.

Pero lo más grave es que las pocas instalaciones existentes están infrautilizadas. Por un lado algunas instalaciones públicas no pueden ser utilizadas por nuestros escolares y por otro existe una gran dificultad de acceso a las instalaciones escolares fuera del horario lectivo, incluso para los alumnos de su propio centro escolar. Concretamente, las instalaciones de los Institutos de Bachillerato, que son las más equipadas, son inaccesibles para cualquier tipo de actividad que no sea la del centro aun en horario extraescolar; un ejemplo concreto lo tenemos con el pabellón cubierto del Instituto Goya de Zaragoza, construido con ayuda del Consejo Superior de Deportes, que permanece cerrado a cal y canto todos los días a partir de las seis de la tarde y también los fines de semana, justamente cuando más gente lo podría utilizar.

# libros

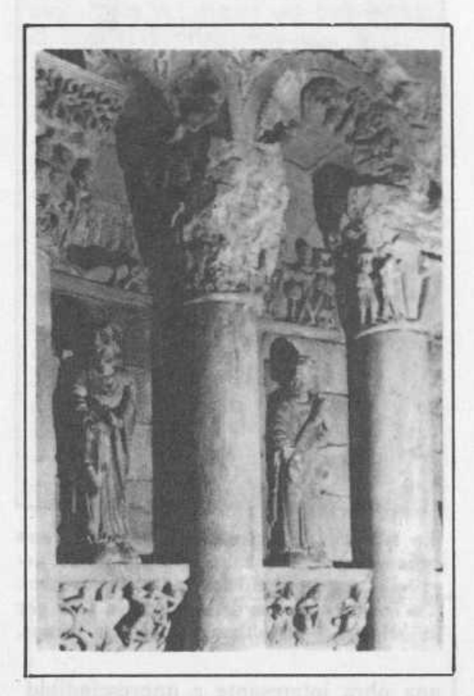
## Una guía histórico-artística de Zaragoza

*Fatás, Guillermo (Coordinador). Guía histórico-artística de Zaragoza. Zaragoza. Ed. Delegación de Patrimonio Histórico-Artístico del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. 1982. 466 págs. 900 ptas.*

En los tiempos que hoy vivimos —a diferencia de épocas no muy lejanas—, el Ayuntamiento consigue dar a luz toda una serie de actos culturales y en el caso concreto de publicaciones no va a la zaga que digamos. Y así, se acabaron de imprimir y puestas al público dos obras de especial importancia en un lapso de tiempo de un día: nos referimos a la **Oración panegírica de San Jorge Mártir,** por Fray Manuel de Espinosa (edición facsímil prologada por Guillermo Fatás y Guillermo Redondo), y, en segundo lugar —a la cual se refieren estas anotaciones—, la **Guía histórico-artística de Zaragoza** que, a nuestro modesto entender —pese a Ed. Everest, Anatole, etc.—, hacía falta para un conocimiento total de nuestra ciudad —y para darle continuidad al «Plan Especial Centro Histórico de Zaragoza»—. En definitiva, una gran labor por parte el Ayuntamiento en lo referente a este aspecto editorial, aunque muchos zaragozanos, y aragoneses en general, aún seguimos esperando el tomo III de la Historia de Zaragoza.

Dejando ya de elucubrar y dando paso al trabajo que nos ocupa, apreciamos, a primera vista, el gran número de colaboradores entendidos en la materia —muchos, incluso, la imparten—, así como el gran número de planos y alzados —inmejorable realización— de renombrados arquitectos (creemos que es la primera vez en una guía de Zaragoza donde se incluyen planos de los edificios tratados.

La obra comienza con un resumen de las épocas vividas por nuestra ancestral ciudad, desde la Cesaraugusta romana



**Uno de los pocos ejemplos del románico en Zaragoza capital y con problemas para poder ser visitado por parte de la iglesia. Había más ejemplares románicos, pero se «autorizó» su demolición. Citemos uno: iglesia de Santiago.**

—con alusión a la anterior población indígena íbera— hasta el comienzo de la Guerra Civil española. A continuación se desarrolla un estudio profundo que abarca un amplio abanico desde lo propiamente histórico hasta lo simbólico del escudo de armas de nuestra ciudad.

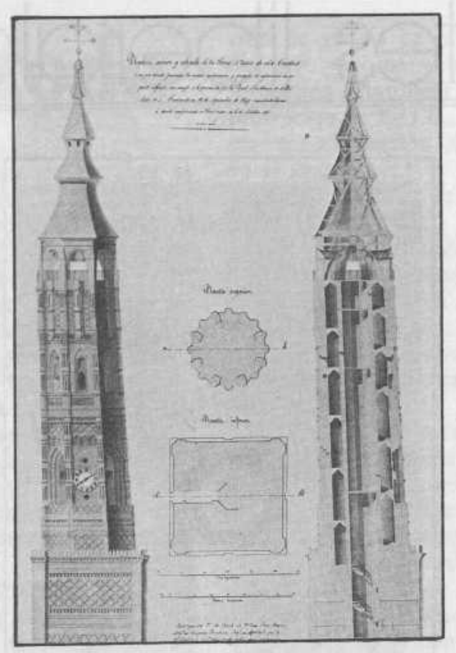
Tras lo anterior, se suceden las páginas, época por época, con sus correspondientes edificios de interés histórico-artístico. El desarrollo de cada época, a nuestro parecer, bien tratado y elaborado: se comienza con una buena introducción histórica para, seguidamente abordar —edificio a edificio, monumento a monumento— todos los restos —o no tan restos— de la correspondiente parte histórica. En ellos se hace un exahustivo estudio con una descripción al completo, detallándonos sus partes, componentes, estructuras... y decoración; es decir, se desmenuza la construcción para llevarla directamente al lector. Buena parte de estas construcciones —al menos las fundamentales—, se acompañan de algún documento fotográfico y de excelentes planos, imprescindibles en todo buen estudio artístico.

Con el presente libro, nos acercamos a la degustación de todo el gran legado artístico y monumental que nos han ido dejando nuestros antecesores y que, en una gran mayoría, son desconocidos en las generaciones actuales. Edificios que a su vez se encuentran —también la mayor parte— en un estado lamentable, amenazando con la desaparición. Y quizás —ojalá esta guía lo cumpla—, con el conocimiento por parte de todos acerca de nuestro legado artístico, sintamos «la necesidad de participar activamente en su conservación, en su revitalización», como comenta M.ª Antonia Avilés en el prólogo; en una palabra: Evitar el destrozo que para algunos ejemplos ya ha llegado y de los que, hoy día, únicamente se sabe de su estructura y fisonomía gracias a los grabados o/y dibujos de épocas precedentes. Por cierto, las «desapariciones» quedan bien reflejadas en el capítulo bajo el título significativo de «Zaragoza desaparecida», donde se abordan algunos que constituirían un incalculable valor en el estudio de la historia del arte. Ejemplificando: la tan renombrada y tristemente famosa Torre Nueva —demolida en el siglo pasado por intereses de ciertos comerciantes circundantes al bello ejemplar mudéjar—, o el caso de las puertas del Puente o la de Toledo... Una infinidad de casos que no hace falta ya repetir en estas líneas, ya que la guía se extiende y analiza largamente —dentro de lo posible, pues su descripción se hace, como ya se ha comentado, por medio de grabados—. Es un capítulo de lo más interesante debido a varios motivos: el primero, y a nuestro parecer fundamental, por el que nos damos cuenta de la barbarie realizada y de rebote por la posibilidad de evitación; el segundo la enseñanza de las características de dichos edificios, sabiendo así de su existencia, de sus formas y estructuras.

Pero no concluye con esto la guía; su amplitud abarca, asimismo, las dos Cartujas —Aula Dei y la Baja— y los barrios sitos en los aledaños de Zaragoza —Alfocea, Juslibol, Peñaflor, Santa Fe de Huerva...—, reseñándonos todo lo existente que presente interés artístico, de forma escueta pero completa.

Quizás, algo que sorprenda al lector lo configurará las páginas dedicadas al cementerio de Torrero —constituyendo un capítulo aparte— y no por carencia de interés artístico o simbólico en el interior de su recinto, sino por ser la primera vez que el tema es estudiado y de los que, quizás, pocos zaragozanos sepan la existencia de ciertos aspectos. La obra se cierra con los apartados dedicados a los museos de la ciudad —Museo Provincial de Bellas Artes y

Arqueología, Camón Aznar y los de la iglesia—; descripción del edificio en el que se ubican y detallado estudio de sus secciones y colecciones.
A todo ello hay que añadir los edificios y colecciones privadas —Casa del Deán, Monasterio de Cogullada, Pinacoteca de la Real Sociedad Económica de Amigos del País—; y los planos de la ciudad —tanto el general como los de por zonas—, donde se nos señalan mediante números las construcciones que se citan en el libro, realizados de forma excelente y con una gran minuciosidad.
La presentación de la obra es de lo más aconsejable, práctica, reducida y manejable por todo interesado o visitante. Quizá falle la portada. Y, por supuesto, no nos podemos olvidar del precio popular impuesto por el Ayuntamiento —900 ptas., cuando el precio coste sale por más de 2.000 ptas.—.
Pero no podemos cerrar la presente reseña sin hacer hincapié en un hecho tangible y diario —y no es por meternos con alguien—. Nos estamos refiriendo al problema que plantea la iglesia —Cabildo— a la hora de intentar la visita de algún edificio u objeto artístico propiedad de la mencionada institución. Es lamentable que sigan cerrando las puertas y más cuando se pretende realizar un estudio sobre lo allí existente. Sirvan de ejemplo las siguientes palabras de Guillermo Fatás y de Gonzalo Borrás: «Cada vez hay mayores dificultades para ver las obras y estudiarlas, y últimamente, por las delicadas relaciones entre la Iglesia y el Ministerio de Cultura, la primera ha decidido cerrar a cal y canto sus tesoros artísticos» —aunque, para nosotros, el público en general y el estudioso en particular no tengan culpa alguna de lo acaecido entre ambas instituciones—; «...en alguna parroquia con abundantes bienes muebles, que deben estar depositados en algún lugar inaccesible, te niegan decirte dónde están para estudiarlas, y esto es lo corriente, en general, en Zaragoza»; «En las instituciones religiosas, las dificultades son grandes y abusivas».
El Patrimonio Artístico es de todos y puede ser visitado por todos y por todos conservado. Así sea en un futuro no muy lejano y ya vale de «privaticidad» por parte de algunos estamentos.
Para concluir, porque lo más aconsejable es que sus ojos la/lo vean, hay que agradecer al Ayuntamiento, a su delegación de Patrimonio Histórico-Artístico, a los autores y a todo el personal que ha ayudado a que esta guía sea un objeto tangible, por su esfuerzo, trabajo, asequibilidad y necesidad —debería haber llegado mucho antes, pero las circunstancias son las circunstancias—. Y concluyendo, a fuerza de ser pesados: una obra interesante e imprescindible para todo zaragozano, aragonés o turista; una guía completa de Zaragoza con sus valores histórico-artísticos (que son muchos y ahí los tienen).



**La barbarie, la especulación y los intereses económicos son las causas principales del derribo de muchos edificios de interés artístico. La Torre Nueva fue derrumbada en 1892 por la primera y la última de las tres causas.**

JOSE LUIS ACIN FANLO

# Un seguidor de Costa

*Silvio Kossti. «La tardes del sanatorio». Guara editorial.*

El doce de febrero de 1909 ponía la última palabra a este heterogéneo libro el oscense Manuel Bescós Almudévar. Ahora, de la mano de Guara, se edita por segunda vez en su historia. Sin duda es un libro prácticamente desconocido hasta hoy. Incluso en su tiempo fue condenado por los representantes máximos de la Iglesia en Huesca y Zaragoza.
De contenido misceláneo, el lector no encontrará un hilo argumental que pueda seguir desde la primera hasta finalizar la última página. Bajo el supuesto de un enfermo refugiado en un sanatorio utilizará los momentos en que le sean cambiadas las vendas para hablarnos de los aspectos humanos más diversos, relacionados con la pura imaginación humana, con las ideas científicas o seudocientíficas al uso de los avanzados de su época, bien sea en forma casi de ensayo o de artículo suelto, o de acercamiento a la novelación, incluso de presencia de la estructura dramática que toma como base una lección de clínica quirúrgica. No podía faltar al final de este libro una breve autocrítica del autor y un epílogo.
No será un libro que levante una pasión lectora porque no tiene unos atractivos literarios que hagan agarrar al lector. La curiosidad, quizás sea el efecto dominante en los posibles lectores. Curiosidad acerca de la propia personalidad del autor seguidor de Costa, hata el extremo de cambiar su propio nombre y formar ese **Kossti** tan cercano fonéticamente al apellido de don Joaquín. Personalidad interesante la de este próspero negociante, hombre de rara cultura y notable alcalde de su ciudad, en la que se fusionan ideas regeneracionistas y expresiones románticas junto a una filosofía vitalista que se descubre en este mismo libro lleno de citas y de refeencias a Darwin, Kropotkin, Spencer o Faure.
La edición de Guara lleva un prólogo del profesor Mainer que sitúa al autor y a la obra.

C.A.C.

# Poesía

*Varia Poética.* — Tres números han aparecido de la revista **En Blanco y Negro.** Se realiza en Zaragoza, se dice artístico-literaria y en ella tiene cabida la poesía y la narrativa con colaboraciones de jóvenes dibujantes, como jóvenes son también los autores de la mayor parte de los poemas que figuran en estos números. Algunos todavía no han terminado el bachillerato. En su confección se nota el esfuerzo que han tenido que realizar estos jóvenes, incluso económico, puesto que está confeccionada en moldes mecanografiados. La calidad poética tiene altibajos como corresponden al poco rodaje de la revista y a la juventud de sus autores.

*Encarnación Ferré. «Cartas de desamor». Col. Poemas, n.º 46. Zaragoza.*

La publicación viene impresa en moldes manuscritos, lo que le da una rara originalidad a estas diez cartas, de desamor dice la autora. Desamor se intuye entre dos seres, hombre y mujer, de corte posromántico un tanto trasnochado, con pobres recursos literarios, con considerables fallos rítmicos, aunque con consciente voluntarismo. La publicación lleva al principio fragmentos de cartas escritas por Sender a la autora. Al escritor recientemente fallecido va también dedicado el libro. Libro que finaliza con una poética de E. Ferré en donde se lee: «Quien diga que la auténtica Poesía; la que nos va brotando de la célula más íntima del cuerpo (para que todo él no naufrague en el mar de su interno dolor), es mejor ejercicio lúdico, maldito sea».

C. A. C.

# Jardín de nieblas

*SALADRIGAS, R. Jardín de nieblas. Barcelona, Ed. Montesinos, 1982, 157 págs. Traducción: Antoni Nunné.*

«Si algo caracteriza a **Jardín de nieblas** es un contenido tono poético en el que los textos —vertebrados por una inteligente filiación temática— abordan distintos aspectos de la realidad...». Ciertamente hay que estar totalmente de acuerdo con esta afirmación, pero R. Saladrigas es mucho, mucho más, y no en vano posee un reconocido prestigio dentro de las letras catalanas —tanto literariamente como en su trabajo periodístico en el Suplemento Literario del Diario «La Vanguardia»—. El libro que nos ocupa conforma un conjunto de relatos, perfectamente trabajos y acabados, donde sus protagonistas —preferentemente ancianos o mujeres solitarias— caminan con toda su amplia, y a veces asfixiante, carga humana o bien deshumanizada hacia el final, en ocasiones harto sorprendente —ejemplo: «Happening», págs. 109-125—, aspectos que patentizan la gran pericia y oficio narrativo del autor. Por otra parte, la inmensa gama de escenarios, las situaciones extrañas y/o diarias, la bien trabajada psicología... nos sumergen poéticamente y, al mismo tiempo, nos hacen profundizar, en una meditación constante, sobre toda esa galería de actos, situaciones, etc., que por cercanas y cotidianas parecen no existir a nuestro alrededor. Todo cabe en esta obrita que encierra, apenas, nueve relatos sugerentes y sorpresivos: el amor, la soledad, la incomunicación, la intimidad, la vejez, la rutina, la sublimación, el desamparo, etc.
El sostén técnico de los relatos también debe tenerse muy en cuenta, y su amplia gama —desde la utilización de la carta como base estructural (caso de «Cartas del Jueves», págs. 7-31), pasando por la narración escueta o por la combinación de diálogo/narración, etc.— dice lo sufiente —y bien— sobre el lugar tan primigenio que R. Saladrigas ocupa en la Literatura Catalana. Y si al trabajo técnico y al mundo temático añadimos el humor satinado, la justa utilización del idioma y ese tono poético que ya hemos comentado, podemos afirmar que nos encontramos ante una creación —y recreación— inteligente, vigorosa, afinada de la Literatura —ahora con esta entrega— Castellana.
Finalmente resaltar la presentación agradable —muy a tono con el contenido— de la Ed. Montesinos, editorial que nos tiene acostumbrados a buenos textos, ya sean de «jóvenes» valores, de los encamarados en la cima del éxtio o de los «rescatados» al ahondar en el pasado literario español y universal.

R. ACIN




# Va de Rock

*Mazo, Idem. Fonogram.*
*Leño, Corre, corre. Chapa/Zafiro.*
*Coz, Duro. Epic.*

Tres grupos de rock duro, el que más se lleva esta temporada entre las multitudes. Tres grupos muy distintos, sin embargo.
Los de **Mazo** son bisoños, por más que digan llevar tres años luchando por la causa. Sus canciones se titulan «Balada cafre», «Nada, nada», «Depresión», «Me estás equivocando», «Exterminación», «Rebélate», etc. Pero para que tales soflamas impresionen hoy en día, con lo curado que está el personal de espanto, hay que aderezarlas muy bien. El rock duro, si no, pierde credibilidad. Y les falta fuerza, caña y mucha más malicia musical y de la otra para salir airosos del encuentro. Otra vez será (les deseamos).
**Leño** Es un caso de fidelidad en la calidad y la evolución. De la camada del rock barriobajero madrileño, tienen una trayectoria impecablemente canalla que hace furor entre los tirados de la vida y unas letras que entran a matar sin preámbulo. Es un rock decididamente clasista que toma la voz de los marginados y vomita improperiso por doquier. Todo eso



Coz

sería secundario si fueran malos músicos, pero es que lo hacen bien. Y encima se han ido a grabar a Londres, con lo que les han pasado el cepillo y dejado como los chorros del oro.
**Coz** es otro trío. Pero de hijos pródigos de la bronca, que se pasaron al comercial con «Las chicas son guerreras» y ahora vuelven con el rabo entre las piernas al género por el que sienten auténtica convicción. Y en seguida se ve que es lo suyo y que andan como Pedro por su casa. También se han ido a grabar a Londres, para no ser menos. Aquí mucho Mercado Común, mucha OTAN y mucho Gibraltar, pero salen escopeteados para allá en cuanto pueden.

*Nacha Pop, Buena disposición. Hispavox.*

Estos son de la oposición, del rock más suave, más pop, volandero y saltarín. Son los que más prestigio tienen en el género. O sea, los que más alaba la crítica, los listos. Pero no las listas, que prefieren, por ejemplo, a **Los Secretos**, que venden más y se hallan colocados en mejor lugar en las cabeceras del **hit-parade. Nacha Pop** son más complejos y sofisticados, no seré yo quien lo ponga en duda, pero —cosas de la vida— ser directo en rock es una virtud inapreciable. Y los de **Nacha** son un tanto prolijos.

3 DIOPTRIAS




# El retablillo de Don Cristóbal

Dentro de las actividades programadas en la Escuela de Verano de Aragón, el colectivo de títeres La Oca ha

presentado sus dos nuevos espectáculos: **El retablillo de Don Cristóbal,** texto de Federico García Lorca, y el hasta ahora escasamente conocido del mismo poeta, y **La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón.** Es especialmente destacable la importancia cultural de esta recuperación, y la rapidez con que La Oca la ha puesto en escena, siendo, parece ser, el primer colectivo del país que lo hace.

Ambos espectáculos se presentan dentro del marco de una misma estructura, y ésa es precisamente una de las fuentes de error, sobre todo en el terreno de la plástica, que el conjunto del espectáculo tiene.

En cuanto al **Retablillo,** mi opinión es francamente desfavorable. Encuentro en el trabajo de La Oca una equivocación, en mi opinión, en la lectura simbólica del texto, descentrando el conflicto principal, situando el protagonismo en áreas de significación difícilmente verosímiles. Pero en cualquier caso esto es una cuestión opinable, y, naturalmente, respetable cualquier puesta en escena coherente de cualquier texto, de autor vivo, muerto, o medio muerto.

Lo que a mí me parece particularmente grave es el error de concepción estética. De un lado, existe una utilización desproporcionada del espacio de significación; esto es, de la escenografía. Se utiliza un teatrillo convencional de marionetas para un ochenta por ciento de la obra, y unos pasillos desproporcionadamente grandes para momentos concretos que nada añaden al sentido general. O muy poco. El conjunto plástico de este primer montaje es deslabazado, poco eficaz, y hasta desagradable. Con todo, y siguiendo en el terreno de la concepción, el problema grave es la ambigüedad que transpira: evidentemente no es un espectáculo infantil, pero todas las técnicas —el teatrillo, los muñecos, la manipulación de los mismos, y ciertos recursos facilones—, son de títeres infantiles. El resultado es, por tanto, frustrante para chicos y grandes. Existen otros tipos de problemas que podríamos llamar técnicos. Ocurre que son tantos y tan variados que más parecen traslucir errores de planteamiento. El sonido es extremadamente malo. Las imprecisiones técnicas son constantes. Toda la escenografía baila, se oye ruido interior, los muñecos a veces sólo muestran la cabeza, etc., etc., etc. Pero como quiera que son errores técnicos, tal vez cuando el trabajo esté más rodado desaparezcan.

**La niña que riega la albahaca** tiene evidentemente otro aire. Un tema muy bello, de una densidad poética exacerbadamente lorquiana necesitaba buenas voces, buena instrumentación. Esto se ha conseguido gracias a una banda sonora impecable. Visualmente hay más problemas. Existen elementos, mal utilizados, que tratan de dar dimensiones no figurativas que no sólo no ayudan sino que entorpecen la comprensión del asunto. Un palacio centraba prácticamente el espacio utilizado, con un trazo iluminado de dudosa belleza.

En ambos casos hay muñecos bien construidos y francamente expresivos. Hay otros casos en los que la inexpresividad es manifiesta. Por ejemplo, el muñeco que hace de director en el **Retablillo** y que le ocurría algo parecido a lo que le ocurría al presentador, elemento de importancia, en el anterior montaje de La Oca.

Cuando, a pesar de todo, se adivina esfuerzo, trabajo y seriedad, es especialmente duro terminar con estas palabras: el espectáculo es un error. Y más conociendo la trayectoria de este colectivo zaragozano que a todos nos debe merecer un gran respeto.

FRANCISCO ORTEGA




# *La sagrada historia*

***Juhana entre la espada y el murrro.** F. Murrr. Laertes-Comic.*

Hace algún tiempo, y perdonad si queréis que no recuerde cuándo ni dónde, crónicas referidas a Francia mentaban el escándalo que acaeció al ocurrírsele a la excelente historietista Claire Bretecher contar a sus paisanos la aventura mística de Teresa de Jesús, nuestra Teresa de Avila, y que no hubo más que en la interesada referencia en que se mezclaban la intolerancia religiosa y la ofensa nacional en sabias




dosis. Por entonces uno se preguntaba que parte de la presunta irreverencia dolía más a la agencia de noticias que hacía la reseña, cuyo autor, era evidente, desconocía el trabajo de la Bretecher, si mentarnos una santa nacional, tocar un miembro de la corte celestial, o tratar tema tan serio en un medio tan poco digno de crédito como el cómic. La sutil amalgama tenía que ver con las relaciones internacionales: esos asquerosos franceses, no contentos con jodernos los tomates, nos tocan a los santos.

En realidad no había, señores, para tanto. Ni escándalo en París, ni desgarro de vestiduras en esta pequeña parcela del imperio.

Tan largo preámbulo tiene que ver con el excelente trabajo de **F'Murr,** «Juhana entre la espada y el murro», presentado en «A Suivre» el año 79 y que acaba de editar Laertes en castellano.

Un tal Rabeux propone al final del volumen, lo que es de agradecer, una lectura distanciada de la historiografía tradicional de esa heroína nacional francesa y santa, Juana de Arco, que puede ir en relación con el tratamiento que el autor hace del tiempo y el espacio, estableciendo esa separación mucho más que la ha intercalada en el nombre del personaje. Hace falta mucha imaginación para separar las cosas de tal forma; toda la lectura (y por eso agradezco que la propuesta sea hecha al final del tebeo) lleva al establecimiento de comparaciones. Hay que descubrirse ante la manera como tratan estos chicos una parte de su gloriosa historia nacional; nada se cuartea en la vecina república al colocar una Juhana ligando con marcianos que ella cree ángeles, o sembrando el terror entre los mesoneros de París por su afición a las buenas cosechas. Tampoco se conoce que el Fiscal General —cargo que no sé si existe— del vecino país ordene el procesamiento del autor, editores y distribuidoras del producto, ni que institución alguna haya visto cuarteada su autoridad más de lo que pudiera tenerla antes de la aparición del cómic. En fin, que da gusto ver cómo se ajustan cuentas con tradiciones y forma de ver las cosas de pasados siglos con un sentido del humor que haría falta que los vecinos tuvieran para otras cosas.

Tebeo éste recomendable hasta por el dibujo, del que el autor dice que es «... una visión miope de la realidad», pues sus abundantes dioptrías le llevan a revisar todo lo que está acabado, organizado, construido, jerarquizado. El dibujo, además, tiene que ver con su condición física; caricatura con enorme fuerza expresiva, manejo excelente de la ambientación, tanto exterior como de pequeños espacios.

Por todo ello, y muchas más cosas, tebeo muy recomendable, muy recomendable.

J. SORO

# CUADERNOS DE NATURALEZA

EDITORIAL BLUME — CUADERNOS DE NATURALEZA 1 — LAS PLANTAS Y EL MEDIO — Jordi Pujol, Margarida Nadal

EDITORIAL BLUME — CUADERNOS DE NATURALEZA 4 — EL HOMBRE Y EL MEDIO — Jordi Pujol, Margarida Nadal

EDITORIAL BLUME — CUADERNOS DE NATURALEZA 5 — LA INTERPRETACIÓN DEL PAISAJE — Jordi Pujol, Margarida Nadal

EDITORIAL BLUME — CUADERNOS DE NATURALEZA 2 — LOS ANIMALES Y EL MEDIO — Jordi Pujol, Margarida Nadal

EDITORIAL BLUME — CUADERNOS DE NATURALEZA 3 — EL DESCUBRIMIENTO DEL MEDIO — Jordi Pujol, Margarida Nadal

**Una nueva aportación al movimiento de renovación pedagógica**

Material alternativo de Ciencias naturales apropiado para la segunda etapa de EGB (4.º a 8.º) y adaptado a las nuevas normas del Ministerio de Educacion.

*Ediciones en castellano y en catalán.*



**Editorial Blume**
Milanesat, 21-23
Barcelona-17

Ruego me envíen información sobre la colección "Cuadernos de naturaleza"

Nombre ..........

Apellidos ..........

Dirección ..........

Población ..........

Provincia ..........

# Acuse de recibo

*«Dejad que los caimanes se acerquen a mí». Andreu Martin-Mariel. Ediciones La Cúpula. Colección ONLIYU.*

Los chicos de «El Víbora» han preparado una colección en que se apoyan texto e imagen, como ellos mismos dicen, dibujo y literatura.
Martin es uno de los escritores de Serie Negra más interesantes que ha dado ese género en este país; los textos publicados hacen pensar que puede exitir una aproximación a la realidad y a la literatura en un género de los considerados malditos o menores, claramente española, pues tratamiento de temas y elección de escenarios tienen poco que ver con los clásicos del medio, sean éstos americanos o franceses.
Mariel es una excelente dibujante y esta razón social —Mariel-Andrés Martín— nos deleitaron desde el Jueves con la serie «Contactos».
La idea de ilustrar la literatura o de conectar texto y dibujo en un mismo volumen es viejísima. Funciona cuando se dan interpretaciones adaptadas a los diferentes códigos de manera que el dibujo no es un simple apoyo del texto. Este es el caso, ambas historias pueden leerse junta o separadamente.

## BUITRE BUITAKER

Y ES LO QUE YO LE DIGO A MI QUERIDO HERMANO, PADRE DE LUIS MIGUEL, HAY QUE ALLANARLES EL CAMINO A ESTA GENERACION DEPURADA POR EL PELIGRO Y EL DESENGAÑO, PARA QUE PUEDAN BUSCAR EN SUS PROPIAS RESERVAS ESPIRITUALES, ACERVOS DE ABNEGADA AUSTERIDAD.

**«Makoki, Comix Pati Patuprimo», n.º 1.**
De la misma editorial, y aprovechando el éxito del personaje, la que es quizá la revista más barata del mercado, aparece con una colección de marginales conocidos entre los que destacan Montesol, Gallardo, Mediavilla y Vallés por los de aquí. Dos cosas del Reiser, siempre resultón y una negrísima historia de Vuillemin, por los de fuera. Conjunto desigual y textos de apoyo bastante pobres. Esperamos el n.º 2.

J. S.

*«Fuego en las entrañas». Pedro Almodóvar-Mariscal. Ediciones La Cúpula. Colección ONLIYU.*

Lo anteriormente dicho no funciona en el otro número hasta el momento aparecido de la colección, «Fuego en las entrañas», de Mariscal y Pedro Almodóvar, en que el primero se limita a un apoyo, muy efectivo, eso sí, del trabajo literario del segundo, y lo que debía ser, como indican los editores en su proyecto, dos formas de contar una historia, no se da en este caso.
De cualquier forma la colección, salvaje, de juzgado de guardia, como dicen ellos (no hay para tanto), tiene un evidente interés.




# Como zombies veraniegos

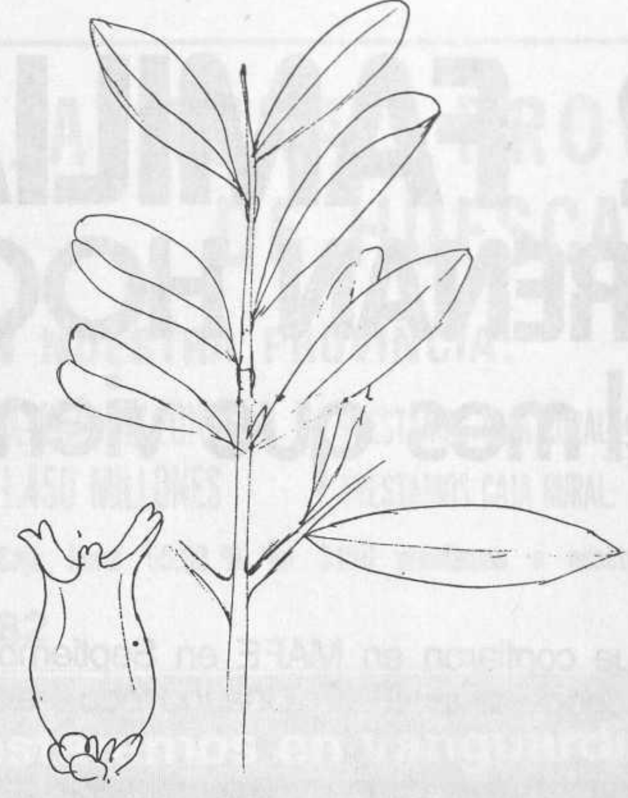
La fiebre mundialista ha agravado un fenómeno que ya va siendo habitual en las programaciones cinematográficas de verano: la avalancha confusa de reposiciones. Pero este año, ausentes esas raras películas que a los exhibidores se les ha olvidado estrenar durante la temporada y que destinan para servir de fondo a la climatización carrière, sólo se han repuesto dos obras maestras absolutas: **Cantando bajo la lluvia** y **2001, una odisea del espacio,** Dos providenciales clásicos entre una cartelera enamorada de Paolo Rossi y Sócrates.
Dos iniciativas pueden sacudirnos de esta cálida modorra: la programación de verano de la cesaraugustana filmoteca y la aventura de programar cine al aire libre. La idea municipal de programar cine en nocturnos parques y jardines supone, junto a una programación **refrescante,** una propuesta fácilmente asumible por otras entidades que pueden aportar nuevos alicientes a nuestras zonas verdes, convertidas en un espacio natural del espectáculo. Las noches de este profundo verano, acabados los asuntos de la pelota en la bancarrota nacional, nos devuelven la vieja silla de tijera arrastrada por la familia hasta una pantalla portátil. Y con la vieja silla, los espadachines de antaño y los nunca olvidados aventureros. El ahorrador que atesoró la historia para disolverla en la historia colectiva grabada en video, abandona su verosímil robot electrónico para



fascinarse ante la vieja máquina de luz y el sonido.
La **filmoteca de Zaragoza** nos propone ver en el mes de julio, codo con codo, los últimos filmes de Carlos Gardel y una selección de cine fantástico. Cruel y nada inocente unión, donde se nos muestra que el auténtico terror subyace en las ingenuas películas de galán argentino, mientras que el cine fantástico es una cortina transparente sobre la cotidianeidad, sobre el amor y la muerte. Los cuatro últimos filmes de Gardel —**Cuesta abajo** (L. Gasnier, 1934), **El tango de Broadway** (L. Gasnier, 1934), **Tago bar** (J. Reinhardt, 1935) y **El día que me quieras** (J. Reinhardt, 1935)—, a pesar de la aparente inocuidad con que enhebra los románticos tangos, constituyen las mejores piezas para un museo de los horrores: el populismo hecho estética provinciana, la falsificación folklórica entre derrotados cosmopolitas, el tópico enmarcando un rostro repeinado. La producción gardeliana, bajo su aparente verismo y su búsqueda del reconocimiento emocionado, encubre la más cruel fantasía: la contemplación eterna en un espejo que devuelve la propia imagen deformada por la fascinación.
Fascinación que es dislocada en las obras más significativas del cine fantástico, que nos rescata la realidad cotidiana de las relaciones de amor, de vida y de muerte, que nos devuelve al orden personal y social, en definitiva.
En obras maestras como **Freaks** (T. Browning, 1932) y **Iwalked with a zombie** (J. Tourneur, 1943) o en las obras menores que les acompañan en la programación, se nos aparece el cine como una forma más de rescatarnos de la fascinación y devolvernos a la realidad: estas películas *fantásticas* no nós descubren lo sobrenatural; muy al contrario, nos permiten comprender mejor lo más crudamente real: la tragedia cotidiana del orden al que siempre remiten a su final.

JUAN J. VAZQUEZ



## El boj

No hace mucho, recorriendo los monasterios de San Juan de la Peña, sólo encontramos las ruinas de su antigua grandeza y el paisaje natural lleno de ese algo especial que hizo que los hombres que habitaron esas tierras mantuvieran durante siglos su influencia sobre la tierra aragonesa. Y en medio de ese ambiente de bosque se encontraba el boj, esa madera dura como duro era el temple de los aragoneses que por allí pasearon, un arbusto pequeño, pero de cuya madera, si es tallada, saldrán preciosas obras de arte.

Esas ramas de boj, verdes durante todo el año, sin querer nos contaban las historias de hace siglos (el boj puede vivir hasta 6 siglos) y a la vez con su flor impregnaban el paisaje de un olor especial.

Como casi siempre que observo plantas no hago sino preguntarme qué males puede remediar, así lo hice con el boj, y me enteré de que el cocimiento de sus hojas ha sustituido a veces a la quinina en el tratamiento del paludismo; pienso que solamente con vivir una temporada donde se cría el boj desaparece el paludismo, pues el mosquito que lo transmite no vive a alturas superiores a 1.500 metros.

Contiene alcaloides como la buxina, que se comporta como sudorífica, por lo cual combate la fiebre, como laxante y colagoga (que hace segregar bilis).

Se utiliza en insuficiencia biliar y otras afecciones biliares, combinándolo con boldo, romero, etc., con la salvedad de que hay que endulzarlo, pues tiene un sabor nauseabundo.

También puede ser un purgante muy fuerte. Para todos usos, procurar utilizarlo a dosis mínimas, pues si se sobrepasa la dosis puede ocasionar trastornos intestinales, nerviosos y respiratorios, y atender a no tomarlo ni durante el embarazo, ni en la lactancia, ni dárselo a niños.

Y, por favor, no arrancarlo; dejarlo vivir siglos por todo el Pirineo para que nos siga contando la historia de nuestros antepasados.

## El baño de sol

El sol está de moda. Tomar el sol es bueno; sí señor, tiene usted toda la razón, pero es bueno tomarlo durante todo el año y más en invierno, pues en el verano cualquier bicho viviente se protege con la sombra de las hojas de los árboles, excepto el hombre, que se expone a pleno sol, consiguiendo que lo anunciado como bueno a veces no sea tan bueno.

El mantener contacto con la luz del Sol a diario es lo ideal; las personas que apenas lo toman, si empiezan a hacerlo solucionarán raquitismos, descalcificaciones, cansancio físico y psíquico, psoriasis, eczemas, impétigos, cualquier clase de tuberculosis, úlceras de difícil cicatrización, congestiones pélvicas en mujeres, recuperación de anemias, etc., pero mejor que intentar solucionar estos problemas con la medicina barata del Sol, es prevenirlos tomando el sol no como una medicina, sino como un acompañante natural en el medio que nos rodea.

El tomar esa actitud de saber convivir con la luz del Sol en el medio natural evitará esos golpes de calor o insolaciones, con fuerte dolor de cabeza, sensación de que las cosas se mueven alrededor, vómitos, diarrea y la fiebre que sube; éste es el golpe a los «valientes» que quieren desafiar al Sol en unos días y caen en picado, teniendo que solucionar el problema con envolturas frías, caldos o jugos de frutas abundantes, infusiones de retama, adonis vernalis y espino albar u otros tónicos cardíacos, y reposo en un lugar cómodo y oxigenado.

O aquellas otras que se lanzan al monte y más que disfrutar parece que van en busca de conjuntivitis como las producidas por los rayos solares que reflejan en la nieve.

¿Por qué no aprovechar las delicias de la Naturaleza con más delicadeza y cabeza, y aunque sea sólo a veces, aprender de los animales cuando se ponen al sol o a la sobra?

PABLO SAZ PEIRO

## Bibliografía

**Aprendo Yoga.** *André van Lysebeth. Ed. Pomaire.*

Pocas veces da uno en el clavo al poner un título a un libro; es ésta una de ellas. No dudo al recomendar este libro a los que quieren iniciar el camino de esta ciencia milenaria, base de la salud de un antiguo pueblo. Se describen ejercicios sencillos que, a la vez, son las posturas clásicas de yoga, lo más sencillo y a la vez más beneficioso. Como dice su autor, es un libro sobre todo didáctico. Con las palabras del Swami Sivananda: «Una onza de práctica vale más que toneladas de teórica».




***Integral.** Revista mensual.*

Cuando en España ya hacía tiempo que no se hablaba de naturismo, al menos en zonas muy extendidas, apareció «Integral», una revista que habla de salud y vida natural, con fuerza, sin cortapisas, y más aún, sin propaganda. Desde entonces han pasado 3 años (3 tomos coleccionados y se comienza el cuarto, toda una biblioteca de vida natural) y sigue en una línea que parece increíble, pero en la Naturaleza hay tantas cosas admirables e increíbles... Pienso que hay mucha gente que lee la revista o que la conoce, que sin ser del corazón bien llega a él, bien enfocando el punto de la salud, bien el de la ecología ambiental, agricultura natural, artesanía, vida interior, anticontaminación, etc.

# 32 FAMILIAS ESTRENAN HOGAR

## (el mes que viene)

Son las que confiaron en MAFE en Septiembre de 1980 creando la cooperativa NEXO. Cuando todo era un proyecto.

# LAR/2000

## UNA PROMESA HECHA REALIDAD

(entrega de llaves en 1983)

en el Polígono Residencial ACTUR - Puente Santiago.

**Este plano corresponde a un piso de 93 m².**

(Los hay desde 60 m² a 90 m² con distintas distribuciones.)

EXTERIOR

S: 4.72 TERRAZA

S: 10.60. S: 10.14. S: 20.31

S: 3.49. S: 3.48 S: 1.95

S: 3.57 S: 5.96. S: 11.11. S 8.64.

ENTRADA

S: 6.71.

S: 2.08 TERRAZA TENDEDOR

EXTERIOR

PROYECTO DE EJECUCION ESCALA : 1:50

Y, hemos cumplido.
Todos: tanto los Asociados, como nuestros Proveedores y nosotros mismos.

Así se construyen las cosas. **Así se construyen las casas.**

- Sin pagar ni un duro más sobre el precio que se estipuló.
- Con la calidad de elementos que se convino.
- En el plazo previsto.

MAFE está enseñando a hacer bien las cosas.

**Y, QUIENES ESTAN CONFIANDO HOY EN LAR 2000 ESTRENARAN SU HOGAR EL PROXIMO AÑO (SOLO QUEDAN 25 OPORTUNIDADES).**

Desde 400.000,- ptas. de entrada y 20.000,- ptas. al mes **(FINANCIACION 15 AÑOS).**

MAFE, 400 viviendas gestionadas durante los tres últimos años en Zaragoza: **400 familias satisfechas.**




Avda. Tenor Fleta, 10 - Tel. 38 30 13 (De 11 a 1 y de 6 a 9, incluso sábados)

VIVIENDAS LAR 2000, S. COOP. Ltda.: Calificación de Estatutos Sociales (Ministerio de Trabajo). U. A. Cooperativas, 8 Marzo 82. Informe Urbanístico expediente n.º 9102/82. MAFE. Casas de Ahorro, S.A. C.I.F. A/50071562